DELICIAS
DEL PARNASO.

EN QVE SE CIFRAN todos los Romances Liricos, Amorosos, Burlescos, Glosas, y Decimas Satiricas del regozijo de las Musas del prodigioso Don Luis de Gongora.

Recogido todo de sus originales, y corregido de los errores con que estauan corruptos.

CON LICENCIA.

En Zaragoça: Por Pedro Verges.
Año 1643.

A costa de Pedro Esquer, mercader de libros.

TABLA DE LO que ſe contiene en eſte libro.

A.

AL campo ſalio el Eſtio. Fol. 6.
Amarrado a vn duro bãco. 27
Al pie de vn aibol robuſto. 30
A vos digo ſeñor Tajo. 42
Aunque entiẽdo poco Griego. 45
Arrojòſe el mancebito. 49
Al pie de vn alamo negro. 59
Aora que eſtoy de eſpacio. 63
Al tronco de vn verde jmito. 80
Aué del plumage negro. 82
Al corral ſalio Lucia. 92
A vn tiempo dexaua el Sol. 109
Aſsi Rifelo cantaua. 115
A mas ſeñores Poetas. 116
Apeoſe el Cauallero. 123
Aqui entre la verde juncia. 129
Aquel rayo de la guerra. 130
Aprended flores de mi. 139
Arroyo en que ha de parar. 146
Allà daras rayo. 148

Ande me yo caliente. 156
Abſoluamos el ſufrir. 162
Aqui yaze aunque a ſu coſta. 185

B

Buela penſamiento, y diles. 145
Buena oriua, y buen color. 152
Bras. Que podra el mar, ſi comigo. 181

C.

Cloris el mas bello grano. 3
Contando eſtauan ſus rayos. 8
Caſtillo de ſan Ceruantes. 14
Criauaſe el Albanes. 26
Conocidos mis deſeos. 97
Cloris diuina en todo. 95
Con ropilla, y ſin camiſa. 119
Ciego que apuntas y atinas. 133
Clauellina ſe llama la perra. 137
Cada vno eſtornuda. 151
Con la eſtafeta paſada. 179
Con mucha llaneza trata. 180
Caſado el otro ſe halla. 182
Con Marfiſa en la eſtacada. 185

D.

De Tisbe y Piramo quiero. 28

Deſ-

Desde Sanſueña a Paris. 36
Deſpuntado he mil agujas. 62
Diez años viuio Belerma. 72
Desbaratados los cuernos. 82
Dexad los libros aora. 90
De amor con intercadencias. 118
Donde eſclarecidamente. 121
De aquel buen ſiglo dorado. 142
Digamos de lo que ſiento. 142
Dineros ſon calidad. 148
Da bienes fortuna. 156
De vn mõte en los ſenos dõde. 170
Dos conejos prima mia. 180
Dotor barbado cruel. 182

E.

En vn paſtoral aluergue. 1
En los pinares de Xucar. 9
En el bayle del exido. 10
En tanto que mis vacas. 1[illegible]
Eſperando eſtan la roſa. 1[illegible]
En dos luzientes Eſtrellas. 26
Eraſe vna vieja. 45
En la pedregoſa orilla. 78
Enſillenme el aſno ruzio. 76
En la fuerça de Almeria. 83
En lagrimas ſalgan mudos. 84
En la beldad de Iacinta. 100
Entre los ſueltos cauallos. 126

En el caudaloso rio. 133
Esta vayeta aforrada. 169
Essa halma es, niña bella. 172
En abito de ladron. 176
En vez de azero bruñido. 179
El lienço que me aueis dado. 180
El mas insigne varon. 183
El pensar como pensar. 184

F.

Frescos ayrecillos. 11
Famosos son en las armas. 222
Flechando vi con rigor. 165

G.

Guarda corderos zagala. 29

H.

Hermana Marica. 67
Han me dicho hermanas. 68
Herido amor con las armas. 97
Hagasme tantas mercedes. 140
Hermosa es, y con dinero. 143

L.

Los montes que el pie ssalvan. 17

Las aguas de Carrion. 18
Leuantando blanca eſpuma. 24
La deſgracia del forçado. 38
La ciudad de Babiloma. 51
Las eſmeraldas en yerua. 85
Las tres Auroras que el Tajo. 86
Llorava la niña. 89
Labrando eſtaua Artemiſa. 92
La que Perſia vio en ſus mõtes. 94
La citara que pendiente. 101
Las Auroras de Iacinta. 102
La mas luzida belleza. 103
Lluuias de Mayo, y de Octubre. 104
Las flores del Romero. 125
Los rayos le contò al Sol. 132
La mas bella niña. 134
Las redes ſobre el arena. 135
La vaga eſperança mia. 144
Los dineros del Sacriſtan. 147
La que ya fue de las aues. 160
Los edictos con imperio. 175
Larache, aquel Africano. 178
La perla que eſplendor fue. 180

M.

Murmurauan los Rocines. 33
Mançanares, Mançanares. 43
Menguilla la ſiempre bella. 104

Mil años ha que no canto. 113
Mandadero es el Arquero. 138
Manda amor en su fatiga. 153
Musa que sopla y no inspira. 171
Mentidero de Madrid. 185

N.

No me bastaua el peligro. 22
Noble desengaño. 75
No vayas Gil al sotillo. 140
No son todos ruiseñores. 146
No me llame sea calle. 164
No os diremos como al Cid. 166
No me pidais mas hermanas. 180
Ni a rayo el Sol perdonò. 182

O.

O quan bien que acusa Alcino. 13
Ojos eran fugitiuos. 95
O montañas de Galicia. 173
O Iurisprudencia qual. 183

P.

Pensò rendir la moçuela. 87
Por las faldas de Atlante. 99
Porque corre a despeñarse. 106
Porque llora la Isabeletica. 154

Ponderemos la experiencia. 258
Pintado he visto al amor. 166
Por la estafeta he sabido. 172
Pensè señor que vn rejon. 178
Para que Marica hermosa. 185

Q.

Quatro,o seis desnudos ombros. 4
Quantos siluos,quantas vozes. 7
Que necio que era yo antaño. 23
Quando la rosada Aurora, 31
Quien es aquel Cauallero. 39
Que se nos va la Pasqua moças. 79
Que lleua el señor Esgueua. 137
Qual mas,qual menos, 141
Que pida a vn galan Mẽguilla. 153
Que pretenda el Mercader. 157
Que aya gustos en la villa. 159
Quan venerables que son. 175
Que cantaremos agora. 177
Quanto el azero fatal. 183

R

Recebi vuestro villete. 111
Royendo si,mas no tanto. 177

S

Segun buelan por el agua. 5

Sobre

Sobre vnas altas rocas. 16
Sin velá, y sin esperança. 25
Saliendo estotro dia. 40
Seruia en Oran al Rey. 126
Si en todo lo cago. 136
Si las damas de la Corte. 149
Sotès, assi os guarde Dios. 171

T.

Tendiendo sus blancos paños. 20
Trepan los Giranos. 41
Temo tanto los serenos. 61
Triste pissa, y afligido. 65
Tu noche que alumas. 107
Tenga yo salud. 144
Texio de piernas de araña. 157
Todo el mundo està trocado. 160
Truena el cielo, y al momento. 179
Tropezò vn dia Dantea. 183
Tu beldad Clori adore. 184

V.

Vn buhonero ha empleado. 150
Vna moça de Alcouendas. 173
Vn Conde prometedor. 184

Y.

Ya no mas cegnezuelo herma-
no

no. 145
Ya que rompais las cadenas. 163
Ya de mi duice instrumento. 174
Ya que al de Bejar le agrada. 179
Yaze el gran Bonami, a quien. 181
Yaze aqui Flor, vn perrillo. 182
Ya de las fiestas Reales. 182

Fin de la Tabla.

DELICIAS DEL PARNASO.

De Don Luis de Gongora.

Romances Liricos.

ROMANCE I.

A Angelica, y Medoro.

EN vn paſtoral albergue,
Eq̃ la guerra entre vnos robles
lo dexò por eſcondido,
ò lo perdonò por pobre.
Do la paz viſte pellico,
y conduze entre paſtores
ouejas del monte al llano,
y cabras del llano al monte.
Mal herido, y bien curado
ſe alberga vn dichoſo jouen,
que ſin clauarle amor flecha,
le coronò de fauores.
Las venas con poca ſangre,
los ojos con mucha noche,
lo hallò en el campo aquella
vida y muerte de los hombres.
Del palafren ſe derribá,
no porque al Moro conoce,

ſino por ver que la yerua
tanta ſangre paga en floros.
Limpiale el roſtro, y la mano
ſiente al amor que ſe eſconde
tras las roſas que la muerte
va violando ſus colores.
Eſcondioſe tras las roſas,
porque labren ſus arpones,
el diamente del Catay
con aquella ſangre noble.
Ya le regala los ojos,
ya le entra, ſin ver por donde,
vna piedad mal nacida,
entre dulces eſcorpiones.
Ya es herido el pedernal,
ya deſpide al primer golpe
centellas de agua, ò piedad,
hija de padres traydores.
Yeruas le aplica a ſus llagas,
que ſino ſanan entonces,
en virtud de tales manos,
liſonjean los dolores.
Amor le ofrece ſu venda,
mas ella ſus velos rompe
para ligar ſus heridas,
los rayos del Sol perdonen.
Los vltimos nudos daua
quando el cielo la ſocorre
de vn villano en vna yegua,
que yua penetrando el boſque.

Enfrenanle, de la bella
las triſtes piadoſas vozes,
que los firmes troncos mueuen,
y las ſordas piedras oyen.
Y la que mejor ſe halla
en las ſeluas que en la Corte
ſimple bondad, al pio ruego
corteſmente correſponde.
Humilde ſe apea el villano
y ſobre la yegua pone
vn cuerpo con poca ſangre,
pero con dos coraçones.
A ſu cabaña los guia,
que el Sol dexa ſu Orizonte,
y el humo de ſu cabaña
les va ſiruiendo de norte.
Llegaron temprano a ella,
do vna labradora acoje
vn mal viuo con dos almas,
y vna ciega con dos Soles.
Blando heno, en vez de pluma
para lecho les compone,
que ſerà talamo luego,
do el garçon ſus dichas logre.
Las manos pues, cuyos dedos
deſta vida fueron dioſes,
reſtituyen a Medoro
ſalud nueua, fuerças dobles.
Y le entrega quando menos,
ſu beldad, y yn Reyno en dote.

ſegunda embidia de Marte,
primera dicha de Adonis.
Corona vn laſciuo enjambre
de Cupidillos menores
la choça bien como abejas,
hueco tronco de alcornoque.
Que de ñudos le eſtà dando
à vn aſpid la embidia torpe,
contando de las palomas
los arrullos gemidores.
Que bien la deſtierra Amor,
haziendo la cuerda açote,
porque el caſo no ſe infame,
y el lugar no ſe inficione.
Todo es gala el Africano,
ſu veſtido eſpira olores,
el lunado arco ſuſpende,
y el coruo alfange depone.
Tortolas enamoradas
ſon ſus roncos atambores,
y los bolantes de Venus
ſus bien ſeguidos pendones.
Deſnudo el pecho anda ella,
Lucla el cabello ſin orden,
ſi lo abrocha, es con claueles,
con jazmines ſi lo coge.
El pie calça en laços de oro,
porque la nieue ſe goze,
y no ſe vaya por pies
la hermoſura del Orbe.

Todo inuc a los amantes,
plumas les baten velozes,
ayrezillos liſongeros,
ſino ſon murmuradores.
Los campos les dan alfombras,
los arboles pauellones,
la apazible fuente ſueño,
muſica los Ruyſeñores.
Los troncos les dan cortezas,
en que ſe guarden ſus nombres
mejor que en tablas de marmol,
ò que en laminas de bronze.
No ay verde freſno ſin letra,
ni blanco chopo ſin mote,
ſi vn valle Angelica ſuena,
otro Angelica reſponde.
Cueuas dò el ſilencio apenas
dexa que ſombras las moren,
profanan con ſus abraços
a peſar de ſus horrores.
Choça pues, talamo, y lecho,
conteſtes deſtos amores,
el cielo os guarde ſi puede
de las locuras del Conde.

ROMANCE II.

CLoris el mas bello grano,
lino el mas dulce rubi,
de la granada à quien lame
ſus caſcaras el Genil.
Enjaulando vnos claueles,

eſtaua en el Xaragui,
purpureas aues con hojas,
muda pompa del Abril.
Bien que muda ſu fragancia
era vn canoro ambar gris,
que ella no oye por ſer roma,
ſorda digo de nariz.
Decanas labra ſutiles,
priſion tan cerrada al fin,
que el ayre dudaua entrar,
porque dudaua ſalir.
Entre eſtos nudos abeja,
que haziendoſe puntas mil
tratar quiſo como a flor
vn Ruiſeñor carmeſi.
Pagàra ſu goloſina,
el cerrar la clauc, ſi
en el quinto no pecara
mandamiento de marfil.
Vn dedo picò el menor,
de la arquiteƈta gentil,
juzgandolo quinta hoja,
de vna blanca flor de lis.
Quanto lo ſiente la moça,
otro lo diga por mi,
que de caſos criminales
ſoy Coroniſta ciuil.
Llorò aljofar, llorò perlas,
pienſo yo que vn celemin,
y aun elle pienſo no es mio

puntualmente fue aſsi.
Diſcurſos ha hecho el ocio,
y aun ſe ha dexado dezir,
que el abejuela era breue,
y el ceguezuelo ruin.
Mal venerado el amor
deſte romo ſerafin,
ſus armas embaynò todas
en el aguijon ſutil.
Ganando pues cielo a dedos,
el rapaz con eſte ardid,
perdiò Cloris tierra a palmos
entre vno, y otro aleli.
Solicitauala entonces
el ſeñor don Belianis,
moſtachos haſta los tuſos
con rumbos de Paladin.
Tenia de mal Frances
lo que de Obiſpo Turpin,
y en Eſpañol la dexò,
hecha trompa de Paris.
Dio pares luego vno a Francia,
que eſtaua lexos de alli,
ſino al Darro, al Dauro digo,
y aun huele mal en Latin.
Glorioſo Cupidillo,
en las ramas de vn jazmin,
colgando ſus agridulces,
inſtrumentos de herir.
A enjaular flores combida,

las damas del Zacatin,
en cañas quantas refinan
los tripiches de Motril.

ROMANCE III.

QVatro, o seys desnudos ombros
de dos escollos, o tres
hurtan poco sitio al mar,
y mucho agradable en el.

Quanto lo sienten las ondas
batido lo dize el pie,
que poluora de las piedras
la agua repetida es.

Modestamente sublime
ciñe la cumbre vn laurel
coronando de esperanças
al piloto que lo ve.

Verdes rayos de vna palma,
fino luciente cortès,
(norte frondoso) conducen
el derrotado bajel.

Este ameno sitio breue
de cabra apenas montès,
profanado escalò vn dia
mal agradecida fe.

Iouen digo, ya esplendor
del palacio de su Rey,
el hueco anima de vn tronco
nueue meses aurà, o diez.

A quien si lecho, no blando,
sueño le deue fiel,

bra

brame el Auſtro, y de las rocas
haga lo que del cipres.
Arraſtrando alli eſlauones,
de ſu dorado deſden,
yeruas cultiua, no ingratas,
en apacible verjel.
O quan bien la ſolicita,
ſudor facil, y quan bien
emulas reſponden ellas,
del mas valiente pinzel.
Confuſas entre los lilios
las roſas ſe dexan ver,
boſquexando lo admirable
de ſu hermoſura cruel.
Tan dulce, tan natural,
que abejuela alguna vez
ſe calò a beſar ſus labios
en las ojas de clauel.
Sierpe de criſtal veſtida,
eſcamas de roſicler,
ſe eſcondia ya en las flores
de la imaginada tez.
Quando velera paloma
alado ſino baxel,
nubes rompiendo de eſpuma,
en derrota ſuya vn mes.
Le truxo ſino de oliua
en las hojas de vn papel,
ſeñas de ſerenidad
ſi al arco de amor ſe cree.

ROMANCE IIII.

SEgun buelan por el agua,
tres Galeotas de Argel,
vn Aquilon Africano
las engendrò a todas tres.
Y segun los vientos pisa
vn Bergantin Ginoues,
sino viste el temor alas,
de plumas tiene los pies.
Mortal caça vienen dando
al fugetiuo baxel
en que a Napoles passaua
en conserua del Virrey.
Vn Español con dos hijas,
vna Sol, y otra Clauel,
que tuuieron à Leon,
por Oriente, y por verjel.
Derrotòlo vn temporal,
y ya que no diò al traues,
a vista diò de Morato,
renegado Calabres.
El Tagarote Africano,
que la Español Garça vee,
en su noble sangre piensa
esmaltar el cascabel.
Peynando le va las plumas,
mas el viento burla del
interpuesto entre las alas,
y entre la garra cruel.
Ya surcan el mar de Denia,

y

ya ſus altas torres ven,
grandeza del Duque aora,
titulo ya del Marques.
De ſus torres los deſcubren,
y en diſtinguiendo deſpues
la Cruz en el tafetan,
la Luna en el alquizel.
Ocho, ù diez pieças diſparan,
que en ocho glouos, ù diez
embueluen de negro humo
alcoſario ſu interes.
Los braços del puerto ocupa,
con fatiga, y con plazer,
el bergantin deſtroçado
deſde la quilla al garces.
El Leonès agradecido
al cielo de tanto bien,
de libertad coronado
dize, ſino de laurel.
O puerto, templo del mar,
cuya humida pared
antes faltarà, que tablas,
ſeñas de naufragios den.
Fortaleza imperioſa,
terror de Africa, y deſden,
yugo fuerte, y real eſpada,
que reprime, y que da ley.
Defenſa os deuo, y abrigo,
mi libertad vueſtra es,
y mi lengua deſatada

en alabanças tambien.

Con tus altos muros viua,
tu inclito dueño, a quien,
como a ti el Mediterraneo,
la embidia, le beſe el pie.

Inmortal ſea ſu memoria
en la gracia de ſu Rey,
por galardon proſeguida,
ſi començò por merced.

Que ſeruicios tan honrados,
y de Acates tan fiel,
inmortalidad merecen
ſino de vida, de fe.

ROMANCE V.

AL campo ſalio el Eſtio,
vn ſerafin labrador,
que el Sol en ſu mayor fuerça
no puede ofender al Sol.

Bien que de ſu blanca frente,
ventezillo adulador,
ſi aljofares ſuda el nacar,
aljofares le enjugò.

A adorar pues con ſu luz
tantas eſpigas ſalio
quantas al pie ſe le inclinan,
ſin eſperar a la hoz.

Que no puede vna beldad,
ſi la tierra dos a dos
emulos lilios aborta
del pie que los engendrò.

Porque

Porque no pise rayos
la Alua de Villa-Mayor,
Sol de Veles, y de Cupido
el mas reluciente harpon.
S. A que salio amor me digas
tu mayor gloria? A. A segar,
mas almas con el mirar,
que tu con la hoz espigas.
S. Si lo mejor ya te di,
que en tus altares humea,
buelua oy amor a la aldea
tan libre como sali.
A. Tienes alma? S. Creo que si.
A. Pues que aguardas segador,
si yo con ser el amor
sus armas temo enemigas?
S. A que salio amor me digas,
tu mayor gloria, &c.

ROMANCE. VI.

A doña Eluira de Cordoua, hermana del señor de Zuheros.

QVantos siluos, quantas vozes,
a Naua oyò de Zuheros
sentidas bien de sus valles,
guardadas mal de sus ecos.
Baqueros las dan, buscando
la hermosa por lo menos,
cerrera, luziente hija
del toro que pisa el cielo.
Que buscades los baqueros?

vna, ay, nouilleja, vna,
que hiere con media Luna,
y mata con dos Luzeros.
No contiene el boſque gruta,
ni tronco ha roido el tiempo,
que no penetre el cuydado,
que no eſcudriñe el deſeo.
La diligencia calçada,
en vez de abarcas el viento,
los montes huella, y las nubes
turbantes de ſus cabeços,
que buſcades, &c.
Aſerrar quiſiera eſcollos,
la juuentud, infiriendo,
que peñaſcos viſte duros,
quien ſe niega a ſiluos tiernos.
Tan ſorda piedad acuſa
ſi rumiando no beleños,
la alcançaron tantas vezes
en la region del ſilencio,
que buſcades, &c.
Gil. Pediros albricias puedo,
Va. De q̃ Gil? *Gil.* No deis mas paſo
la noulla he viſto. *Vaq.* Paſſo
Gil. Quedo ay, queditico, quedo.
Vna no ſe que celeſtial,
que tiene de obſcuro, y claro,
para zafiro muy raro,
muy azul para criſtal,
la niega con llaue tal,

que

que cierra el paſſo al denuedo,
pediros, &c.

Deidad preuino zeloſa,
eſte diafano muro,
donde el pie vague ſeguro
de la nouilla hermoſa.
Deſmintiendo aqui repoſa
tanta preuencion, ò miedo,
pediros, &c.

Dulce la mira la Aurora
entre purpureos albores,
pazer las que trenzò flores,
beuer las perlas que llora.
Los cuernos del Sol la dora,
que corona el Mayo ledo,
pedir albricias pueblo.

Vaq. De que Gil? &c.

ROMANCE VII.

COntando eſtan las Mayos
aun las mas breues Eſtrellas
en el criſtal que guarnecen
los claros muros de Huelua.
Quando a las ſerenidades,
cometieron dulce ofenſa,
de la Playa, y de la noche,
poco leño, y muchas quexas.
Ay como gime,
mas ay como ſuena
el remo à que nos condena
el niño amor

clari

clarin que rompe el albor,
no suena mejor.

Quexas de vn pescadorcillo,
honor de aquella ribera,
que vna roca solicita,
sorda tanto como bella.

Con vn remo y otro creo,
(hondas terminando y tierra)
que su fe escriue en el agua,
que su fe escriue en la arena,
Ay como gime, &c.

Lisonja del Oceano
fue, y de la noche tambien,
quanta celebra beldad,
y quanto acusa desden.

Del llanto pues numeroso
lo que pudo recoger,
a pesar de las tinieblas,
Escarpia fe el to fue.

Viuam. re,
viuirè como desdichado,
viuirè
morirè.

Dulce escollo, que aun aora
raya el Sol, que no se ve.
Viua m fe.

Si eres alabastro el pecho,
quando no cristal el pie,
viuire como desdichado, &c.

Que roca de ti no sabe,

aun

aun mas de lo que yo le.
Viua mi fe,
pues tu nombre en ſu dureza,
con tu dureza grauè,
viuirè como, &c.
Deſatenme ya tus rayos,
que yo los perdonarè.
Viua mi fe,
ſepulcro el mar a ſu buelo,
ſino alli ſi das le dè,
viuirè como deſdichado, &c.
Salio Cloris de ſu albergue,
dorando el mar con ſu luz,
por ſeñas que a tanto oro,
holgò el mar de ſer azul.
Cañamo anudando, engaña
el exercicio comun,
eſto ñando del viento,
y el lo eſcuchò con quietud.
Pues naciſtes en el mar,
nadad amor, ò creed,
que os ha de peſcar la red,
que veis aora anudar,
par, par, par,
que buela, y ſabe nadar.
Ciego nieto de la eſpuma,
par, par, par,
monſtruo con eſcama y pluma,
par, par, par,
nadad pez, y bolad pato,
par,

par, par, par,
que en eſtas redes que trato
el pato aueys de pagar,
pues naciſtes en el, &c.

ROMANCE VIII.

EN los pinares de Xucar
vi baylar vnas ſerranas
al ſon del agua en las piedras,
y al ſon del viento en las ramas.
No es blanco coro de Ninfas,
de las que apoſenta el agua,
ò las que venera el boſque
ſeguidoras de Diana.
Serranas eran de Cuenca,
honor de aquella montaña,
cuyo pie beſan dos rios,
por beſar dellas las plantas.
Alegres coros texian,
dandoſe las manos blancas
de amiſtad, quiçà temiendo
no la truequen las mudanças,
que bien baylan las ſerranas,
que bien baylan.
El cabello en creſpos nudos,
luz dà àl Sol, oro al Arabia,
qual de flores impedido,
qual de cordones de plata.
Del color viſten del cielo,
fino ſon de la eſperança,
palmillas que menoſprecian,

al

al Zafiro, y la esmeralda.
El pie (quando le permite
la brujuela de la falda)
lazos calça, y mirar dexa
pedaços de nieue, y nacar.
Ellas, cuyo mouimiento
honestamente leuanta
el cristal de la coluna
sobre la pequeña vasa,
Que bien baylan, &c.
Vna entre los blancos dedos,
hiriendo liças bizarras,
instrumento de marfil,
que las Musas lo embidiaran.
Las aues enmudecio,
y enfrenò el curso del agua,
no se mouieron las hojas,
por no impedir lo que canta.
Serranas de Cuenca
yuan al pinar,
vnas por piñones,
otras por baylar.
Baylando, y partiendo
las Serranas bellas,
vn piñon con otro,
si ya no es con perlas,
de amor las saetas
huelgan de trocar,
vnas por piñones, &c.
Entre rama, y rama,

aunq-

quando el ciego Dios
pide al Sol los ojos,
por verlas mejor.
Los ojos del Sol
las vereys pisar,
vnas por piñones,
otras por baylar.

ROMANCE IX.

EN el bayle del exido,
(nunca Menga fuera al bayle)
perdio sus corales Menga
vn dia santo por la tarde.
Dizen que se los dio en ferias
tres, ò quatro dias antes
el Piramo de su aldea,
el sobrino del Alcalde.
Los corales no tenian
los estremos que ella haze,
y porque de cristal fuessen,
lorò Menguilla cristales.
Quien oyò çagales
lesperdicios tales,
que derrame perlas
quien busca corales.
Veynte los buscan perdidos,
y no es mucho en casos tales,
que vn perdido haga veynte,
pues vn loco ciento haze.
En el exido los buscan,
que viendo Menga lauarse,

ſe los dexò entre la juncia
del arroyo de los ſauzes.
Do en pago de ſu blancura,
menoſprecian arrogantes,
las blancas eſpumas que orlan
el verde y florido margen.
Que la nieue es ſombra eſcura,
y el marfil negro azabache,
con la garganta de Menga,
culuna de leche, y ſangre:
quien oyò çagales, &c.
Ya el Cura ſe preuenia
de los antojos que ſaben
en rubricas coloradas
hazer las letras mas grandes.
Quando albricias pidio a vozes
Bartolillo con donayre,
por auer allado Menga
en ſus labios ſus corales.
Los ojos fueron de antojos
los que deſcubrieron antes,
en la juncia los claueles,
en la arena los granates.
Y viendo purpurear
las roxas prendas del Angel,
al ſon dixo del ſalterio,
que tenia Gil Perales,
quien oyò zagales, &c.

RO-

ROMANCE X.

FRescos ayrecillos,
que a la primauera
d estexeys guirnaldas,
y esparceys violetas.
Ya que os han tenido
del Tajo en la vega
amorosos hurtos,
y agradables penas.
Quando del Estio,
en la ardiente fuerça,
alamos os dauan
frondosas defensas.
Alamos crecidos
de hojas inciertas,
medias de esmeralda,
y de plata medias.
De donde a las Ninfas,
y a las zagalejas
del sagrado Tajo,
y de sus riberas.
Mil vezes llamastes,
y vinieron ellas
a ocupar del rio
las verdes zanefas.
Y vosotros luego
calandaoos a prieta
con lasciuos soplos,
y alas lisonjeras.
Sueño les truxistes,

y des-

y descuydo a bueltas,
que en pago os valieron
mil vistas secretas.
Sin tener desuelo,
embidia ni quexa,
ni andar con la falda
luchando por fuerça.
Agora, pues, ayres,
antes que las sierras
coronen sus cumbres
de confusas nieblas.
Y que el Aquilon
con dura inclemencia
desnude las plantas,
y vista la tierra.
De las secas hojas,
que ya fueron tregua,
entre el Sol ardiente,
y la verde yerua.
Y antes que las nieues
y el yelo conuiertan
en cristal las rocas,
y en vidro las seluas.
Batid vuestras alas,
y dad ya à la buelta
al templado seno
que alegre os espera.
Vereis de camino
vna Ninfa bella
que pisa orgullosa

del Beris la arena.
Montaraz gallarda,
temida en la ſierra,
mas por ſu mirar,
que por ſus ſactas.
Aora la halleys
entre la maleza
del fragoſo monte,
ſiguiendo las fieras.
Aora en el llano
con planta ligera,
fatigando el corço
que herido buela.
Aora clauando
la armada cabeça
del antiguo cieruo
en la encina vieja.
Quando ya canſada
de la caça buelua,
a dexar al rio
el ſudor en perlas.
Y al pie ſe recueſte
de la dura peña,
de quien ella toma
leccion de dureza.
Llegaos a orealla,
pero no tan cerca
que lleueys ſuſpiros,
y ha corrido ella.
Si eſtà caluroſa,

ſoplad deſde a fuera,
y quando la ingrata
mejor os entienda.
Dezidle ayrecillos
belliſsima Leda,
gloria de los boſques,
honor de la aldea.
Enfermo Daliſo
junto al Tajo queda
con la muerte al lado,
y en manos de auſencia.
Suplicate humilde,
antes que le bueluan
ſu fuego en ceniza
ſu deſtierro en tierra.
En premio glorioſo
de ſu amor, merezca,
ya que no ſuſpiros
a lo menos letra.
Con la punta eſcrita
de tu aguda flecha,
en el campo duro
de vna dura peña.
(Porque no es razon,
que razon ſe lea
de mano tan dura
ni coſa mas tierna.)
Adonde le digas,
muere allà, y no bueluas,
a adorar mi ſombra,

y arraſtrar cadenas.

ROMANCE. XI.

O Quan bien que acuſa Alcino
Orfeo de Guadiana,
vnos bienes ſin firmeza,
y vnos males ſin mudança.
Pulſa las templadas cuerdas
de la citara dorada,
y al ſon deſata los montes,
y al ſon enfrena las aguas.
O quan bien canta ſu vida,
quan bien llora ſu eſperança,
y el monte, y el agua eſcuchan
lo que llora, y lo que canta: (ga,
La vida es corta, y la eſperãça lar-
el biẽ huye de mi, y el mal ſe alar-
El bien es aquella flor (ga.
que la ve nacer el Alua,
al rayo del Sol ſe aduca,
y la ſombra no la halla.
El mal la robuſta encina,
que viue con la montaña,
y de ſiglo en ſiglo el tiempo
le peyna ſus verdes canas.
La vida es ciervo herido,
que las flechas le dan alas,
la eſperança el animal
ẽ en ſus pies mueue ſu caſa. (ga,
La vida es corta, y la eſperãça lar-
el biẽ huye de mi, y el mal ſe alarga

RO-

ROMANCE XII.

CAstillo de San Ceruantes,
tu que estas junto à Toledo,
fundòte el Rey don Alonso
sobre las aguas de Tejo.
Robusto fino galan,
malfuerte, peor dispuesto,
pues que tienes mas parientes
que vn hijo de vn Racionero.
Lamdpiño deues de ser
Castillo, fino estoy ciego,
pues siendo de tantos años
sin barbacana te veo.
Contra vallestas de palo
dizen que fuiste de hierro,
y que anduuiste muy hombre
con dos Morillos honderos.
Tiempo fue (papeles hablen),
que te respetaua el Reyno
por juez de apelaciones
de mil Catolicos miedos.
Ya menospreciado ocupas
la aspereza de esse cerro,
mohoso como en Deciembre
el lançon delviñadero.
Las que ya fueron corona
son-alcandara de cueruos,
almenas, que como dientes
dizen la hedad de los iejvos.
Quando mas mal de ti diga,

dexar de dezir no puedo,
ſino tienes fortaleza,
que tienes prudencia al menos.
Tu que a la Ciudad mil vezes,
viendo los Moros de lexos,
ſin ſer naue tronadora
hablaſte en lenguas de fuego.
En las ruynas aora
del ſagrado Tajo, viendo
debaxo de los membrillos
enjerirſe tantos miembros.
Lo callas a ſus maridos,
que es mucho a fe, por aquello
que tienes de San Ceruantes,
y que ellos tienen de cieruos.
Entre todas las mugeres
ſeran benditos, pues ſiendo
en el mirar atalaya,
eres piedra en el ſilencio.
Mira caſtillo de bien,
que hagas lo que te ruego,
aunque te he obligado poco
con dos docenas de verſos.
Quando la bella terrible,
hermoſa como los cielos,
y por dezillo mejor,
aſpera como ſu pueblo.
Alguna tarde ſaliere
a deſtrutar los almendros,
verdes primicias del año,

y dul-

y dulciſsimo alimento.
Si de las aguas del Tajo
haze a ſu beldad eſpejo,
ofrecele tus ruynas
a ſu altiuez por exemplo.
Hablala mudo mil coſas,
que bien ſabras, pues ſabemos,
que palabras de edificios
orejas los ojos fueron.
Diras le que con tus años
regule ſus penſamientos,
que es verdugo de murallas,
y de bellezas, el tiempo.
Que no crean a las aguas
ſus bellos ojos ſerenos,
pues no la han liſonjeado
quando la murmuran luego.
Que no fie de los años,
ni aun vn minimo cabello,
ni le perdone los ſuyos
a la ocaſion, que es gran yerro.
Que no ſe duerma entre flores,
que recordarà del ſueño
mordida del deſengaño,
y del arrepentimiento.
Y abrirà entonces la pobre
los ojos (ya no tan bellos)
para baylar con ſu ſombra,
pues no quiſo con ſu cuerpo.
O que diria de ti

ſi tu le dixeſſes eſto,
antiguaſſa venerable,
ſi no quieres ſer trofeo.
Mi Muſa te antepondrà
a ſan Angel, y a Santelmo,
aunque no quiſieſſe Roma,
y Malta quiſieſſe menos.
Que aunq̃ te han deſmantelado,
y no con tantos pertrechos,
a tulliduras de grajos,
te defenderàs mas preſto.

ROMANCE XIII.

EN tanto que mis vacas,
ſin oyllos condenan
en frutos los madroños
deſta fragoſa ſierra.
Quiero cantar llorando
a ſombras deſta peña,
de aſpera inuencible,
ſegunda Galatea.
Que pues osò fiarle
en intrincadas trepas,
ſus verdes coraçones
eſta amoroſa yedra.
Fiarle podrè yo
lagrimoſas endechas,
mas ay triſte que es ſorda
ſegunda Galarea.
Mal aya quien emplea
ſu fe en la q̃ con arco, y con aſ[illegible]
pa[illegible]

parece niño amor, y es fiera braua
Diuina caçadora,
que de seguir las fieras
has dado en imitallas,
y para mi excedellas.
De essa tu media Luna
junta las empulgueras,
y al desden satisfaga
la mas bolante flecha.
Que saldra a recibilla
por jubilar sus penas
en el pecho que huyes,
el alma que desdeñas.
No pudo dezir mas,
porque entre la maleza
vn jauali espumoso
le salteò sus quexas.
Lebreles le forçaron
a tomar la defensa,
ya despreciar venablos,
y perros que le aquexan.
El barquero admirado
de que rompiendo telas
huya, ò fiera le dize,
segunda Galatea,
mal aya quien emplea, &c.

ROMANCE XIIII.

Sobre vnas altas rocas
(exemplo de firmeza)
que encuentra noche y dia

el mar eſtando quedas.
Aquel Peſcadorcillo
a quien ſu Ninfa bella
dexo el año paſſado
la red ſobre el arena,
ò como ſe lamenta.
De vna parte las aguas,
de otra parte las fieras,
y de entrambas el viento
le eſcuchan, y ſe enfrenã.
Que a todas ellas hazen
igual ſabroſa fuerça,
lo dulce de la voz,
la razon de las quexas,
ò como ſe lamenta.
Haſta quando enemiga
competira en dureza
tu duro coraçon
con las mas duras piedras.
Haſta quando haràs
al ſon de mis querellas,
lo que al latido haze
de los canes la cierua;
ò como ſe lamenta.
Oy haze vn año ingrata
que huyendo ligera,
no te conoce el ſuelo,
y atras el ayre dexas.
Oy haze vn año ingrata,
que el mar como por pena

de

de que tu no las piſes,
açota eſtas riberas,
ò como ſe lamenta.
Tu buelo en todo el mundo
por olas, ò por tierra
lo mas ligero alcança,
lo mas libre ſujeta.
Si aqueſta ſe te eſcapa,
dime, que te aprouechan
los filos de tus alas,
las puntas de tus flechas,
ò como ſe lamenta.

ROMANCE XV.

LOs montes que el pie ſe lauan
en los criſtales del Tajo,
quando las frentes ſe miran
en los Zafiros del cielo.
Tiranizados tenia
vn cerdoſo animal fiero,
terror del campo, y ruyna
de venablos, y de perros.
Buſcandolo errante vn dia,
ſe perdio vn galan montero,
ſegunda embidia de Marte,
primer Adonis de Venus.
Eſcalando la montaña,
y penetrando ſus ſenos
lo dexò la blanca Luna,
y lo hallò el luciente Febo.
O perdido primero

tras

tras vn jauali nero,
no te pierdas aora
tras essa que te huye caçadora.
La luz le ofrecio vna Ninfa,
que en duda pone a los cerros,
a qual se deuen sus rayos,
al Sol, ò a sus ojos bellos.
De tres arcos viene armada,
el vno contra los ciervos,
contra los hombres los dos,
blanco el vno, los dos negros.
De vn cordon atraillado,
vn diligente sabuelo,
el viento solicitaua,
y desafiaua el viento.
Apenas vio el jouen, quando
las cumbres vence huyendo,
el la sigue, ambos calçados,
ella plumas, y el deseos,
ò perdido, &c.
Flores le valio la fuga
al fragoso verde suelo,
varias de color, y todas
hijas de su pie ligero.
A las malezas perdona
mal su fugitiuo buelo,
ellas, si, al coturno de oro
engastes del cristal tierno.
O cobarde hermosura
dize el garçon sin aliento,

nohuyas de vn hombre mas
que sabes huir del tiempo.
Boluiendo los ojos ella
por flecharle mas el pecho,
de que le alcance aun la voz
acusa al ayre con ceño:
ò perdido primero
tras vn jauali fiero, &c.

ROMANCE XVII.

LAs aguas de Carrion,
que a los muros de Palencia,
ò sod grillos de cristal,
ò espejo de sus almenas.
Vn pescador estrangero,
en vn barquillo acrecienta,
llorando su libertad
mal perdida en sus riberas:
ò que bien llora,
ò como se lamenta.
Vio la Ninfa mas hermosa,
que dio al ayre rubias trenças
en el coro de Diana,
que baxaua de las selvas.
Tras vn corcillo herido,
que de bien flechado buela,
porque en la fuga son alas
las que en la muerte son flechas,
ò que bien llora, &c.
Las redes el tendia
sobre caliente arena,

quan-

quando se vio salteado
de la caçadora bella.
Mas acrecientan sus ojos
que trae su aljaua saetas,
y tanto mas ponçoñosas
quanto es mas desden que yerua,
ò que bien llora, &c.
O fiera para los hombres,
perseguidora de fieras,
dezia al son de los remos,
que gimen quando el se quexa.
De ti murmuran las aguas
por disimular mis quexas,
que no alcanças lo que sigues,
y matas lo que te espera,
ò que bien llora,
ò como se lamenta.

ROMANCE XXVII.

ESperando estan la rosa
quantas contiene vn vergel
flores hijas del Aurora,
bellas quanto pueden ser.
Ella aunque con magestad,
no debaxo de dosel,
sino sobre alfombras verdes
purpurea se dexò ver.
Como Reyna de las flores
guarda la cine fiel,
si son archas las espinas
que en torno della se ven.

Al aparecer la hizieron
vna inclinacion cortès,
y con muy buen ayre todas,
que mal pudieran sin el.
No la hizieron reuerencia,
aunque todas tienen pies,
porque su inmobilidad
su mayor disculpa fue.
El vulgo de essotras yeruas,
siruiendoles esta vez
de verdes lenguas sus ojos
la saludaron tambien.
Quien pretende la priuança
de tan gran señora, y quien
admirando su beldad
no osa descubrir su fe.
Que el Cupido de las flores
es la abeja, si lo es,
sus flechas abreuia à todas
en el aguijon cruel.
Ella, pues, la solicita,
y las despoja despues,
por señas que sus despojos
son dulces como la miel.
Los colores de la Reyna
vistio galan el clauel,
Principe que es de la sangre,
y aun aspirante a ser Rey.
En viendola dixo aì
vn jacinto, y al papel

lo encomendo de ſus hojas,
porque ſe puede leer.
Ambar eſpira el veſtido
del blanco jazmin, de aquel
cuya caſtidad laſciua
Venus hipocrita es.
La fuente dexa el Narciſo,
que no es poco para el,
y yà no ſe mira a ſi
admirando lo que ve.
O que zeloſo eſtà el lilio,
vn mal corteſano que
calça ſiempre borzegui,
deue de ſer Portugues.
Moſquetas, y clauellinas
ſus damas ſon, que mas quies,
ò tu que pides lugar,
que bel mirar, y oier bien.
Las açucenas la ſiruen
de dueñas de honor, y a fe
que ſus diez varas de olanda
las embidian mas de diez.
Meninas ſon las violetas,
y muy bien lo pueden ſer,
las primicias de las flores,
que antes huelen que ſe ven.
De eſte real parayſo,
verde jaula es vn laurel,
de tres dulces Ruyſeñores,
que cantan a dos, y a tres.

Guar-

Guarda damas es vntriſte
frunciditsimo Cipres,
efecto al fin de ſu fruta
para lo que yo me ſe.
Bufones ſon los eſtanques,
y en que lo ſon lo dirè,
en lo frio lo primero,
que ſe me ha de conceder.
En el murmurar contino,
y en el reyrſe tambien,
aunque hazen poco ruido,
con ſer hombres de plazer.
En el pedir, y no agua,
que no es de agua ſu interes,
ni piden lo que no beuen,
por ſiempre jamas, Amen.
Eſte de la Primauera
el verde Palacio es,
que cada año ſe erige
para poco mas de vn mes.
Las flores a las perſonas
ciertos exemplos les den,
que puede ſer yermo oy
el que fue jardin ayer.

ROMANCE XVIII.

TEndiendo ſus blancos paños
ſobre el florido riuete,
que guarnece la vna orilla
del friſado Guadalete.
Hallo el Sol vna mañana

de

de las que el Abril promete
a la violada señora
Violante de Nauarrete.

Moça de manto tendido,
la vandera de rodete,
entre hembras luminaria,
y entre lacayos cohete.

Quiso a vn moço de nogal,
de mostacho a lo turquete,
cuyas espaldas pudieran
dar tablas para vn bufete.

De la camara de Marte,
gentilhombre, mata siete,
como lo muestra en la cinta
la llaue de vn pistolete.

Que viste coleto de ante,
virgen de todo piquete,
no tanto porque el Flamenco
lo dio a prueua de mosquete.

Quanto porque el Español
en las lides que le mete
hizo mas fuga con el,
que Gerrero en vn motete.

Dexòlo ya por vn page
bien peynado de copete,
que arrima a vna guitarrilla
su poquito de baxete.

Dignissimo citarista
de vn canicular bonete,
Poeta en Andaluzia,

como

como Christiano Hamete.

Por hazelle, pues, a solas
de sus pechugas banquete,
sobre la piadosa sombra
de vn alamo su alcahuete.

Descalçar le ha visto el Alua
botines de tafilete,
y labar quatro camisas
del Veyntiquatro Alderete.

Los blancos paños cubria
el verde claro tapete,
que dio flores a Violante
para mas de vn ramillete.

Quando por la puente abaxo
del labadero acomete
vn moçuelo belloti
entre lacayo, y corchete.

Y llegando al vado, lleno
de zelos hasta el golliete,
y de vino hasta las assas,
esto a los ayres comete.

Violãte que a vn tiempo fuiste
pelota de mi trinquete,
de mis botones ojal,
y de mis cintas ojete.

Palomeque, y Fuen mayor
me han dicho que es vn pobrete
idolo de tus cuydados,
y de tu libertad brete.

Vn musico que tremola

las

las plumas de vn martinete,
buxia en lo delicado,
y en lo moreno peuete.
Llamaránle a desafio
los renglones de vn villete,
quando yo presuma del,
que lo lea, y que lo acete.
Y entonces vistase el pollo
sobre vn jaco vn coselete,
que yo le torcerè el alma
como tuerces tu vn roquete.
Mas quisiera le responde,
vna lonja entre vn mollete,
que tus brauatas Carrasco,
humos de blanco, y clarete.
Quiero bien a esse galan,
y sino te quies mal, vete,
que arena viene pisando
el de lo perdiguillete.
Con vn suspiro que fuera
respuesta de vn morterete,
respondio Carrasco el brauo,
quando hablar mas le compete.
Llegò entonces Ximenillo,
y torciendo el desflorete.
guarnecido de oro, y pardo,
con el mulato arremete,
Haziendo que vna guitarra
las negras sienes le apriete,
musica siembra en sus cascos,

y en

y en el campo pinauete.
Moſtrole las herraduras
el Sevillano ginete,
al tiempo que el Xerezano
le aſſeguudaua vn puñete.
Participò del Violante,
mas tuuolo por juguete,
guardandole a ſu Medoro
con vn abraço vn roſquete.

ROMANCE XXI.

NO me baſtaua el peligro
de vna graue enfermedad,
que pues no me matò ella,
repito para inmortal.
Si no condenarme aora
a de aprender a labrar
vn liſongero impuſsible,
y vn ſuaue perdonar
Que te ha hecho crudo amor
eſta pobre libertad,
blanco de tus demaſias,
no las llamo flechas ya.
Foraſtero bien venido,
ſi vais para la ciudad,
y a caſo os metiere en ella
amor, ò neceſsidad.
Guardaos mil vezes os digo,
de vn Baſiliſco mortal,
que eſtà ſu mayor ponçoña
en ſu mas dulce mirar.

De

De vn Angel el mas hermoso,
que viſtio la humanidad,
que de cruel, y de bello
tiene dudoſo lo mas.

Temela el amor, y tanto,
que han confirmado amiſtad,
mayor que ſe prometia
de muger y de rapaz.

Todo en daño de las almas,
ya yo lo sè por mi mal,
que he piſado entre ſus flores
aſpid que ſabe matar.

Armado ſe eſconde amor
de ſactas de crueldad,
en los ojos que tremolan
traydoras ſeñas de paz.

Aſſeguraſe el deſeo,
ſiaſe la voluntad,
y dan en las fieras puntas
del arquero desleal.

Las ſeñas deſta aleuoſa,
para que la conozcays
ſon (de mas de los eſtremos
de ſu glorioſa beldad.)

Que ſi canta ſe ſuſpende
la armonia celeſtial,
y ſi llora, enjuga al Alua
ſus lagrimas de criſtal.

Con mi exemplo, y eſtas ſeñas
Cauallero caminad,

que

que ella me condena a muerte,
y yo me voy a enterrar.

ROMANCE XIX.

QVe necio que era yo antaño,
aunque ogaño soy vn bouo,
mucho puede la razon,
y el tiempo no puede poco.

A fe que dixo muy bien,
quien dixo que era de corcho,
cascos de cauallo viejo,
y cascos de galan moço.

Serui al amor quatro años,
que siruiera mejor ocho
en las galeras de vn Turco,
ò en las mazmorras de vn Moro.

Lisonjas majaua, y zelos,
que és el esparto de todos
los majaderos cautiuos
que se vencen de vnos ojos.

Desta dura esclauitud
(haze vn Año por Agosto)
me redimiò la merced
de vn tauardillo dichoso.

A este mal deuo los bienes
que en dulce libertad gozo,
y vame tanto mejor,
quanto va de cuerdo a loco.

Heme subido a Tarpeya,
aver qual se queman otros
tan vergonçasas llamas,

que

que ſu honor bolara en poluo.
Y he deſer tan inhumano,
que a quien otra vez piadoſo
ayudara con vn grito,
acudirè con vn ſoplo.
Haganſe tontos cenizas,
que con cenizas de tontos,
diſcretos cuelan ſus paños,
manchados, pero no rotos.
Quinze meſes ha que duermo,
porque ha tantos que repoſo
ſobre piedras como piedra,
ſobre plumas como plomo.
No rompen mi ſueño zelos,
ni peſadumbres mi ocio,
ni ſerenos mi ſalud,
ni mi hazienda mal cobro.
Tengo amigos los que baſtan
para andarme ſiempre ſolo,
y vame tanto mejor
quanto va de cuerdo a loco.
Con doblados libros hago
los dias de Mayo cortos,
las noches de Enero breues
por lo lacio, y por lo toſco.
Quando ha de hecharme la Muſa
alguna ayuda de Apolo,
delata caſſe el ingenio,
y algunos papeles borro.
A deuocion dè vn auſente,

a quien

a quien auiene, y deuoto,
con tiernos ojos eſcriuo,
y con dulce pluma lloro.
Diſcreciones leo a ratos,
y necedades reſpondo
a tres Ninfas que en el Tajo
dan al ayre trenças de oro.
Y a la que ya vio Piſuerga,
la aljaua pendiente al ombro,
ſeguir la caſta Diana,
y eclipſar ſu hermano roxo.
Salga alguna vez al campo
a quitar al alma el moho,
y dar verde al penſamiento
con que purgue ſus enojos.
En mi apoſento otras vezes
vna guitarrilla tomo,
que como barbero templo,
y como barbaro toco.
Con eſto engaño las horas
de los dias perezoſos,
y vame tanto mejor,
quanto va de cuerdo a loco.
Pagaua al tiempo dos deudas
que tenia tras de vn torno,
mas ya ha dias que a la Igleſia
del deſengaño me acojo.
En cuyo lugar ſagrado
me ha comunicado Aſtolfo
todo el licor de ſu vidro,

y la

y la razon ſus antojos.

Con que veo a la fortuna
de la fabrica de vn trono,
leuantar vn cadahalſo
para la eſtatua de vn monſtruo.

Y por las calles del mundo
arraſtrar colas de potros,
a quien de carro triunfal
ſe apeò en el capitolio.

Veo paſſar como humo
afirmado el tiempo coxo,
ſobre vn Cetro Imperial,
y ſobre vn cayado coruo.

Deſpues que me conoci
eſtas verdades conozco,
y vame tanto mejor
quanto va de cuerdo a loco.

ROMANCE XX.

LEuantando blanca eſpuma
galeras de Barbarroja,
ligeras le dauan caça
a vna pobre galeota.

En que alegre el mar ſurcaua
vn Mallorquin con ſu eſpoſa,
dulciſsima Valenciana,
bien nacida quanto hermoſa.

Del amor agradecido
ſe la lleuaua a Mallorca,
tanto a celebrar las Paſcuas,
quanto a feſtejar las bodas.

Y quando a los fordos remos
mas ſe humillauan las olas,
mas ſe ajuſtaua a la vela
el blanco viento que ſopla.

Eſpiandola de atras
de vna cala inſidioſa,
eſtaua el fiero terror
delas playas Eſpanolas.

Sobreſaltòla en vn punto,
que por vna parte, y otra
ſus quatro enemigos lenos
triſtemente la coronan.

Crece en ellos la cudicia,
y en eſtotros la congoja,
mientras ſe queixa la dama
derramando tierno aljofar.

Fauorable, y freſco viento,
ſi eres el galan de Flora,
valgame en eſte peligro
por el regalo que gozas.

Tu que embrauecido puedes
los vaxeles que te enojan,
embeſtillos en la arena
con mas daño que en las rocas.

Tu que con la mi ſma fuerça,
quando al humilde perdonas
fieles de Armadas Reales
eſcapar barquillas rotas.

Salga eſta vela alomenos
deſtas manos riguroſas,

qual de garras de Alcon
blancas alas de Paloma.

ROMANCE XXIIII.

SIn vela y sin esperança
rompe el mal seguro leño,
su serenidad al mar,
y a la noche su silencio.

Vn pobre pescadorcillo
ausente de sus deseos,
lo que ay del mar Andaluz
a los Valencianos lenos.

A calar salio sus redes,
mas el hijuelo de Venus
suspendiendole de oficio
le condenò a pensamientos.

A dulces memorias dado,
y arrebatado a su cielo,
los remos dexa a las aguas,
y la red ofrece al viento:
Barquero, barquero,
que se lleuan las aguas los remos

No teme enemigas velas,
ù de renegado Griego,
ù de enemigo pirata,
de la laguna al estrecho.

Porque el Amor lo assegura,
que no ay cosario tan fiero,
que para vn cuerpo sin alma
embista vn baxel sin dueño.

Y assi la incierta derrota

pro-

prosi gue velando sueño
animosamente viuo,
humilde pescador muerto.
Lagrimas vierten sus ojos,
suspiros lança su pecho,
por pagar al mar, y al ayre
forçados, y marineros:
Barquero, barquero,
que se lleuan las aguas los remos.

ROMANCE XXV.

EN dos luzientes Estrellas,
y Estrellas de rayos negros,
diuidido he visto el Sol
en breue espacio de cielo.
En luziente oficio hazen
de las Estrellas de Venus,
las mañanas como el Alua,
las noches como el Luzero.
Las formas perfilan de oro
milagrosamente haziendo,
no las bellezas obscuras,
sino los obscuros bellos.
Cuyos rayos para el
son las llaues de su puerto,
si tiene puertos vn mar,
que es todo golfos, y estrechos.
Pero no son tan piadosos,
aunque si lo son, pues vemos
que visten rayos de luto,
por quantas vidas han muerto.

ROMANCE XXVI.

CRiauase el Albanes
en la Corte de Amurates,
no como prendas cautiuas
en rehenes de su padre.
Sino como se criara
el mejor de los Sultanes,
del gran señor regalado,
querido de los Baxaes.
Gran Capitan en las guerras,
gran Cortesano en las pazes,
de los soldados escudo,
espejo de los galanes.
Recien venido era entonces
de vencer, y de ganalles,
al Vngaro dos vanderas,
y al Son quatro estandartes.
Mas que aprouecha domar
inuencibles Capitanes,
y contraponer el pecho
a mil peligros mortales.
Si vn nino ciego le vence,
no mas armado que en carnes,
y en el coraçon le dexa
dos harpones penetrantes.
Dos penetrantes harpones,
que son los ojos suaues
de las dos mas bellas Turcas,
que tiene todo el Leuante.
Que no ay Turquesas tan finas

que

que a ſus ojos le compáren
diſcretas en todo eſtremo,
y de gracias ſingulares.
No le defendio el eſcudo
hecho de finos diamantes,
porque el amoroſo fuego
es al rayo ſemejante.
Que el duro hierro en ſus manos
diſminuye, y le deshaze,
no para en hierro el amor,
pues ſin errar tiro, ſabe.
Poner en el alma el hierro,
y en la cara las ſeñales,
fue tan deſdichado en paz,
quarto en la guerra triunfante.
Rendido en paz de mugeres,
ſiendo en guerra vn fiero Marte,
bien conociò ſu valor,
amor pues para en la çalle.
(Por tener ſujeto amor
al que ſujetò al Dios Marte)
vn laço vio que era poco,
y quiſo con dos vendalle.

ROMANCE XXVII.

AMarrado a vn duro banco,
de vna galera Turqueſca,
ambas manos en el remo,
y ambos ojos en la tierra.
Vn forçado de Dragud
en la playa de Maruella,

se quexaua al ronco son,
del remo, y de la cadena.
O sagrado mar de España,
famosa playa serena,
teatro donde se han hecho
tantas Nauales tragedias.
Pues eres tu el mismo mar,
que con tus crecientes besas,
las murallas de mi Patria
coronadas, y soberuias.
Traeme nueuas de mi esposa,
y dime si han sido ciertas
las lagrimas, y suspiros,
que me dize por sus letras.
Porque si es verdad que llora
mi cautiuerio en tu arena,
bien puedes al mar del Sur
vencer en luzientes perlas.
Dame ya sagrado mar
a mis demandas respuesta,
que bien puedes si es verdad,
que las aguas tienen lenguas.
Pero pues no me respondes,
sin duda alguna que es muerta,
aunque no lo deue ser,
pues que yo viuo en su ausencia.
Pues he viuido diez años
sin libertad, y sin ella,
siempre al remo condenado,
à nadie matarán penas.

En esto le descubrieron
de la Religion seys velas
y el Comitre mandò vsar,
al forçado de su fuerça.

ROMANCE XXVIII.

LA desgracia del forçado,
y del Cosario la industria,
la distancia del lugar,
y el fauor de la fortuna.

Que por la boca del viento
les daua a soplos ayuda
contra las Christianas Cruzes
a las Otomanas Lunas.

Hizieron que de los ojos
del forçado a vn tiempo huyan,
dulce Patria, amigas velas,
esperanças, y ventura.

Buelue pues los ojos tristes,
a ver como el mar le hurta
las torres, y da las nubes
las velas, y le da espumas.

Y viendo más aplacada
en el Comitre la furia,
vertiendo lagrimas dize,
tan amargas como muchas.

De quièn me q̃xo cõ tã grãde eltre-
si ayudo yo a mi daño con mi remo

Ya no esperen ver mis ojos,
pues aora no lo vieron,
sin este remo las manos,

y los pies fin eſtos hierros.
Que en eſta deſgracia mia
fortuna me ha deſcubierto,
que quantos fueren mis años
tantos ſeran mis tormentos.
De quien me quexo, &c.
Velas de la Religion,
enfrenad vueſtro denuedo,
que mal podreys alcançarnos,
pues tratays de mi remedio.
El enemigo ſe os va,
y fauorecelo el tiempo,
por ſu libertad, no tanto,
quanto por mi cautiuerio.
De quien me quexo, &c.
Quedaos en aqueſta Playa
de mis penſamientos puerto,
quexaos de mi deſuentura,
y no echeys la culpa al viento.
Y tu mi dulce ſuſpiro
rompe los ayres ardiendo,
viſita a mi eſpoſa bella,
y en el mar de Arage! te eſpero.
De quien me quexo, &c.

ROMANCE XXIX.

DE Tisbe, y Piramo quiero
ſi quiſiere mi guitarra,
contar la Hiſtoria, y exemplo
de firmeza, y de deſgracia.
No ſe quien fueron ſus pa-

dres,

mas,bien le quien fue fu Patria,
todos lo que yo fabeys,
y para introducion baſta.
Era Tisbe vna pintura
hecha en lamina de plata,
vn brinco de oro, y criſtal
de vn Rubi,y dos eſmeraldas.
Su cabello eran ſortijas,
memorias de oro,y del alma,
ſu frente en color bruñido,
que dà el Sol hiriendo al nacar.
Sus labios la grana fina,
ſus dientes las perlas blancas,
porque como el oro en paño,
guarden las perlas en grana.
Deſde la barba al pie Venus,
ſu hijuelo,y las tres gracias,
deſojando eſtan jazmines
ſobre roſas encarnadas.
La alegria eran ſus ojos,
ſino eran la eſperança,
que viſte la Primauera,
el dia de mayor gala.
La edad,ya aueys viſto el diẽte
entre moçuela,y rapaça,
pocos años en chapines
con reuerendas de dama.
Señor padre,era vn buen hijo,
ſeñora madre vna paila
dulce,pero ſimple gente

con

conserua de calabaça.
Regalauan a Tisbica,
tanto, que si la mochacha,
pedia leche de Cisnes,
la traian ellos natas.
Mas que mucho, si es la niña,
como quien no dize nada,
la niña de sus dos ojos
los ojos de sus dos almas.
Los braços del vno fueron,
y del otro eran las faldas,
los primeros años cuna,
los siguientes almohada.

ROMANCE XXX.

GVarda corderos Zagala,
Zagala no guardas fe,
que quien te hizo Pastora
no te escusò de muger.
La pureza del Armiño,
que tan celebrada es,
vistela con el pellico,
y desnudala con el.
Dexa a las piedras lo firme
aduirtiendo que tal vez,
a pesar de su dureza
obedecen al sincel.
Resiste al viento la encina,
mas con el villano pie,
que con las hojas corteses,
que a qualquier Zefiro creen.

A que-

Aquella hermosa vid,
que abraçada al olmo ves,
parte pampanos discreta
con el vezino laurel.
Tortolilla gemidora,
depuesto el canto desden
talamo hizo segundo
los ramos de aquel cipres.
No para vn abexa sola,
sus hojas guarda el clauel,
beuen otras el aljofar,
que guarda su rosicler.
El cristal de aquel arroyo
vndosamente fiel,
niega al ausente su imagen,
hasta que le buelua a ver.
La inconstãcia al fin da plumas,
al hijo de Venus, que
poblando dellas sus alas
viste sus flechas tambien.
No pues tu libre aluedrio,
lo tiranize interes,
ni amor que de singular
tiene mas que de infiel.
Sacude preciosos yugos
coyundas de oro no den,
sino cordones de lana,
al suelto cabello ley.
Mal ayas tu si constante
mirares al Sol, y quien

tan Aguila fuere en esto,
dos vezes mal aya, y tres.
Mal aya s tu si mirares,
en lasciua candidez,
las aues de la Deidad,
que primero espuma fue.
Solicitando prolixa,
la ingratitud de vn donzel,
Ninfa de las seluas ya,
vocal sombra vino a ser.
Si quieres pues Zagaleja
de tu hermosura cruel
dar entera voz al valle,
desprecia mi parecer.

ROMANCE XXXI.

AL pie de vn arbol robusto,
sacro honor del encinar,
que ha muchos años que el Betis
le calça el pie de cristal.
Tan robusto que compite,
no se qual pondere mas,
con los montes en dureza,
con los siglos en edad.
Sobre vn pedernal torcido
estaua Fileno, si ay
pedernal con ramas donde
ay troncos de pedernal.
Baston fue, y a pocas horas
la fuerça de amor es tal,
que baston, que fue de encina

caya-

cayado de mimbre es ya.
Desdeñado anda Fileno,
de la mas nueua beldad,
que engendrò con rayos negros,
la blanca espuma del mar.

ROMANCES
BVRLESCOS.
ROMANCE I.

De vn Medico que sin criado dexò vn macho q traia suelto, y porcogerlo se ensuzio los pies en el estiercol, y la capa, la qual fue a labar a Esgueua, y el Almirante pidio a don Luys celebrase este sucesso.

QVando la rosada Aurora,
ò violada si es mejor,
(elixan los Epitectos,
que ambos de botica son.)
Las alboradas de Abril
vierte desde su balcon,
como en possessiòn del dia
perlas que desata el Sol.
Entre ciertos alcacceles
vna sarta se hallò
destas orientales perlas
el machuelo de vn Dotor.
Fiosselas el Aurora
mas el de buen pagador,

en

en solo vn ab. i. de ojo
en doblones las pagò.
Al ruydo de la paga,
que con trompetas ll. mò
ya que no con atabales,
à dar la satisfacion.
Salio el Sol, y hallò al machuelo,
y al Medico su señor,
que auian contado el dinero
con vn pie, y aun con los dos.
Estaua el varon qual veis,
si es macho cada varon,
hecho vn macho por la liga
que en la moneda hallò.
Remedio contra Estrangeros,
que el oro fino Español,
traduzen en Ginoues,
para passallo mejor.
Yo les doy que passen esto,
que el macho desembolsò,
y en su lengua lo traduzgan
con obseruancia y rigor.
No rocin de perulero,
digo de conquistador,
con mas oro, y menos clauos,
en aquel tiempo se herrò,
Que se herrò nuestro Esculapio
bien bañados de ramplon,
porque tiene malos cascos,
y assi lo afiançaron oy.

Filo-

Filosofo en el desprecio,
aun mas que la profession,
debaxo de los pies tiene
el tesoro que se hallò.

Tanta riqueza aborrece
hecho vn Midas, y aun peor,
que el otro pidio si tuuo,
y el tiene, mas no pidio.

Hecho vn Sol, y hecho vn Mayo
quiere que cada terron
oro engendre, y cada yerua,
trascienda no siendo flor.

Liberal parte con todos
de lo que el macho le dio,
à patadas como mula,
ò con mosca, ò sin trauon.

El macho piensa que bayla,
y porque no falte son,
ya que ha engomado las cerdas
su rauelillo tocò.

Diole viento, y fue organillo
donde con admiracion
oyò su trompa el soldado,
y su çampoña el pastor.

Que instrumentos manuales
como organillo, y violon
taña vn macho con vn ojo,
ni se ha visto, ni se oyò.

No solo quiso tañer,
sino meter vna voz,

y ol

y deuio entender in amo
la letra de la Cancion.
Pues a vn arbol de aquel prado
pidio apriesa vn varejon,
paro lleuarle el compas,
mas el macho no aguardò.
Hizo fuga à quatro pies,
y el Medico la ſiguio,
que es beſtial mulico el hombre,
y fue ſiempre en proporcion.
Dexò la capa corriendo
ſobre cierta prouiſion
de Merida, que a vn correo,
por detras ſe le cayò.
Paſsò tras ſu animalejo,
que alçaua el pie en ocaſion,
para pedille calçado,
mas que para dalle coz.
Fatigòlo por el campo,
y deſpues que lo cansò
manſo ſe dexa coger,
muy contento, y muy burlon.
El Medico como tal,
deſeaua, y con razon
ſu capa como la ſuya
qualquiera predicador.
Boluiò al lugar donde eſtaua,
y ſin conſideracion
ſe arreboçò luego en ella,
ſino es que ſe emborriço.

Sien-

Siente vn mo le que, y entiende,
que es el çapato, mas no
que elta lejos el çapato,
y es mas vezino el olor.
Huele la capa, y ſoſpecha,
que entre tanto que el corrio,
ſe ha enterrado en ſu capilla
algun pobre labrador.
Alarga la mano, y halla
los recaudos del peon,
el ſello, mas no el papel,
ſino en cera que es peor.
Es amarilla la cera,
y en viendola confirmò,
que ay difunto en la capilla,
y con mucha compaſsion.
Sin hiſopo fue por agua,
à Eſgueua, y toda la dio,
à la ſepulrura, y dixo
con ſentimiento, y dolor.
O vos qualquiera que entraſtes,
oy en mi juriſdicion
donde mi capa de paño,
ſino de tumba os ſiruio.
Sed Principe, ò ſed plebeyo,
ſeos dezir, almenos yo,
que fuera guante de ambar
Lazaro puesto con vos.
Fuiſtes galan del terrero
deſdenado del amor,

que

que estais sulpirando aqui,
el desden que allà os matò.
O sois juez agrauiado
en muy baxa prouision,
porque oleis a proueido,
muy mal, y muy sin razon.
O sois priuado de quien
no solo aqui os despidio,
mas os echò su mal ojo,
que es Basilisco yn señor.
Sed qualquiera cosa destas,
que yo hago traslacion,
de vuestros huessos a Esgueua,
aunque todo pulpa sois.
Desenterrador me hago
sobre Medico que soy,
que esso es mucho mas que ser
Medico, y enterrador.
Alla vays coman os peces,
sino ay otro qual Arion
Delfin de algun espinaço,
que salga en vuestro fauor.

ROMANCE II.

MVrmurauan los rocines,
a la puerta de Palacio,
no en sonorosos relinchos,
que esso es ya muy de caualloS,
Sino en su bestial idioma,
ni gruñendo, ni rifando,
para mejor engañar,

las

las varas de los lacayos.
Cabeci juntos murmuran,
tres a tres, y quatro a quatro,
de sus amos lo primero,
por mas parecer criados.
Vn castaño començo,
rocin Portugues fidalgo,
cuyo pelo es vn erizo
por ser fruta de castaño.
Con mas paramentos negros,
que el rocin de Arias Gonçalo,
que en la cadera, y el luto
mas es tumba que cauallo.
Si ruo (les dixo) a vn ratiño,
Macias enamorado,
tan flaco en las carnes el
como yo en las carnes flaco,
Como vn esclauo le siruo,
aunque nunca me ha herrado,
ni la cadera con S.
ni la herradura con clauo.
Dos cosas pretende en Corte,
y ambas me cuestan mis passos,
la verde insignia de Auis,
y vn Serafin Castellano.
Porque en Africa su abuelo
matò vn Leon quartanario,
desde vna palma subido,
de quarenta arcabuzaços.
Fatiga tanto al Consejo,

y al

y al amor fatiga tanto,
que no yra cruzado el pecho
sin yr el rostro cruzado.
Porque el padre de la moça
me dizen que le ha jurado
de darle la cruz en leño,
que pide al Consejo en paño,
Apenas el Portugues,
acabò sus quexas, quando
vna remendada Pia,
de vn comiscal Cortesano.
Mordiendo el freno tres vezes,
y otras tres humo espirando,
(que es colera a lo que escriuen
Autores arrocinados.)
Siruo (les) dize a vn pelon,
que no solo ha veiente años,
que come de auenturero,
mas que duerme de prestado.
Con esta gualdrapa corta,
y tan corta que ha guardado
mejor que si fuera cuello
la medida del dozauo.
La tercia parte me cubre,
deste nudoso espinaço,
que puede ser mojonera
de vn termino pleiteado.
No ay halcon oy en Noruega,
donde el Sol es mas escaso,
tan solicito en ceuarse,

como

como mi dueño, o mi amo,
Que bolando pico al viento,
sale muy bien fantiguado,
a escuchar los almirezes,
de las casas do hazen plato.
Entrase donde los oye
limpiandose los çapatos,
y dexame à la pared
pegado como gargajo.
No se como lo reciben,
mas si se, que dias hartos
mirando me a mi los pajes
esto salen murmurando.
Iuro à Dios que en el comer,
es el dueño deste haco,
sabañon en el inuierno
salpullido en el verano.
Deciende luego tras ellos,
à mi pesar, porque al cabo
ya que no ay ceuada, ay ocio,
que no es mal pienso el descanso.
Couijame los quadriles,
y sale podenqueando
pueuas que el dia siguiente,
valgan cocido, y asado.
De vn procurador de Cortes,
hablò alli vn rozin mas largo,
que vna noche de Deziembre,
para vn hombre mal casado.
Escuchado he vuestras quexas,

con

con las orejas de vn palmo,
y a no sentir yo mis duelos,
sintiera vuestros trabajos.

Diez años tiramos juntos,
por toda tierra de campos,
yo y vn tio de Babieca,
el carreton de Lain-caluo.

Serui à Condes, serui à Reyes,
hasta que por varios casos,
tendimus in latium, digo,
me mirais tendido, y lacio.

Traxome a Madrid mi dueño,
donde apenas ay establo,
à do quepa mi largueza,
sino duermo como galgo.

La calle mayor abreuio,
y la carrera del Prado
desde el copete à la cola,
la ocupo, sino la passo.

Como tan largo me ven
piensan todos los muchachos,
que soy algun passadizo,
de la posada a palacio.

Por decendiente me juzgan,
los que me miran de espacio,
en la materia, y la forma
de aquel cauallo Troyano.

Y si como tanto hierro,
como se quexa mi amo,
ya que no lo estè de Griegos,

estè

estarè lleno de armados.
De noche me quita el freno,
porque dize que lo gasto,
y lo pongo en quatro dias,
como Soneto limado.
No le consintiò acabar
vn Estrangero quartago,
porque entendiò que tenia
razones de su tamaño.
No siruo dixo a pelones
como vosotros cuitados,
sino a vn estrangero rico
miserable por el cabo.
Y aduertid, que siendo aquestos
hombres miseros, y auaros
vereis que se llaman todos,
ò Cesares, ò Alexandros.
La paja me dà por libras,
la ceuada por puñados,
y para engañar mi hambre
este artifice de engaños.
Vnos antojos me pone
de vnos vidrios tan doblados,
que hazen de vna paja ciento,
y quatrocientos de vn grano.
Pero bien me satisfaze
desta burla, y deste agrauio,
vn dia, cuya memoria,
à la vengança consagro.
Solia dezir (trayendo me

por

por las caderas la mano)
como vn banco eltas amigo,
poco te luze el regalo.
Tantas vezes me lo dixo,
que vna dellas por vn lado
le di muy bien a entender,
que tenia pies el banco.
Dieron entonces las onze,
y al mismo punto dexaron
su platica los rocines,
sus quinolas los lacayos.
Qualquier docto en esta lengua
podrà mañana temprano
yr a escuchar otro poco
las mulas de los letrados.

ROMANCE. IIII.

DEsde Sanfuena a Paris,
dixo vn medidor de tierra,
que no auia vn passo mas,
que de Paris a Sanfuena,
Mas hablando ya en juizio,
con auer quinientas leguas,
las anduuo en treinta dias
la señora Melisendra.
A las ancas de vn Polaco,
como Dios hizo vna bestia,
de la cincha allà frison,
de la cincha acà litera.
Lleuauala don Gayferos
de quien auia sido ella,

para

para lo de Dios Esposa,
para lo de amor cadena.
Cõtemple qualquier Christiano
qual lleuaria la Francesa,
lo que el Griego llama nalgas,
y el Frances assentaderas.
Caminauan en verano,
ypassauanlo en las ventas
los dos nietos de Pepino
con su abuelo, y agua fresca.
Desdichado de ti Pierres,
que en vn rocin en soletas,
valles, y barrancos saltas,
y en el campo llano buelas.
Con este escudero solo,
yvna espada Ginouesa
que se la prestò Roldan,
para el robo de su Elena.
Atrauesaron a España,
quando mas estaua llena
de Ermitaños de Marruecos
fray Amete, y fray Zulema.
Andando, pues ya pisando,
de las faldas Pirineas
los ribetes de Nauarra
curcidos ya con su lengua.
Apeose don Gayferos
hazer, que ciertas yeruas
huelan mas que los jazmines,
aunque nunca tambien huelan.

Melisendra melindrosa,
cansada tambien se apea,
para oyr del señor Pierres
de Paris aquestas nueuas.
Despues que dexaste a Francia,
como todo ha sido guerras,
trocaron los Monsiueres
las Madamas en banderas.
Quedò la Corte tan sola,
que en la juuenil ausencia,
valian veinte y cinco años,
veynte y cinco mil de renta.
Quedaron todas las damas
de su inclinacion depuestas,
el apetito con hambre,
y los ojos con dieta.
Desayunauanse a dias,
y cortauanse las flemas,
con dos garnachas maduras,
magnificas de Venecia.
Venturosa fuiste tu,
que tuuiste en esta era
vn Moro para la brida,
y otro para la gineta.
Don Guarinos el galan,
pretendiendo a Berenguela,
vistio vn lacayo, y tres pajes
de vna fiada librea.
Fuese rompiendo el vestido,
fuese acercando la deuda,

y fue

y fue huyendo la dama
de su gala, y su pobreza.
Don Godofre el heredado,
hijo de Dardin Dardeña,
desempedrando la calle,
los higados nos empiedra.
Sirue a doña Blanca Orliens,
y como no ay mas que verla
las gafas es doña Bianca,
y el terrero doña Negra.
Doña Alda vuestra vezina,
la que amor rindio a la puerta
del templo de san Dionys,
cada rato pide Iglesia.
Fuesse a la guerra Tristan,
el marido de Lucrecia,
y ella busca otro Tarquino,
que le rasque la mollera.
Dizen que quando escriuiste
a tu prima la donzella,
Rugero leyò la carta,
y otro le quitò la nema.
Y que ella despues acà,
la vez que se sangra, dexa
que le aprieten bien la cinta,
mas no que saquen lanceta.
Por Madama de Bolays
se cargaron de rodelas
quatro, o seys Caualleretes,
como quatro, ò seys entenas.

Veyalos con salud,
veyalos con paciencia
ni se quando la hablauan,
ni quando reñian por ella.
Reymundo con sus tres pajes
mil musicas dio a la puerta
de vna dama que lo oya,
abraçada de vn Poeta.
Y el socarron otro dia
les embiaua vna letra,
escondiendo el dulce caso
entre almalafas de seda.
Hallaràs a Flordelis
haziendo quando las veas,
de las hermosas de Francia,
lo que el Sol de las estrellas.
Ginetes la solicitan,
Caualleros la passean,
y ella dize que da a vn paje
lo que a tantos amos niega
Dixo bien Dudon vn dia,
viendo dalle tantas bueltas,
basta, señores, que andamos
tras la paja muchas bestias.
En esto llegò Gayferos
atando las agujetas:
y porque el ayre de abaxo
corria, pican apriesa.

RO-

ROMANCE IIII.

QVien es aquel cauallero
que a mi puerta dixo, abrid,
cauallero soy señora
cauallero de Moclin.
Nieto soy de quatro grandes
de a tres varas de medir,
tan deudo del Conde Claros,
que me acuesto sin candil
Mi hazienda es vn escudo
orlado de treinta mil,
no marauedis de juro,
sino insinias del Sofi.
Los carteles de mi escudo
lo pueden ser de vn jardin,
vn espino, y dos romeros,
y quatro flores de lis.
Que verde soy de linage,
no lo sepa algun rocin,
que me teñirà, engualdado
estas mañanas de Abril.
Sangre mas que vna morcilla,
honra mas que vn Paladin,
doña Blanca està en Sidonia,
en mi bolsa ni vn ceuti.
Toda la tierra he corrido,
el mar he visto en Latin,
mare vidi muchas vezes,
pero no marauedi
La necesidad que tiene

el anima de vn Gentil,
la bruxula de vn Gitano,
la conciencia de vn nebli.

En el Real de don Sancho
me libraron vn quatrin
quando las tinieblas viſten
los gatos de vellori.

Dos hombres de armas, y yo
ſaliamos por aì
a cautiuar ferreruelos,
que corrian el Pays.

Tal vez no ſola la capa
nos dexaua ſan Martin,
ſino tambien el eſpada
con que ſolia partir.

Gentilhombres hize a muchos,
ſin ſer Rey; a muchos di
eſpaldoraços, ſin darles
el Lagarto carmeſi.

Soy vn Cid en quitar capas,
perdoneme el ſeñor Cid,
quedeſele el campeador,
y el capeador para mi.

Mi camiſa es la Tizona,
que tiene ſilos de brin,
y no ha ſido la Colada
deſpues que me la veſti.

Si me hiere Dios lo ſabe;
a lo menos ſe dezir,
que tengo hambre con ella,

como

como muger varonil.
O quanto puede señora
vn cuello de cañaqui,
ſino es roſa deſta eſpina,
el miente como ruin.

ROMANCE V.

SAliendome eſtotro dia
candidiſsimo lector
a tomar el Sol, que ogaño
ſe vſa tomar haſta el Sol,
Rebentando el penſamiento,
de moral alimentò
como a guſano de ſeda,
mi necia imaginacion
Baboſeando cuydados,
y agenos, que es lo peor,
hilò ſu carcel la ſimple
en dos horas de relox.
Que impertinente clauſura,
y que propiamente error,
fabricar de agenos yerros
las rejas de ſu priſion.
En moneda de piedad,
bouerias ſon de a dos,
que no valen ni aun en plata
vn zeuti, aunque ſea limon.
Que el vaſo de oro en q̃ os ſirue
vueſtro guſto ſu licor,
ſea penado para mi,
ſi es glorioſo para vos,

caridades eſcuſadas
mia fe ſon.

Que las flechas venialès
de vueſtro mortal amor,
que a vos no os paſſan el ſayo,
me paſſen a mi el jubon.

Que los alcones del otro
poderoſo gran ſeñor
doliendome de ſus gaſtos
los cebe en mi coraçon:
caridades, &c.

Que me duela del tahur
lo que haſta el Alua perdio,
riendo el Alua igualmente,
ſu perdida, y mi dolor.

Que la viudez me laſtime
de la que moça quedò,
ſi fue el reſponſo del muerto
del viuo amoneſtacion:
caridades, &c.

Que ſienta la ocioſidad
del vagamundo Dotor,
que herrando nunca ſu mula
todas las curas errò.

Que a ſu muger le de el palo,
vn marido, y ſudeis vos,
pagandole ella en madera,
lo que el en leña le dio:
caridades eſcuſadas
mia fe ſon.

En

En eſte capuſſo eſtuuo
el juyzio de don yo,
dos horas letor à Diò,
que en Bergamaſco es, a Dios.

ROMANCE VI.

TRepan los Gitanos,
y baylan ellas,
otro nudo a la bolſa
mientras que trepan.

Gitanos de Corte
que ſobre ſu rueda
les moſtrò fortuna,
à dar muchas bueltas.

Si en coſtal otros,
han dado cien trepas,
en vn çurron eſtos
daràn quatrocientas.

Deſuanecen hombres,
mas quien ay que pueda
viendo andar de manos
no dar de cabeça.

Y ſi vnos dan brincos
de rubies, y perlas,
otros como locos
tiran eſtas piedras,
otro nudo a la bolſa, &c.

Canta en vueſtra eſquina
vna cancion tierna
el paje con plumas,
pajaro ſin ellas.

Blan-

Blando Ruiseñor,
que en noche serena,
dulce os adormece,
y dulce os requibra.
Si tu amo en tanto,
que yerros de rexa,
que os suspende el quiebro
la hija os requiebra.
Deste Ruiseñor,
os guardad que os echa,
como alano al paje,
que os asga la oreja,
otro nudo, &c.
A vos canta el paje,
buen viejo, que a ella,
letrillas de cambio,
le cantan terceras.
Que no ay pie de copla
de ningun Poeta
como los de vn banco,
y mas fino quiebra.
No os fieys del quizio,
requerid la puerta,
que dada la vncion,
sin habla os espera.
Baxad si por dicha
no quereys que mientras
forma el paje puntos,
meta el amo letra,
otro nudo, &c.

En Valladolid
no ay Gitana bella,
que no haga mudanças
estandose queda.
El pie sobre corcho,
mirad que firmeza
mueue con buen ayre,
mi honra, y la vuestra.
Al son de vn pandero
que a su gusto suena,
deshaze cruzados,
que es buena moneda.
Y al Conde mas rico
que bayla con ella
Conde de Gitanos
desnudo le dexa,
otro nudo, &c.
Miran de la mano,
la palma que lleua
datiles de oro,
la que no, no es buena.
De las vidas hazen
cabes de a paleta,
que passan las rayas
hasta las muñecas.
Estrellas os hallan,
que mugeres destas
en medio del dia
hazen ver estrellas.
Buscan os el aspa

mas

mas ſegun dan bueltas,
antes hallaràn
las debanaderas,
otro nudo, &c.

Sobre quatro palmos
de vna vara eſtrecha
haze el mercader
cien mil ligerezas.

Buela por el mundo
la pluma en la oreja
dando eſtraños ſaltos
de vna en otra feria.

Sin temer caida,
porque ſobre ſeda
caidas de gato
nunca dieron pena.

Fardos a Logroño
ſe cargan a prieſſa,
que para trepar
ſe eſcombra la tienda
otro nudo a la bolſa, &c.

ROMANCE VII.

A Vos digo ſeñor Tajo
el de las Ninfas, y ninfos
boquirubio Toledano,
gran regador de membrillos.

A vos el vanaglorioſo
por el eſtraño artificio,
en Eſpaña mas ſonado,
que nariz con romadizo,

Fa mo-

Famoso entre los Poetas
tan leydo como escrito,
y de todos celebrado
como el dia de Domingo.
Por las musas pregonado,
mas que jumento perdido,
por rio de arenas de oro
sin aueroslas cernido.
Llamado sois con razon
de todos sagrado rio,
pues que passais por en medio
del ojo del Arçobispo.
Vos que en las sierras de Cuenca
(mirad que humildes principios)
naceis de vna fuentezilla
adonde se orina vn risco.
Vos que por pena cada año
de vuestros grandes delitos,
os menean las espaldas,
mas de docientos mil pinos,
Acordaos de todo aquesto,
y baxad el todo amigo,
quando furioso regais
los jardines de Felipo.
Quando vuestras aguas sean
municiones de mil tiros,
admiracion de los ojos,
bateria de castillos.
Quando mil neuados cisnes
passen vuestros vados frios,

quan-

quando beuen vueitras aguas
mil cieruos de Ieſu Chriſto.

ROMANCE VIII.

MAnçanares Mançanares,
vos q̃ en todo el aquatiſmo,
Duque ſoys de los arroyos,
y Vizconde de los rios.
Soberuio correys mi pluma
Miercoles ſea Coruillo
del poluo canicular,
en que os vereys conuertido.
Bien ſea verdad que os haràn
Marques de Poça el Eſtio,
los que entrando a veros ſuzios,
ſaldran de veros no limpios.
No os deſuanezcays por eſto,
que de la piedra ſoys hijo,
pues tomaſtes carne hundoſa
en las entrañas de vn riſco.
Enano ſoys de vna puente,
que pudierays ſer marido,
ſi al beſalla en los tres ojos,
le llegarays al tobillo.
Al tobillo mucho dixe.
a la planta apenas digo,
y eſſa no ſiempre deſnuda,
porque calçada ha viuido.
Solicitad diligente,
(alcançandoos a vos miſmo)
los abraços de Xarama,

Mino-

Minotauro cristalino.
Para que firuays la copa
a los parientes del signo,
que lame en su pie diamentes
y pisa en Abril zafiros.
Y sepa luego de vos
todo cueruo masculino,
que de sus agitaciones
està ya acabado el circo.
La Real plaça del Fenix
de Pisuerga ilustre oluido,
teatro de carantoñas,
cadahalso de castigos.
Dezidles a essos señores,
que ha mas que fueron nobillo
que seran sin duda encinas
de este hermoso edificio.
Espectaculo feroz,
emulo de los antiguos,
mas desmentido en España
de dos cañazos Moriscos.
Dezidles, que a tanta fiesta
preuengan los mas luzidos
sus martinetes de hueſſo,
pompa de tantos cintillos.
Que estudien ferocidad,
y de sus corbos cuchillos.
si tienen sangre las sombras,
beuan lá sangre los filos.
Que salgan de los toriles

entre

entre feroces, y tibios,
sin bramar a lo casado,
ni escaruar a lo gallino.

Mas si escaruaren, que sea
para dar luz al abismo,
ò sepulcros a los muertos,
que no se comieron viuos.

Toros sean de Diomedes,
a cuyo rincon morzillo
el pienso mas venial,
fue vn celemin de homicidios.

Que aspiren a ser Leones,
para que los haga eriços.
pluralidad generosa
de rejones bien rompidos.

Que mas se querra vn Bicorne
que verse hecho vn sotillo
de fresnos açafranados,
desuarrigando pollinos.

Perdonen, que el asonante
rebuzno ha hecho el relincho
del que morirà cornado,
y escudos costò infinitos.

Los menos pues criminales
por esta vez consentimos
que ronden, que prendan capas,
y den en fiado siluos:

Porque vn siluo es necessario
para comicos delitos,
municion de mosqueteros,

que

que pretendo por amigos.
Que al fin para embrauecerse
bacinos armen garitos
del juego del hombre, padre
de chachos, ò de codillos.
Y a fe que Reyes fallados,
y matadores vencidos
hagan a los bueyes toros,
y a los toros basiliscos.

ROMANCE X.

ERase vna vieja
de glorioſa fama,
amiga de niñas,
de niñas que labran.
Para ſu contento
alquilò vna caſa,
donde ſus vezinas
hagan ſus coladas.
Con la ſed de amor
corren a la balſa,
cien mil ſabandijas
de natura varia.
A que con ſus manos,
pues tiene tal gracia
como el vnicornio,
bendiga las aguas.
Tambien acudia
la viuda honrada,
del muerto marido
ſintiendo la falta,

con

Con grande eſtremo,
que alli ſe juntaua
a llorar por el
lagrimas canſadas.

ROMANCES
BVRLESCOS.
ROMANCE I.

A la fubula de Leandro, y Ero.

AVnque entiẽdo poco Griego
en mis greguescos he hallado
ciertos verſos de muſeo,
ni muy duros, ni muy blandos.
De dos amantes la hiſtoria
contiene, tan pobres ambos,
que ella para vna linterna,
y el no tuuo para vn barco.
Dize pues, que doña Ero
tuuo por padre a vn hidalgo,
Alcayde que era de Sexto,
mal veſtido, y bien barbado.
Su madre vna buena Griega,
con mas partos, y poſpartos
que vna vaca, y el caſtillo
vna caſa de Deſcalços.
Cernicalos de vñas negras,
en las almenas criados,
muchos dones a vn candil,

y tem-

y temporas todo el ano.
Tambien dize este Poeta,
que era hijo don Leandro
de vn escudero de Auido,
probrissimo, pero honrado.
Grandes hombres padre y hijo
de regalarse el Verano
con gigotes de pepino,
y los Inuiernos de nauo.
La politica del diente
cometian luego a vn palo
vara, y no de vagamundos,
pues no los ha desterrado.
Era pues el mancebito
vn Narciso iluminado,
virote de amor, no pobre
de plumas, y de penachos.
De su barrio, y del ageno
diligentissimo Braco,
grande orinador de esquinas,
pero ventor por el cabo.
Citarista, aunque nocturno,
y Orfeo tan desgraciado,
que nunca enfrenò las aguas,
que conuocò el dolce canto.
Puesto que ya de Anfion
imitando algunos passos,
llamò a si muchas mas piedras
que tuuo el muro Tebano.
Este pues galan vn dia,

no

no ſe ſi a pie, o a cauallo,
ſalio Dios en hora buena,
no muy bien acompañado.
Qualquier Letor que quiſiere
entrarſe en el carro largo
de las obras de Boſcan
ſe podra yr con el deſpacio,
Que yo a pie quiero vermas
vn toro ſuelto en el campo,
que en Boſcan vn verſo ſuelto,
aunque ſea en vn andamio.
Y aſsi no ſe donde fueron,
ni como ſe combocaron
los deuotos conuecinos
de templo tan viſitado.
Sè al menos que concurrieron
quantos baña comarcanos,
el ſepulcro de la que yua
a las ancas de ſu hermano.
Eſto ſolo de Muſeo
entendi, y abreuiando
a la vela, ò romeria,
llegò vn rocin muy flaco.
El noble Alcayde de Seſto.
y la Alcaydeſa en vn aſno
(con perdon de los Coſadres)
dona Ero en vn quartago.
Gallarda de capotillo,
y de ſombrero bordado,
que le preſtò para ello

la muger de vn Ventiquatro.
Los de mas Caualleritos
en la torre ſe quedaron,
qual ſin pluma qual con ella,
y todos de hambre piando.
Alborotò la aula Ero,
que el muro del velo blanco
tenia dos ſactias
para los ojos raſgados.
Aquien ſe calaron luego
dos, ò tres Torzuelos brauos,
como a Buo tal, y entre ellos
el Auideno bizarro.
Piola qual gorrion,
cacareola qual gallo,
arrullola qual palomo
hizo las ruedas qual pauo.
Ella del guante al deſcuydo
deſembaynando vna mano
lo aſſegurò, y le dio vn bello
criſtalino cintaraço.
Quedò aturdido el mocuelo,
y medio deſatinado
almuar dexò de amor
caerſele por los labios.
Poco fue lo que le dixo,
mas tan dulce aunque tanbaxo,
que hecho ſacriſtan Cupido
le corrio el velo al retablo.
Dexò caer el reboço,

y deſ

y descubrio el sepan cuantos
esta buena cara vieren,
que han de morir anegados.
Crespusculo era el cabello
del dia entre obscuro, y claro,
rayos de vna blanca frente,
si ay marfil con negros rayos.
De euano quiere el amor
que las cejas sean dos arcos,
y no de euano bruñido,
sino recien asserrado.
Los ojaços negros dizen,
aunque negros, gente samo,
Condes somos de Buendia,
sino somos Condes Claros.
Los titulos me perdonen,
y el dibuxo prosigamos,
que si no los tuuo Grecia
los pidio a Espaňa prestados.
La nariz algo agileňa,
que lo coruo vinculado,
lo dexò Ciro a los Griegos
como alfange en moyorazgo.
De rosas, y de jazmines
mezclò el cielo vn encarnado,
que por darlo a sus mexillas,
se lo hurtò al Alua aquel año.
En dos labios diuidido
se rie vn clauel rosado,
guardajoyas de vnas perlas

que

que embidia el mar Indiano.
Lo torneado del cuello,
y del pecho el alabaſtro,
tentaciones ſon ſeñor,
ſed liberanos à malo.
Entre lo que no ſe ve,
y lo que bruxuleamos,
metio vna baſquiña verde
el baſton terciopelado.
Eſtas eran las bellezas
de aquel idolo de marmol,
que a razones, y pellizcos
tenia ya el moço blando.
Fauorecioles la noche
preſtandoles tiempo, y tanto,
que ſe contaron ſus vidas,
y ſus muertes concertaron.
Señora madre deuota
ſe eſtuuo ſiempre rezando,
y ſeñor padre poltron,
ſe ſalìo a dormir al patio.
Con eſto dieron lugar
a que el galan dieſſe aſſalto,
y eſcalaſſe el pecho bobo,
ſin tocar nadie a rebato.
Celebrada pues la fieſta
por aquellos miſmos paſſos,
ſi bien con otros intentos,
que vinieron ſe tornaron.
Pulgas pican al pelon,

y tienenlo tan picado,
que diera al tiempo las plumas
de ſu ſombrerillo pardo.
Para que le ſincopàra
el termino ſeñalado
a los guſtos no cumplidos,
y a los dias mal logrados.
Llegò al fin(que no deuiera)
en vn dia muy nublado,
y vna noche muy llubioſa,
luto el vno, el otro llanto.
A penas la obſcura noche
las cintas ſe atò del manto,
y no del manto de luſtre,
ſino de ſoplos del Auſtro.
Quando el moçuelo orgulloſo
azia el mar alborotado
vn pie con otro ſe fue
deſcalçando los çapatos.
Llegò deſnudo a la orilla
donde eſtuuieron vn rato
las faldas de la camiſa
a las olas imitando.
Haziendo con el eſtrecho,
que ya le parece ancho,
lo que el dia de la purga
el enfermo con el vaſo.
La tremula ſeña aguarda
que de luz corone lo alto,
ſi tanta diſtancia puede

vencella farol tan flaco.
Presaga al fin del sucesso
turbada salio del caso,
y couarde al fiero soplo
del animoso contrario.
Leandro en viendo la luz
la arena besa, y gallardo,
ò de la Estrella de Venus,
le dize, ilustre traslado.
Norte eres ya de vn vaxel
de quatro remos por banco,
si naufragare serás
Santelmo de su naufragio.
A tus rayos me encomiendo,
que si me ayudan tus rayos
mal podrà vn braço de mar,
contrastar a mis dos braços.
Esto dixo repitiendo
Ero, y Amor, qual villano,
que a la carrera ligero
solicita el roxo palio.

ROMANCE II.

ARrojose el mancebito
al charco de los atunes,
como si fuera el estrecho
poco mas de medio açumbre.
Ya se va dexando atràs
las pedorreras azules
con que enamorò en Auido
mil moçuelas agridulces.

Del estrecho la mitad
passaua con pesadumbre
los ojos en el candil
que del fin templando luze.
Quando el enemigo Cielo
dispará sus arcabuzes,
se desatacò la noche,
y se orinaron las nubes.
Los vientos desenfrenados
parece que entonces huyen
del odre donde los tuuo
el Griego de los embustes.
El fiero mar alterado,
que ya sufrio como vn yunque
al exercito de Xerxes,
oy vn moçuelo no sufre.
Mas el animoso jouen
con los ojos quando sube,
con el alma quando baxa,
siempre su Norte descubre.
No ay Ninfa de Vesta alguna,
que assi de su fuego cuyde
como la dama de Sesto
cuyda de guardar su lumbre.
Con las almenas la ampara,
porque ve lo que le cumple,
con las manos la defiende,
y con las ropas la cubre.
Pero poco le aprouecha
por mas remedios que vse,

que

que el viento con su esperança
y con la llama concluye.
Ella entonces derramando
dos mil perlas de ambas luzes,
a Venus, y amor promete
sacrificios, y perfumes.
Pero Amor como llouia,
y estaua en cueros, no acude,
ni Venus, porque con Marte
està cenando vnas vbres.
El amador en perdiendo
el farol que lo conduze,
menos nada, y mas trabaja,
mas teme, y menos presume.
Ya tiene menos vigor,
ya mas vezes se çabulle,
ya ve en el agua la muerte,
ya se acaba, y a se hunde.
Apenas espirò, quando
bien fuera de su costumbre
quatro palanquines vientos
a la orilla lo sacuden.
Al pie de la amada torre,
donde Ero se consume,
no dexa estrella en el cielo
que no maldiga, y acuse.
Y viendo el difunto cuerpo,
la vez que se lo descubren,
de los relampagos grandes
las temerosas vislumbres.

Deſde el alta torre embia
el cuerpo a ſu amante dulce,
y el alma donde ſe queman
paſtillas de piedra açufre.

Apenas del mar ſalia
el Sol a rayar las cumbres,
quando la doncella de Ero
temiendo el ſuceſſo acude.

Y viendo hecha pedaços
aquella flor de virtudes,
de cada ojo derrama
de lagrimas dos almudes.

Iuntando los mal logrados
con vn punçon de vn eſtuche,
hizo que eſtas triſtes letras
vna blanca piedra ocupen.

Ero ſomos y Leandro,
no menos necios que iluſtres
en amores y firmezas
al mundo exemplos comunes.

El amor como dos hueuos
quebrantò nueſtras ſaludes,
el fue paſſado por agua,
y yo eſtrellado fintuue.

Rogamos a nueſtros padres,
que no ſe pongan capuzes,
pues vn fin tuuimos,
que vna tierra nos ſepulte.

ROMANCE III.

LA ciudad de Babylonia,
famoſa, no por ſus muros,
fueſſen de tierra cozidos,
ò ſean de tierra crudos.
Sino por los dos amantes
deſdichados hijos ſuyos,
que muertos, y en vn eſtoque
han peregrinado el mundo.
Citarilla dulce hija
del Arquipoeta rubio,
ſi al braço de mi inſtrumento
le ſolicitas el pulſo.
Digno ſujeto ſerà
de las orejas del vulgo,
popular aplauſo quiero,
perdonenme ſus tribunos.
Piramo fueron, y Tisbe,
los que en verſo hizo culto
el Licenciado Naſon
bien romo, o bien narigudo.
Dexar el dulce candor
laſtimoſamente obſcuro,
al que tumulo de ſeda
fue de los dos caſquilucios.
Moral que los hoſpedò,
y fue condenado al punto,
ſi del Tigris no en rayzes,
de los amantes en frutos.
Eſtos pues, dos Babylonios

vezinos nacieron mucho,
y tanto, que vna pared
de oydos no muy agudos,
En los años de ſu infancia
oyò a las cunas los tumbos,
a los niños los gorgeos,
y a las amas los arrullos.
Oyòlos, y aquellos dias
tambien la audiencia les ſupo,
que años deſpues ſe hizo
raxas en ſeruicio ſuyo.
En el interin nos digan
los mal formados raſguños
de los pinzeles de vn ganſo
ſus dos hermoſos dibuxos.
Terſo marfil ſu eſplendor,
no ſin modeſtia interpuſo
entre las ondas de vn Sol,
y la luz de dos carbuncos.
Libertad dize llorada
el coruo ſuaue luto
de vnas cejas, cuyos arcos
no ſerenaron diluuios.
Luciente criſtal laſciuo,
la tez digo de ſu bulto
vaſo era de claueles,
y de jazmines confuſos.
Arbitro de tantas flores,
lugar el olfato obtuuo
en forma, no de nariz,

ſino de vn blanco almendruco.
Vn rubi concede, o niega,
ſegun alternar le plugo
entre doze perlas netas
veynte aljofares menudos.
De plata bruñida era
proporcionado cañuto
el organo de la voz
la ceruatana del guſto.
Las pechugas, ſi huuo Fenix,
ſuyas ſon, ſi no lo huuo,
de los jardines de Venus
pomos eran no maduros.
El ecetera es de marmol,
cuyos relieues ocultos
vltrage moruido hizieran
a los diuinos deſnudos.
La vez que ſe viſtio París
la garnacha de Licurgo,
quando Palas por velloſa,
y por zamba perdio Iuno.
Eſta pues del glorioſo
vmbral de ſu primer luſtro,
niña la eſtimò el amor
de los ojos que no tuuo.
Crecio deidad, crecio embidia
de vn ſexo, y otro: que mucho
que la fe erigieſſe aras,
a quien la emulacion culto?
Tantas vezes de los Templos

a sus posadas reduxo
sin libertad los galanes,
y las damas sin orgullo.
Que viendo quien la vistiò
nueue meses que la truxo
de terciopelo de tripa
su peligro en los concursos.
Las reliquias de Tisbica
engastò en lo mas recluso
de su retrete negado
aun a los atamos puros.
O Piramo ! lo que haze
Iouencto ya robusto,
que sin alas podia ser
hijo de Venus segundo.
Narciso, no el de las flores,
pompa que vocal sepulcro
construyò a su boboncilla
en el valle mas profundo.
Sino vn Adonis Caldeo,
ni jarifo, ni membrudo,
que traia las orejas
en las jaulas de dos tufos.
Su copetaço peluça
si tafetan su testuço,
sus mexillas mucho raso,
su bozo poco velludo.
Dos espadas eran negras
a lo dulcemente rufo,
sus cejas que las doblaron

dos

dos eſtocadas de puno.
Al fin en Piramo quiſo
encarnar Cupido vn chuzo
el mejor de ſu armeria,
y con ſu erramienta al vſo.
Eſte, pues era el vezino,
el amante, y aun el cuyo,
de la tortola doncella
gemidora a lo viudo.
Que de las penas de amor
encarecimiento es ſumo,
eſcuchar hondas ſedſento,
quien ſiente frutas ayuno,
Intimado el entredicho
de vn ladrillo y otro duro,
llorando Piramo eſtaua
apartamientos conjuntos.
Quando fatal carauela,
emula mas no del humo,
en los corços repetidos
aferrò puerto ſeguro.
Familiar tapetada,
que aun a peſar de lo aduſto,
Alua fue, y Alua a quien deue
tantos ſolares anuncios,
Calificarle ſus paſas
a fuèr de Aurora propuſo,
(los criticos me perdonen
ſi dixere con liguſtros.)
Abraçòlo ſobarcada,

y no

y no de clauos Malucos,
en nombre de la açuzena
deſmentidora del tufo.
Siendo aforiſmo aguileño,
que matar baſta a vn difunto
qualquier dolor de coſtado,
ò ſea morcillo, ò rucio.
Al eſtoraque de Congo,
boluamos Dios en ayuſſo,
a la que quatro de ocho
argentaron el pantuflo.
Abiſpa con libramiento,
no bolò como ella anduuo,
menos vn torno reſponde
a los deuotos impulſos.
Que la mulata ſe gira
a los penſamientos mudos:
ô deſtino inducidor
de lo que has de ſer verdugo!
Vn dia que ſubio Tisbe
humedeciendo diſcurſos,
a enjugarlos en la cuerda
de vn inquieto columpio,
Hallò en el desban acaſo
vna rima, que compuſo
la pared ſin ſer Poeta,
mas clara que las de alguno.
Auia la noche antes
ſoñado ſus infortunios,
y viendo el reſquicio entonces,

esta es dixo no lo dudo.
Esta Piramo es la herida
que en aquel sueño importuno
abrio dos vezes el mio
quando vna el pecho tuyo.
La fe que se deue a sueños,
y a celestiales influxos
bien la dize de mi alma
el incredulo repulgo.
Lo que he visto a ojos cerrados
mas auntentico presumo,
que del amor que conozco
los fauores que descubro.
Efeto improuiso es,
no de los años diuturno,
fino de vn niño en lo flaco,
y de vn Dios en lo oportuno.
Pared que nacio conmigo
del amor solo el estudio,
no la fuerça de la edad
desatar sus piedras pudo.
Mas ay que taladrò niño,
lo que dilatara astuto,
que no poco dañò a Troya,
breue portillo introduxo.
La vista que no dispensa
le desmienta el atributo
de ciego en la que le ata
ociosa venda el abuso,
Llegò en esto la morena

los

los talares de Mercurio
calçada en la diligencia
de seys argentados puntos.
Y viendo extinguidos ya
sus poderes absolutos
por el hijo de la Tapia,
que tiene vezes de Nuncio.
Si distinguir se podia
la turbacion de lo turbio
su exercicio ya frustrado
le dexò el euano suyo.
Otorgò al fin el infausto
abocamiento futuro,
y citando la otra parte
sus mismos autos repuso.
Con la pestaña de vn Linze
barrenando estaua el muro,
sino adormeciendo Argos
del Abrego sustitutos,
Quando Piramo imitado
telares rompiendo inmundos,
que la emula de Palas
dio a los diuinos insultos.
Barco ya de vistas dixo,
angosto no, sino Augusto,
que velas hecho tu lastre
nadas mas quando mas surto.
Poco espacio me concedas,
mas basta que a Palinuro
mucho mas le dexò ver

el

el primero breue surco,
Si a vn leño conducidor
de la conquista, ò del hurto,
de vna piel fueron los Dioses
remuneradores justos.
A vn baxel que pisa inmouil,
vn Mediterraneo enjuto
con los suspiros de vn Sol
bien le deuerán Coluros.
Tus bordes pisò Piloto,
ya que no tu quilla buço,
si reuocando su voz
fauorecieres mi assumpto.
Dando luego a sus deseos
el tiempo mas oportuno,
frequentaron el desuan,
escuela ya de su curso.
Lirones siempre de Febo,
y de Diana lechuzos,
se beuieron las palabras
en el poluo del conduto.
Quantas vezes impaciente
metio el braço, que no cupo
el garçon, y lo atentado
lo reuocaron por nulo.
Quantas el impedimento
acularon de consumo,
el poço que es de por medio,
sino se besan los cubos.
Orador Piramo entonces

las

las armas jugò de Tulio,
que no ay aspid vigilante
a poderosos conjuros.
A mor que los assistia,
el vergonçoso capullo
desnudò a la virgen rosa
que desprecio el Tirio yugo.
Abriò su esplendor la boba,
y a seguille se dispuso,
tragica resolucion,
digna de mayor coturno.
Media noche era por filo,
hora que el farol nocturno,
rebentando de muy casto
campana de muy ceñudo.
Quando tropezando Tisbe
a la calle dio el pie zurdo,
de no pocos endechada
Caniculares aullos.
Dexò la ciudad de Nino,
y al salir funesto Buho
alcandara hizo vmbrosa
vn verdinegro azeytuno.
Sus passos dirigiò, donde
por las bocas de dos brutos
tres, ò quatro siglos ha
que està escupiendo Neptuno.
Cansada llegò a su marjen
(a pesar del Abril) mustio,
y lagrimosa la fuente

en-

enronquecio ſu murmureo.
Olmo que en jouenes hojas
diſimula años adultos,
de ſu vid florida entonces
en los mas laſciuos nudos.
Vn rayo ſin eſcuderos
(ò de luz, ò de tumulto)
le deſuanecio la pompa,
y el talamo deſcompuſo.
No fue nada, a cien lexias,
dio ceniza: ò cielo injuſto
ſi tremendo en el caſtigo,
portentoſo en el indulto!
La planta mas conuecina
quedò verde, el ſeco junco
ignorò aun lo mas ardiente
del acelerado incurſo.
Cinta calò el papahigo
a todo ſu plenilunio
de temores bellories,
que ella dize que ſon nublos.
Tisbe entre pauores tantos,
ſolicitando refugios
a las ruynas apela
de vn edificio caduco.
Executarlo queria
quando la ſelua produxo
del Egipcio, ò del Thebano
vn Cleoneo triunfo.
Que en vn proximo cebado,
(no

(no se si merino, ò burdo)
babeando sangre hizo
el cristal liquido impuro.
Temerosa de la fiera,
aun mas que del estornudo
de Iupiter, puesto que
sobresalto fue machucho.
Huye perdiendo en la fuga
su manto fatal descuydo,
que protonecio hará
al señor Piramiburro.
A los portillos se acoje
de aquel antiguo reducto,
noble ya, edificio aora
jurisdicion de Bertumno.
A londra, no con la tierra
se cosiò al menor barrunto,
de Esmerjon como la triste
con el tronco de vn Sauco.
Bebio la fiera, dexando
torpemente rubicundo,
el cendal que fue de Tisbe,
y el bosque penetrò inculto.
Funesto llegò el tardon
que la ronda lo detuuo
sobre el quitalle el que fue
aun enbaynado verdugo.
Llegò pisando cenizas
del lastimoso trasunto
de sus bodas a la fuente

el

el termino constituto.
Y no hallando la moça
entre ronco, y tartamudo
se enjaguò con sus palabras
regulador de minutos.
De su alma la mitad
cita a vozes, mas sin fruto,
que socarron se las niega
el eco mas campanudo.
Troncos examina huecos,
mas no le ofrece ninguno
el panal que solicita
en aquellos senos rudos.
Madama Luna, a este tiempo
a peticion de Saturno,
el velo corrio al melindre,
y el papahigo depuso.
Para leer los testigos
del processo ya concluso,
que publicar mandò el hado,
qual mas, qual menos perjuro,
Las huellas quadrupedales
del coronado abrenuncio,
que en esta sazon bramando
tocò a Visperas de susto.
Las espumas que la yerua
mas sangrientas las expuso,
que el signo las babeò
fugiente pompa de Iulio.
Indiguamente estragados

los pedaços mal difusos
del velo de su retablo
que ya de sus duelos juzgo.
Violos, y al reconocellos
marmol obediente al duro
cincel de Lisipo, tanto
no ya desmintiò lo escultor.
Como Piramo lo viuo,
pendiente de vn pie a lo grullo,
sombra hecho de si mismo
con facultades de bulto.
Las señas repite falsas
del engaño al que lo induxo
su fortuna, contra quien
ni lança vale, ni escudo.
Esparcidos imagina
por el fragoso arcabuco
(eburneos dire, o diuinos?
diuinos digo, y eburneos)
Los bellos miembros de Tisbe,
y aqui otra vez se traspuso
fatigando a Praxiteles
sobre copiallo de Estuco.
La Parca en esto las manos
en la rueca, y en el vso,
y los ojos como dizen
en el vital estatuto.
Inexorable sonò
la dura tigera, a cuyo
mortal son, Piramo buelto

del paralifmo profundo.
El azero, que Vulcano
templò en venenofos zumos
eficazmente mortales,
y magicamente infufos,
Valeroſo defnudò,
y no como el otro Mucio,
afiò intrepido la mano,
fino el afador traduxo.
Por el pecho a las eſpaldas,
o ſantas vezes inſulto,
quantas bueltas a tu yerro
los ſiglos daran futuros!
Tan mal te olia la vida?
o bien hideputa puto,
el que ſobre tu cabeça
puliera vn cuerno de juro.
De violas coronadas
ſalio la Aurora con çuño,
quando vn ſuſpiro de a ocho,
aunque mal diſtinto el cuño.
Qual engañada auecilla
del cautiuo contrapunto,
a implicarſe deſalada
en la hermana del engrudo.
La lleuò, donde el cuytado
en ſu poſtrimero turno
deſperdiciaua la ſangre
que recibio por embudo.
Ofreciole ſu regazo,

y yo

y yo le ofrezco en ſu muslo
deſplumadas las de licias
del pajaro de Catulo.
En quanto boca con boca
confitandole diſguſtos,
y heredandole aun los traſtos
menos vitales eſtuuo.
Eſpirò al fin en ſus labios,
y ella con ſemblante enjuto,
que pudiera por ſereno
acatarrar a vn Centurio.
Con todo ſu morrion,
haziendo el alma trabuco
de vn ay, ſe cayò en la eſpada
aquella vez que le cupo.
Prodigo deſatò el hierro,
ſi cruel vn largo fluxo
de rubies de Zeylan
ſobre eſmeraldas de Muſo.
Hermoſa quedò la muerte
en los lilios amatuntos,
que ſalpico dulce velo,
que tiñò palor venuſto.
Lloròlos con el Euffrates,
no ſolo el fiero Danubio
el ſiempre Araxes flechero,
quando Partho, y quando Turco.
Mas con ſu llanto labaron
el bucentoro diurno,
quando ſale el Ganges loco,

quando

quando buelue el Tajo rubio.
El blanco moral de quanto
humor ſe boluio purpureo,
ſabroſos granates fueron,
ò teſtimonio, o tributo.
Sus muy reuerendos Padres
arraſtrando luengos lutos
con mas colas que cometas,
con mas pendientes que pulpos.
Iaſpes, y demas colores,
que vn aulico diſsimulo,
ocuparon en ſu hueſſa,
que el Sito llama ſepulcro.
Aunque es tradicion conſtante,
ſi los tiempos no confundo
de Chronographos, me atengo
al que calçare mas juſto.
Que aſcendiente pio de aquel
deſuanecido Nabuco,
que pacio el campo medio hombre
medio fiera, y todo mulo.
En vrna dexò decente
los nobles poluos incluſos,
que abſoluieron de ſer hueſſos
cinamomo, y calambuco.
Y en letras de oro, aqui yazen
indiuiduamente juntos,
a peſar del Amor dos,
a peſar del numero vno.

ROMANCE IIII.

AL pie de vn alamo negro
y mas que negro boçal,
pues ha tanto que no ſabe
ſino gemir, o callar.

Algo apartado de Eſgueua,
porque el ſuzio Eſgueua es tal,
que ni aun los alamos quieren
dalle ſus pies a beſar.

Eſtaua en lo mas ardiente
de vn dia Canicular,
entre dos cigarras, que
le cantan el Sol, que fa.

Vn Miercoles de Ceniza
veſtido de humanidad,
a cuya meſa ayunaron
los Martes del Carnabal.

Vn hidalgo introduziendo
en las cuchilladas paz,
de vn follado incorregible,
pueſto que mayor de edad.

Que la vejez de vnas calças
deſgarros contiene, mas
que la juuentud trauieſſa
del cantado Eſcarraman.

Repararlas pretendia,
ſi ſe pueden reparar
cuchilladas tan mortales
con vna aguja no mas.

Mecanica valentia,

bien

bien que ſu temeridad
lo va entrando en vn confuſo
laberinto criminal.
Donde fincara, no obſtante
que con fin particular
embayne ſu dedo el miſmo
dedaliſsimo dedal.
Porque le ha metido el hilo,
y ha de quedarſe, o andar
requeriendo a fojas ciento
las verdes bragas de Adan.
Congojalo eſto de ſuerte,
que deſatado nos da
lo rengifo en el ſudor
a veynte mil el millar.
Porque el ſudor de vn hidalgo
todo ha de ſer calidad,
tanto, que ſu eſcarpin diga
a cien paſſos el ſolar.
Mayores el Sol hazia
las ſombras del arbol ya,
quando el prado piſo alegre
la portada del lugar.
Temiendo pues que la gente
no guſtaſſe de paſſar
por las que fueron calçadas
a viſta del arrabal.
Iuſticia en dos puntos hecho
ſin vara de tafetan,
por lo menos llama cuantos

de

de laton esotros trae.

Alfileres que le prendan
lo que pendiendo de atras
nos hazia ſu pendencia
ſentir no bien, y ver mal.

Conſiguiolo, y atacando
las que por ſu antiguedad
primadas fueron de Eſpaña
a mi voto en Portugal.

A ſolicitar ſe fue
dos mulas de cordouan,
que le hierran de ramplon
vezinos de fregonal.

Infante quiere ſeguir
a los Principes que yran
con ſu Mageſtad a Irun
el Octubre que vendrà.

Preuiene pues carruaje,
no alegue anterioridad,
qualque Marques de Alfarache,
ò Conde de Rabanal.

Porque ſino Monteſino
montañas deſea catar
a Francia, y con el de Guiſa
tener eſtrecha amiſtad.

Que tanta hambre, no ſolo
cata a Paris la ciudad,
ſino a la meſa redonda
do los doze comen pan.

Penetrar quiere aquel Reyno,

pues

pues a la neceſsidad
deue quanto Lemoſino
en Francia puede gaſtar.
Seguro de encontrar nones
donde tantos pares ay,
ſi ya no es que en Latin
ſon mas francos que en vulgar.
No eſtà Eſpaña para pobres,
donde eſconde cada qual
en el arca de Noe
lo que vays a demandar.
Las eſpaldas bueluen todos
al pedir con priſa tal,
que al que buſcays con vn peto
le hallareys con eſpaldar.
Eſto pues harà a Rengifo
(lleuando mas de Real
en las venas que en la bolſa)
ſeguir a ſu Mageſtad.

ROMANCE V.

TEmo tanto los ſerenos
ſereniſsimo compadre,
que a mis picados deſeos
les doy la caſa por carcel.
Eſcapè de las quemadas
con vn romadiço graue,
porque ſienes de Poetas
no ſe entienden con el ayre.
Y aſsi guardo mi perſona
debaxo de treynta llaues,

porque donde no ay salud,
ni ay gracia, ni aurà sepades.
Sabe Dios señor don Pedro,
sino fuera allà, y Dios sabe
sino temiera los bordes
de los candeleros grandes.
Ya que los de las buxias,
qual pecados veniales
gastaron de agua bendita
lo que ahorraron de sangre.
Temoos mucho porque sè,
que padecieron tres naypes
muerte y passion, porque algunos
pecadores se saluassen.
Pecadores que se ponen
por lo menos a lleuarse
desde la oreja al vigote
los puntos que no lograstes.
Mas al fin en essas cartas
la colera desarmastes,
como el toro, que en la capa
executa su coraje.
Sin duda ellagarto roxo,
que os marca la mejor parte
del pecho, quando perdeys
os da bocados mortales.
O lo que tiene de espada
lo muestra en atraueſſarse
por el tierno coraçon
que afligidas alas bate.

Gallar-

Gallarda insigna, esplendor
de Reales estandartes,
que dàs esfuerço en las guerras,
y calidad en las pazes.
Si ya en tu virtud hizieron
los antiguos Capitanes
rios de sangre Africana
montes de cuerpos Alarbes.
No permitas que vn Cruzado
en tu orden militante
soberuias armas empuñe,
y humildes Christianos mate.
Con todo esso saldrè al campo,
con tal que no muera nadie,
y que al balcon de la alcoba
nos parta el Sol de la tarde.
Hasta la hora que Reyes
mulatero girifalte,
se ceua en pechos de grajas,
y en piernas de alcarabanes.
Buenas noches gran señor
del pueblo de Grunimaque,
y tan buenas, que el Doctor
nos ronde los arrauales.

ROMANCE VI.

DEspuntadohe mil agujas
en vestir a Moriscote,
yà de puro terciopelo,
yà de aguado chamelote.
No mas capellar con cifra,

ni mas adarga con mote,
que ni yo soy Boticario,
ni Albayaldos era bote.
Galanes los que acaudilla
el del arco y del birote,
ò tengays el boço en flor,
ò espinas en el vigote.
Escuchad los desuarios
de vn Poeta monigote,
en quarenta consonantes
destilados del cogote.
Escuchad las desuenturas
del mas triste galeote
que dio en la concha de Venus
las espaldas al açote.
Partir quiere a la visita
de vn Pastor y Sacerdote,
que se casa con su Iglesia
con quarenta mil de dote.
Alborotale esta ausencia,
y no es mucho le alborote,
que en casa del condenado
suena mal cuerda y garrote.
Porque en otra yda y venida
cierto fullero Angelote,
a la honra le dio pique,
y a la hazienda capote.
Esperando esta pelota
dizen que està vn don pelote,
para que haziendo el falta

la toque del primer bote.
Para volar su perdiz
ha jurado vn tagarote,
que en viendole con espuelas
se quitarà el capirote.
Y cierto amigo que tiene
su poco de Escariote,
dize que quiere prouar
la conserua del pipote.
Conjurado se han los tres
de hazer el pobre Zote
vezino de las riberas
de Xarama, ò de Torote.
A las armas moçaluitos
que vn nauio Filipote
os espera en el Ferrol,
plegue a Dios que se derrote.
Hazed en Ingalaterra
nobilissimo cerote,
reduziendo al Caluinista,
saqueando al Hugonote.
Que sin venir de Bretaña
no puede auer Lançarote,
aunque sea el que ministra
a Iupiter el zambrote.
Dexad caminar al triste
Macias, o maçacote,
a la ausencia, y a los zelos
componiendo vn estrambote.
Dexadlo, buelua a jugar

con su querida en vn trote,
el dize que de picado,
yo digo que de guillote.
Dexad, que ella en su partida
crezca el mar, y el suelo agote,
fingiendo ofender su rostro
sin darsele vn papirote.
Que le jure que en su ausencia
se vestira de picote,
se tocarà lienço crudo,
y se cubrirà anascote.
Y en abito de culebra
luego otro dia se ensote
donde algun martir assado
se lo siruan en gigote.
Dexadlo por vida mia,
y de camino se note,
que no ay fiança segura,
ni posada sin escote.

ROMANCE VII.

AOra que estoy despacio,
cãtar quiero en mi mandurria
lo que en mas graue instrumento
cantàra, mas no me escuchan.
Arrimense ya las veras,
y celebrense las burlas,
pues dà el mundo en niñerias,
al fin como quien caduca.
Libre vn tiempo y descuydado
amor de tus garatusas,

en el coro de mi aldea
cantaua mis aleluyas.
Con mi perro y mi huron,
y mis calças de gamuça,
por ser rezias para el campo,
y por guardar las belludas.
Fatigaua el verde suelo
donde mil arroyos cruzan
como sierpes de cristal,
entre la yerua menuda.
Ya cantando orilla el agua,
ya caçando en la espesura
del nodo que se ofrecian
los conejos, ò las Musas.
Boluia de noche a casa,
dormia sueño y soltura,
no me despertauan penas
mientras me dexauan pulgas.
En la botica otras vezes
me daua muy buenas çurras,
del triunfo con el Alcalde,
del axedrez con el Cura.
Gouernaua de alli el mundo,
dandole a soplos ayuda
a las Catolicas velas,
que el mar de Bretaña surcan.
Y hecho otro nueuo Alcides
trasladaua sus colunas
de Gibraltar al Iapon
con su segundo plus vltra.

Daua luego buelta a Flandes,
y de ſu guerra importuna
atribuia la palma,
ya a la fuerça, ya a la induſtria.
Y con el Beneficiado,
que era Doctor por Oſuna,
ſobre Antonio de Lebrixa
tenia cien mil diſputas.
Arguiamos tambien
metidos en mas honduras,
ſi ſe podian comer
eſparragos ſin la Bula.
Veniame por la plaça,
y de paſſo vez alguna,
para mi compraua pollos,
para mis vezinas turmas.
Comadres me viſitavan,
que en el pueblo tenia muchas,
ellas me llaman compadre,
y tayta ſus criaturas.
Lauauanme ellas la ropa,
y en las obras de coſtura,
ellas ponian el dedal,
y yo ponia la aguja.
La vez que ſe me ofrecia
caminar a Eſtremadura,
entre las mas ricas dellas
me dauan caualgadura.
A todas queria bien,
con todas tenia ventura,

porque

porque a todas igualaua,
como tixeras de murtas.
Esta era mi vida amor
antes que las flechas tuyas
me hizieran su terrero,
y blanco de desuenturas.
Enseñasteme traydor
la mañana de san Lucas,
en vn rostro como almendras,
ojos garços, trenzas rubias.
Tales eran trenças, y ojos,
que tengo por muy sin duda,
que cayera en tentacion
vn viejo con estangurria.
Desde entonces acà se,
que matas, y que asseguras,
que dàs en el coraçon,
y que a los ojos apuntas.
Sè que nadie se te escapa,
pues quando mas de ti huya,
no ay vara de inquisicion
que assi halle al que tu buscas.
Sè que esta guerra ciuil,
y sè que esta paz de Iudas,
que esperas para batalla,
y combidas para justa.
Sè que te armas de diamante
y nos das lanças de juncia,
y para arneses de vidro,
espada de azero empuñas.

Se que es la del Rey Fineo
tu meſa, y tu cama dura,
potro en que nos das tormento,
tu ſueno, ſueño de grullas.
Se que para el bien te duermes
y que para el mal madrugas,
que te ſirues como grande,
y que pagas como mula.
Perdona pues mi bonete,
no mueſtres en el tu furia,
valgame eſta vez la Igleſia,
mira bien que deſcomulga.
Leuantas el arco, y buelues
de tus ſaetas las puntas
contra los que ſus juizios
ſignifican bien ſus plumas.
Mas con los que ciñen armas
bien callas y diſimulas,
de gallina ſon tus alas,
vete para hideputa.

ROMANCE VIII.

TRiſte piſa y afligido
las arenas de Piſuerga
el auſente de ſu dama,
el deſdichado Zulemá.
Moro Alcaide, y no Bellido,
amador con axaqueca,
arrozinado de cara,
y carigordo de piernas.
No lleua por la marlota
borda-

bordada cifra, ni empresa,
en el campo de la adarga,
ni en la banderilla letra.
Porque es el Moro idiota,
y no ha tenido Poeta
de los Sastres deste tiempo,
cuyas plumas son tixeras.
Los ojos tiene en el rio,
cuyas hondas se lo lleuan,
y embueltas entre las hondas
lleua sus lagrimas tiernas.
Tanto llora el hideputa
que si el año de la seca
llorara en dos hazas mias,
acudiera a diez hanegas.
Los espacios que no llora,
de memorias se alimenta,
porque le dàn las memorias
lo que los ojos le niegan.
Piensos se dà de memorias
rumiando glorias, y penas
como rabanos mi mula,
y vna mona verengenas.
Contempla luego en Velaja,
la qual mientras la contempla,
olas de imaginacion,
ò se la traen, ò la lleuan.
Y ella se està merendando
durazmitos en su huerta,
y tirandole los cuescos

al

al que tal paſſa por ella.
Ojos claros, cejas rubias
al viuo ſe le preſentan,
lançando rayos los ojos,
y flechas de amor las cejas.
El Moro contemplatiuo
a los de ſu dama abuela,
como a los ojos del buho,
cernicalos de vñas prietas.
Ay Mora bella le dize,
no menos dulce que bella,
no eſtraguen tu condicion
las condiciones de auſencia.
Ay Moro mas gemidor
que el exe de vna carreta,
pues no ſoy tu Mora yo,
no me quiebres la cabeça.
Recibe allà eſte ſuſpiro,
y eſte llanto deſta tierra,
donde el Rey me ha deſterrado,
y mis cuydados me entierran.
Llore alto Moro amigo,
ſuſpire rezio, y con fuerça,
que han de andar llanto y ſuſpiro
mas de nouenta y ſeys leguas.
En eſto ya ſalteado
de vna varonil verguença,
a lauar el tierno roſtro
de ſu cauallo ſe apea.
Tambien ſe apea el galan,

por-

porque quiere en el arena
ſembrar peregil guiſado
para vueſtras reuerencias.

ROMANCE IX.

HErmana Marica
mañana que es fieſta,
no yras tu a la amiga,
ni yo irè a la eſcuela.
Pondraſte el corpiño,
y la ſaya buena
cabeçon labrado,
toca y albanega.
Y a mi me pondran
mi camiſa nueua,
ſayo de palmilla,
media de eſtameña.
Y ſi haze bueno
traerè la montera,
que me dio la Paſqua
mi ſeñora aguela.
Y el eſtadal roxo,
con lo que le cuelga,
que truxo el vezino
quando fue a la feria.
Yremos a Miſſa,
veremos la Igleſia,
daranos vn cuarto
mi tia la Ollera.
Compraremos del,
que nadie lo ſepa,

chochos y garbanços
para la merienda.
Y en la tardezita
en nuestra plaçuela
jugarè yo al toro,
y tu a las muñecas,
Con las dos hermanas
Iuana y Madalena,
y las dos primillas
Marica, y la tuerta.
Y si quiere madre
dar las castañetas,
podràs tanto dello
baylar en la puerta.
Y al son del adufe
cantarà Andreguela,
no me aprouecharon
mi madre las yeruas.
Y yo de papel
hare vna librea
teñida con moras,
porque bien parezca.
Y vna caperuza
con muchas almenas,
pondrè por penacho
las dos plumas negras.
Del rabo del gallo,
que aculla en la guerra
anarangeamos
las carnestolendas.

Y en la cana larga
pondrè vna bandera
con dos borlas blancas
en ſus trançaderas.
Y en mi caualito
pondrè vna cabeça
de guadameci
dos hilos por riendas.
Y entrarè en la calle
haziendo corbetas,
yo, y otros del barrio,
que ſon mas de treynta.
Iugaremos cañas
junto a la plaçuela
porque Bartolilla
ſalga acà, y nos vea.
Bartola la hija
de la panadera,
la que ſuele darme
tortas con manteca.
Porque algunas vezes
hazemos yo, y ella,
las bellaquerias
detras de la puerta,

ROMANCE X.

HAnme dicho hermanas,
que teneys coſquillas
de ver al que hizo
a hermana Marica.

Por

Porque no mouais
el mismo os embia
de su misma mano
su persona misma.
Digo su aguileña
filomocosia,
ya que no pintada
al menos escrita.
Y su condicion,
que es tan peregrina
como quantas vienen
de Francia a Galicia.
Quanto a lo primero,
es su señoria
vn bendito Zote,
de muy buena vida.
Que come a las diez,
y cena de dia,
que duerme en mullido,
y beue con guindas.
En los años moço
viejo en las desdichas
abierto de sienes,
cerrado de encias.
No es grande de cuerpo,
pero bien podria
de qualquier higuera,
alcançaros higas.
La cabeça al vso,
muy bien repartida

el

el cogote atras
la corona encima.
La frente eſpacioſa
eſcombrada y limpia,
aunque con rincones
qual plaça de Villa.
Las cejas en arco
como balleſtillas
de ſangrar a aquellos,
que con el pie firman.
Los ojos ſon grandes,
y mayor la viſta,
pues conoce vn galgo
entre cien gallinas.
La nariz es corua,
tal que bien podria
ſeruir de alquitàra
en vna botica.
La boca no es buena,
pero a medio dia,
le dà ella mas guſto
que la de ſu Ninfa.
La barba ni corta
ni mucho crecida,
porque aſsi ſe ahorran
cuellos de camiſas.
Fue vn tiempo caſtaña,
pero ya es morzilla,
bolueranla penas
en ruzia, ò tordilla.

Los

Los ombros, y el palda's
son tales que auria
a ser el san Blas,
para mil reliquias.
Lo de mas señoras,
que el manteo cobija
parte son visiones,
parte marauillas.
Se dezir al menos,
que en sus niñerias,
ni pide a vezinos,
ni falta a vezinas.
De su condicion
deziros, podria,
como quien la tiene
tan reconocida,
Que es el moço alegre,
aunque su alegria
paga mil pensiones,
a la melarchia.
Es de tal humor,
que en salud se cria
muy sano aun que no
de los de Castilla.
Es mancebo rico,
desde las mantillas,
pues tiene (de mas
de vna sacristia)
Barcos en la tierra,
y en el rio viñas,

molinos de azeyte,
que hazen harina.
Vn jardin de flores,
y vna muy gran ſilua
de varia leccion,
adonde ſe crian.
Arboles que lleuan,
deſpues de vendimias,
a poder de eſtiercol
paſſas de lexia.
Es enamorado
tan en demaſia,
que es vn maçacote,
que digo, vn Macias.
Aunque no ſe muere
por aqueſtas niñas,
que quieren con preſa,
y piden con pinta.
Dales vn botin,
dos Octauas Rimas,
tres ſortijas negras
quatro clauellinas.
Y a las Damiſelas
mas graues y ricas,
coſtoſos regalos,
joyas peregrinas.
Porque para ellas
trae quanto de Indias,
guardan en ſus ſenos
Lisboa, y Seuilla.

Trae-

Ttaeles de las huertas
regalos de limas,
y de los arroyos
joyas de la China.
Tampoco es amigo
de andar por esquinas
vestida de azero
como de palmilla.
Porque para el
del Aue Maria,
al quarto del Alua
anda la estantigua,
Y porque a su aguela,
oyò que temian
los de su linage,
no mas de vna vida.
Assi desde entonces
la conserua, y mira
mejor que oro en paño,
ò pera en almiuar.
No es de los curiosos,
a quien califican
papeles de nueuas
de Estado, ò Milicia.
Porque son (y es cierto,
que el Bernia lo afirma)
hermanas de leche
nueuas, y mentiras.
No se le da vn bledo,
que al otro le escriua,

ò de-

ò dosel le cubra,
ò adornele mitra.
No le quita el sueño,
que de la Turquia
mil leños esconda
el mar de Sicilia.
Ni que el Ingles baxe
àzia nuestras Islas,
despues que ha subido
en la que le embia.
Es su Reuerencia
vn grau Canonista
porque en Salamanca
oyò Theologia.
Sin perder mañana
su leccion de Prima,
y al anochecer
Leccion de sobrina.
Y assi es desde entonces
persona entendida,
si a su oydo tañen
vna chirimia.
De las demas lenguas,
es gran humanista
señor de la Griega,
como de la Scitha.
Tiene por mas suya
la lengua Latina,
que los Alemanes,
la Persa, ò la Egypcia.

Habla la Toscana
con tal policia
que quien la oye dize,
que nacio en Coimbra.
Y en la Portuguesa,
es tal que dirian,
que niamò en Logroño,
leche de borricas.
De la Cosmografia
passò pocas millas,
aunque oyò al Infante,
las siete partidas.
Y assi entiende el Mapa,
y de sus medidas
lo que el Mapa entiende,
del mal de la orina.
Sabe que en los Alpes
es la nieue fria,
y caliente el fuego
en las Filipinas.
Que nacio Zamora
del Duero en la orilla,
y que es natural
Burgos de Castilla.
Que desde la Mancha
llegaìi a Medina
mas tarde los hombres,
que las golondrinas.
Es hombre que gasta
en Astrologia

toda

toda su pobreza
con su picardia.
Tiene su Astrolabio,
con sus baratijas,
su compas y globos,
que pesan diez libras.
Conoce muy bien
las siete Cabrillas,
la Bocina, el Carro,
y las tres Marias.
Sabe alçar figura
si halla por dicha,
ò Rey, ò Cauallo,
ò Sota caida.
Es fiero Poeta,
si le ay en Libia,
y quando le toma,
su mal de Poesia,
Haze verso suelto,
con alexandria,
y con algarrobas,
haze redondillas.
Compone Romances,
que cantan y estiman
los que cardan paños,
y ouejas esquilan.
Y haze canciones,
para su enemiga,
que de todo el mundo,
son bien entendidas.

Pues

Pues en ius rebatos
todo el mundo limpia
con ellas de Ingleſes
a Fuenterrabia.

Finalmente el es
Señoraças mias
el que dos mil vezes
os pide, y ſuplica,

Que con los gorrones
de las plumas ricas,
os hagais gorronas,
y os moſtreis Harpias.

Que no ſepulteis
el guito en capillas,
y que a los bonetes
querais las bonitas.

ROMANCE. XI.

DIez años viuio Belerma
con el coraçon difunto,
que le dexò en teſtamento
aquel Frances boquirubio.

Contenta viuio con el,
aunque a mi me dixo alguno
que viuiera mas contenta
con trecientos mil de juro.

A verla vino doña Alda
viuda del Conde Rodulfo,
Conde que fue en Normandia,
lo que a Ieſu Chriſto plugo.

Y hallandola muy triſte

ſobre vn eſtrado de luto
con los ojos que ya eran,
orinales de Neptuno.
Riendoſe muy deſpacio
de ſu llorar importuno,
ſobre el muerto coraçon
embuelto en vn paño ſuzio.
Le dize amiga Belerma
ceſſe tan necio diluuio,
que anegarà vueſtros años
y ahogarà vueſtros guſtos.
Eſteſe allà Durandarte
donde la ſuerte le cupo,
buen pozo aya ſu alma,
y pozo que eſtè ſin cubo.
Si el os quiſo mucho en vida
tambien le quiſiſtes mucho,
y ſi tiene abierto el pecho
querelleſe de ſu eſcudo.
Que culpa tuuiſtes vos
de ſu entierro? ſiendo juſto,
que el que como bruto muere,
que le entierren como bruto.
Muriera elacà en Paris,
do tiene ſu ſepulcro,
que alli le hizieran lugar
os antepaſſados ſuyos.
Bolued luego a Monteſin,
eſſe coraçon que os truxo,
y embialde a preguntar

ſi por gauilan os tuuo.
Deſcoſed, y deſnudad
las tocas de angeo crudo,
el mongilon de bayeta,
y el manto baſto peludo.
Que aun en las viudas mas viejas,
y de años mas caducos,
las tocas cubren a Enero,
y los mongiles a Iulio.
Quanto y mas vna muchacha,
que le faltan dias algunos
para cumplir los treynta años,
que yo deſdichada cumplo.
Seys haze, ſi bien me acuerdo
el dia de ſanto Nuflo,
que perdi aquel malogrado,
que oy entre los viuos buſco.
Holgueme de quatro y ocho,
haziendoles dos mil hurtos,
a las palomas de beſos,
y a las tortolas de arrullos.
Senti ſu fin, pero mas,
que murieſſe ſin ver fluxo,
ſin ver fluxo de mi vientre,
que ſiempre tuue pujo.
las no por eſſo vltrajè
uena tez con raſguños,
Y me quedò el cabello,
los ojos caſi enjutos.
Aprended de mi Belerma,
holgue-

holguemonos de conſumo,
lleueſe el mar lo llorado,
y lo ſuſpirado el humo.
No hileys memorias triſtes
en eſte apoſento obſcuro,
que qual guſano de ſeda,
morireys en el capullo.
Hazed lo que en ſu fin haze
el paxaro ſin ſegundo,
que nos habla en ſus cenizas
de preterito y futuro.
Llorad ſu muerte, mas ſea
con lagrimillas al vſo,
de lo mal paſſado nazca
lo por venir mas ſeguro.
Pongamonos a la par
dos toquitas de repulgo,
ceja en arco, manos blancas,
y dos perritos lanudos.
Yedras verdes ſomos ambas,
a quien dexaràn ſin muros
de la muerte, y del amor
baterias è infortunios.
Buſquemos por do trepar,
que a lo que de ambas preſumo
no nos faltaran en Francia
pared grueſſa, tronco duro.
La Igleſia de ſan Dionys,
Canonigos tiene muchos,
delgados, cariaguilcños,

carihartos y espalduaos.
Escojamos como en peras,
dos deligos capotuncios,
de aqueitos que andan en mulas,
y tienen algo de mulos.
Destos Alexandros Magnos,
que no tienen por disgusto
por dar en nuestros broqueles,
que demos en sus escudos.
De todos los doze pares,
y sus nones abrenuncio,
que calçan bragas de malla,
y de azero los pantuflos.
De que nos liruen amiga,
petos fuertes, y elmos luzios,
armados hombres queremos,
armados, pero desnudos.
De vuestra mesa redonda,
francos Paladines huuo,
donde ayunos os sentays,
y os leuantays mas ayunos.
La de quatro esquinas quiero,
que la ventura me puso
en casa de vn quatro picos,
de todos quatro picudo.
Donde liruen la Quaresma
sabrosissimos besugos,
y turmas en el carnal,
con su caldillo y su çumo.
Mas yua a dezir doña Alda,

pero

pero a lo demas dio vn nudo,
porque de don Monteſinos,
entrò vn pajezillo zurdo.

ROMANCE XXI.

NOble deſengaño
gracias doy al cielo,
que rompiſte el lazo
que me tenia preſo.
Por tan gran milagro
colgarè en tu templo
las graues cadenas
de mis graues yerros.
Las fuertes coyundas,
el yugo de azero
que con tu fauor
ſacudi del cuello.
Las humedas velas,
y los rotos remos,
que eſcapè del mar,
y ofreci en el puerto.
Ya de tus paredes
ſeran ornamento,
gloria de tu nombre,
y de amor deſcuento.
Y aſsi pues que triunfas
del rapaz arquero,
tiren de tu carro,
y ſean tu trofeo,
Locas eſperanças,
vanos penſamientos,

passos esparzidos,
liuianos deseos.
Rabiosos cuydados
ponçoñosos zelos
infernales glorias,
glorioſos infiernos:
Compongante himnos,
y digan sus versos,
que libras cautiuos,
y das vista a ciegos.
Ante tu Deidad
honrense mil fuegos
del sudor precioso
del arbol Sabeo.
Pero quien me mete
en cosas de seso,
y en hablar de veras,
en aquestos tiempos.
Porque el que mas trata
de burlas y juegos
esse es quien se viste
mas à lo moderno.
Ingrata señora
desde tu aposento
mas dulce y sabrosa
que nabo en aduiento.
Aplicame vn rato
el oydo atento,
que quiero hazer auto
de mis debaneos.

Que

Que de noches frias,
que me tuuo el yelo
tal, que por esquina
me juzgò tu perro.
Y alçando la pierna
con gentil denuedo,
me argentò de plata
los çapatos negros.
Que de noches destas,
señora me acuerdo,
que andando a buscar
chinas por el suelo.
Para hazer la seña
por el agujero,
al tomar la china
me ensuziè los dedos.
Que de dias anduue
cargado de azero
con harto trabajo,
porque estaua enfermo.
Como estaua flaco
parecia cencerro,
hierro por defuera,
por dedentro gueso.
Que de meses y años,
que viui muriendo
en la peña pobre,
sin ser Beltenebros.
Donde me acaecio
mil dias enteros

no comer lino vñas
haziendo Sonetos.
Que de necedades
escriui en mis pliegos,
que las ries tu agora,
y yo las confiesso.
Aunque las tuuimos
ambos en vn tiempo,
yo por discreciones,
y tu por requiebros.
Que de medias noches
cante en mi instrumento,
socorre señora
con agua a mi fuego.
Donde aunque tu no
socorriste luego,
socorriò el vezino,
con algun caldero.
A Dios mi señora,
porque me es tu gesto
chiminea en verano,
y nieue en inuierno.
Y el braço me tienes
de guijarros lleno,
porque creo que bastan
seys años de necio.

ROMANCE XIII.

ENsillenme el asno ruzio,
del Alcalde Anton Llorente,
denme el tapador de corcho,
y el

y el gauan de paño verde.
El lançon en cuyo hierro
se han orinado los meses,
el casco de calabaça,
y el Vizcaino machete.
Y para mi caperuza
las plumas del tordo denme,
que por ser Martin el tordo,
seruiran de Martinetes.
Pondrele el orillo azul,
que me dio para ponelle
Teresa la del Villar
hija de Pasqual Vicente.
Y aquella patena en quadro,
donde de laton se ofrecen,
la madre del virotero,
y aquel Dios que calça Arneses.
Tan en pelota, y tan juntos,
que en ciegos nudos lo tienen
al vno redes, y braços,
y al otro braços, y redes.
Cuyas figuras en torno,
acompañan y guarnecen
ramos de nogal y espigas,
y por letra: Pan, y nuezes.
Esto dezia Galayo,
antes que al Tajo partiesse,
aquel yeguero lloron,
aquel jumental ginete.
Natural de do nacio,

de

de yegueros deſcendiente
hombres que ſe proueen ellos
ſin que los preuean los Reyes.
Traxeronle la patena,
y ſuſpirando mil vezes,
del Dios garañon miraua
la dulce Francia, y la fuerte.
Pienſa que ſerà Tereſa
la que deſcubren y prenden
agudos rayos de embidia,
y de zelos nudos fuertes.
Tereſa de mis entrañas
no te gazmies ni axaqueques,
que no faltaran çaraças,
para los perros que muerden.
Aunque es largo mi negocio,
mi buelta ſerà muy breue
el dia de ſan Ciruelo,
ò la ſemana ſin Viernes.
No te pareces a Venus,
ya que en beldad le pareces,
en hazer de tantos hueuos,
tantas frutas de ſartenes.
Quando ſola te imagines,
para que de mi te acuerdes,
ponle a vn pantuflo aguileño
vn reuerendo bonete.
Si creciere la triſteza,
vna lonja cortar puedes
de vn jamon, que bien ſabrà

tornarte de triste alegre.
O como sabe vna lonja,
mas que a todos quantos leen,
y rabos de puercos mas,
que lenguas de Bachiller.
Mira amiga tu pantuflo,
porque veras si lo vieres,
que se parece a mi cara,
como vna leche a otra leche.
Acuerdate de mis ojos,
que estan quando estoy ausente
encima de la nariz,
y debaxo de la frente.
En esto llego Bandurrio,
diziendole que se apreste,
que para sesenta leguas
le faltan tres vezes veynte.
A dar pues se parte el bouo
estocadas y reueses,
y tajos orilla el Tajo,
en mil hermosos broqueles.

ROMANCE XIIII.

EN la pedregosa orilla,
del turbio Guadalmellato,
que al claro Guadalquiuir
le paga el tributo en barro.
Guardando vnas flacas yeguas,
a la sombra de vn peñasco
con la mano en la muñeca
estaua el Pastor Galayo.

Pastor

Pastor pobre, y lin abrigo
para los yelos de Mayo,
no mas de por estar roto
desde el tronco a lo mas alto.
Quexauase reciamente
del amor, que lo ha matado
en la mitad de los lomos
con el harpon de vn tejado.
Por la linda Teresona,
Ninfa que siempre ha guardado
orillas de Vezinguera
animales vedriados.
Hija de padres que fueron
pastores deste ganado,
el vno orilla de Esgueua,
el otro orillas del Darro.
Desta pues Galayo anduua,
tiesslamente enamorado,
lançando del pecho ardiente
regueldos amartelados.
No siente tanto el desden
con que de ella era tratado,
quanto la terribe ausencia
le comia medio lado.
Aunque para consolarse
sacaua de rato en rato
vn cordon de sus cabellos,
y texido de su mano.
Tan delicado y curioso,
tan curioso y delicado,

que

que si el cordon es estança,
los cabellos son esparto,
Con lagrimas le humedeze
el yeguero desdichado,
aunque despues con suspiros
quedò enjuto, y perfumado.
Y en vn papelon de estraça,
(auiendole antes besado)
lo embuelue, y saca del seno
de su Pastora vn retrato,
Que en vn pedaço de angeo,
no tiu primor, ni trabajo,
con vna espatula vieja
se lo pintò vn boticario.
Y clauando en el la vista,
con tono romadiçado
estos versos contò al son
de vn mortero, y de su mano:
Dulce retrato de aquella
enemiga desabrida,
que para acabar mi vida,
no tiene en sus ojos mella.
La paciencia se me apoca
de ver quan al viuo tienes
la frente entre las dos sienes,
y los dientes en la boca.
Y que es tal el regalado
mirar de tus ojos bellos,
que el que està mas lexos dellos,
esse esta mas apartado.

Y assi

Y assi aunque me hagan guerra
mirandolos me estaria
toda la noche, y el dia
comiendo turmas de tierra.

Retrato pues soberano,
que segun es tu primor
tuuo al hazerte el pintor
cinco dedos en la mano.

Sino quies verme difunto
segun por ti me derriengo,
miraime pues ves que tengo
la nariz tan en su punto.

Mirame Ninfa gentil,
que ayer me mirè en vn charco,
y vi que era rubio, y çarco,
como Dios hizo vn candil.

ROMANCE XV.

QVe se nos va la Pascua moças
que se nos va la Pascua.

Moçuelas las de mi barrio
loquillas, y confiadas,
mirad no os engañe el tiempo,
la edad, y la confiança.

No os dexeis lisonjear
de la juuentud loçana,
porque de caducas flores,
texe el tiempo sus guirnaldas,
que se nos va, &c.

Buelan los ligeros años,
y con presurosas alas

nos

nos roban como hai pias
nueſtras ſabroſas viandas.
La flor de la marauilla
eſta verdad nos declara,
porque le hurta la tarde,
lo que le dio la mañana
que ſe nos va,&c.
Mirad que quando penſais,
que hazen la ſeñal del Alua
las campanas de la vida,
es la queda, y os deſarma.
De vueſtro calor iluſtre,
de vueſtro donayre y gracia,
y quedays todas perdidas
por mayores de la marca,
que ſe nos va,&c.
Yo ſe de vna buena vieja,
que fue vn tiempo rubia, y çarca,
aunque al preſente le cueſta,
harto caro el ver ſu cara.
Porque ſu bruñida frente,
y ſus mexillas ſe hallan,
mas que roquete de Obiſpo
encogidas, y arrugadas,
que ſe nos va,&c.
Y ſe de otra buena vieja
que vn diente que le quedaua
ſe lo dexò eſſotro dia
ſepultado en vnas natas.
Y con lagrimas le dize,

dien-

diente mio de mi alma,
yo se quando fuistes perla,
aunque agora no soys nada,
que se nos va;&c.

Por esso moçuelas locas
antes que la edad auàra
el rubio cabello de oro
conuierta en luciente nacar,

Quered quando soys queridas,
amad quando soys amadas,
mirad bouas que detras
se pisa la ocasion calua.

ROMANCES VARIOS I.

ROMANCE AMOROSO I.

AL tronco de vn verde mirto,
enamorado Fileno,
dos esquadrones vio armados,
en la campaña de vn sueño.

Amor conduzia en las señas,
que tremolauan de seos,
esperanças Bradamantes
entre ciudados Rugeros.

Las perezosas banderas
seguian del tardo tiempo
horas en el mal prolijas,
dias en el mal ligeros.

Cerra-

Cerraron pues las dos hazes,
y el bello Garçon durmiendo,
que cerrados ya los ojos,
aun mas Cupido es, que el ciego,
A ellos dize, a ellos,
cierra, cierra,
arma, arma,
cierra, cierra,
suenen las trompetas, suenen,
guerra, guerra,
A ellos dize soldados
enuestildes, aduirtiendo,
que las minas son de pluma,
quantas mienten el azero.
Mas perdonad a sus alas,
aunque las perdone el viento,
que el fomentar su tardança
disminuir es su buelo.
No hagais boluer las espaldas,
a los enemigos nuestros,
huyendo quiero los dias,
pero no retrocediendo.
Las horas bueluen atras,
que si el bien saben que espero,
por hazerme desdichado
jouen me haran eterno,
a ellos dizen, a ellos, &c.
Yedra viuidora,
dichosa vestia,
luciente Alcaria

de

de aquel Sol que adora.
Garçon ſiempre bello,
que vn cordero al cuello
ſu ganado es,
deſta yedra, pues
ſia el ſueño breue.
Quando perlas beue
la cauſa en las flores,
quando Ruyſeñores
en el mirto verde
recuerde dizen, recuerde,
quien amores tiene,
que vn Sol con dos Soles viene.
Dulce mas que el arroyuelo,
que las açucenas piſa,
llegò Beliſa,
de rayos ſe bordò el cielo,
y el Zagal,
aunque es aguila real,
ſu luz apenas ſoſtiene,
que vn Sol, &c.
Gallardo mas que la palma,
que beſa el ayre ſereno,
ſalio Fileno,
en ſus ojos ſalio el alma
a recebilla,
y amoroſa tortolilla
hizo el caſo mas ſolene,
que vn Sol, &c.

OTRO LIRICO II.

AVe del plumage negro,
ſi bien de tanto eſplendor,
que deſpreciando ſus rayos,
vuſtras plumas viſte el Sol.
No por vueſtra beldad ſola
Reyna de las aues ſoys,
ſino porque miniſtrays
armas que fulmine amor.
Gloria ſerà ſiempre vueſtra,
y durarà; qual mayor,
veſtir luzes a vn Planeta,
ò preſtar rayos a vn Dios?
Muchos ſiglos coroneys
eſta dichoſa Region,
que quando os merecio aue,
Serafin os admirò.
Honeſta permitid ya
que los ojos de vn Paſtor
lo menos luziente os ſufran,
examinandoſe en vos.
De vn Paſtor que en vez de oue
ſigue el impulſo veloz (jas
de vueſtras hermoſas alas,
con las de ſu coraçon.
Quantas vezes remontada
de la eſphera ſuperior,
de donde os perdia mi viſta,
os cobraua mi atencion.
Solicitè vueſtro nido,

que

que hallarte apenas dexò
ſobre vn eſcollo, de quien
aprendiſtes el rigor.
Viſitòlo y ſi deſierto
lo halla mi deuocion,
quantos juncos dexais frios,
abraſo en ſuſpiros yo.
Cenizas lo digan quantas
eſtan humeando oy,
que humedecidas, deſpues
aun no no oluidan el calor.
O Reyna de quanto buela
embidia de quantos ſon
aguilas por priuilegio,
por naturaleza no.
Perdonad el ayre vn dia,
ſino merecemos dos,
que el Tajo os eſpere ciſne,
quando no ſu marjen flor.
Eſto cantaua Feliſo
al dulce doliente ſon
de Ninfa, que agora es caña,
de caña que agora es voz.

OTRO LIRICO III.

DEsbaratados los cuernos,
y la batalla rompida,
ſus eſquadras leño a leño,
ſus lenos eſtilla a eſtilla.
Luchali hecho a la mar
con vergonçoſa huyda,

muerto el Baxa, y coronada
de ſu cabeça vna pica.
Redimidos los forçados,
mas por la merced diuina,
que la Trinidad humana
tres perſonas, y vna liga,
Vitoria el mar, vitoria el cielo
triunfos de la liga (diga,
ſea a tan gran vitoria (ria,
trompa la fama, y pluma la memo
Glorioſo parte don Iuan
con eſtruendo, y armonia
de tiros, y de clarines
dexando entre aquellas islas
vn mar de ſangre, y de fuego,
y por eſpumas, cenizas
tine, ſino ſon turbantes,
que van buſcando la orilla.
Vitoria dizen los fuegos,
vitoria la artilleria,
las piedras dizen vitoria,
que los vencedores piſan,
Vitoria el mar, &c.

OTRO LIRICO IIII.

EN la fuerça de Almeria
Eſe diſimulaua Hazen,
Abencerraje hurtado
a la indignacion del Rey.
Entre el cuchillo, y la cuna
interpuſo Majamet,

la

la parte del capellar,
que le baſtò a defender.
Negado pues al rigor,
galan ſe criaua el,
tan hijo, y mas del Alcaide,
que Celidaja lo es,
Celidaja que en ſus años
Virgen era roſa, a quien
del verde nudo la Aurora
le deſata el roſicler.
Beldad ocioſa crecia
en ſus jardines tal vez,
al ſon de vn laud con ramas,
que eran cuerdas de vn laurel.
Coros alternando, y zambras
con ſus Moras, haſta que
daua al Zefiro ſu frente
aljofares que beuer.
De cuya dulce fatiga
apelaua ella deſpues
al baño que le templauan
curioſidad, y plazer.
Cierto dia en que le dieron
los jazmines del vergel,
eſtrellas fragantes, mas
que claras la noche vee.
Aueriguando la hallò
los dias de caſi tres
luſtros de ſu tierna edad,
aquel niño Dios, aquel

Fenix desnudo, si es aue
pollo siempre, sin deuer
segundas vidas al Sol,
nieto del mar en la fe.
Por no alterar a la Mora,
en vn listado alquizel
manto del Abencerraje,
desmintio su desnudez.
Fiando a vn mirto sus armas,
verde frondoso dosel
de vn marmol, que ni Lucrecia,
ni fuente dexa de ser.
Pliega el dorado volumen
de sus alas el donzel,
redimiendo ciegas luzes,
que mas vendadas, mas ven.
Del Abencerraje luego
copia si echò tan fiel,
que los dudara el concurso
equiuocado juez.
La ocupacion inquiriendo,
donayre haze, y desden
de que solicite niña,
lo que escusàra muger.
Exerced le dize hermana
vuestra hermosura, y creed,
que tan vana es la de oy,
como ingrata la de ayer.
Fugitiuos son los dos,
vsad de essos dones bien,

que

que en vn cristal guardeis fragil
lo caduco de vn clauel,
Si os regulais con las flores
que visten essa pared,
horas son, que antes el dia
las ve morir que nacer.
Gozaos en sazon, que el tiempo
tesorero ya infiel
de esse oro que peinais,
de esse marfil que escondeis.
Desenganos restituye,
necia en el espejo fue
la memoria, mudad antes
parecer, que perecer.
Estrañando la doctrina
del jouen que hermano cree
la verguença a Celidaxa
le purpuree la tez.
El ya fraternal engaño,
mal beuido en su niñez
disoluia quando Amor
sintiendo el dichoso pie.
Del que ya conduze amante
quanto cautelò el pinzel
desuanecido, y en forma
pisando nubes se fue.

OTRO LIRICO V.

EN lagrimas salgan mudos,
afectos, que hasta oy
aun en suspiros el alma

el ayre ſe las nò.
Afectos que el pie en vn grillo
andan en el coraçon,
y ſe fueran por los ojos
a no reuocarlos yo.
Salgan por los ojos pues
Eſtrellas ſin eſplendor
entre ondas ſin ruìdo
deſmintiendo lo que ſon.
Que recato aun al ſilencio
ſeñas teme ſino voz,
tanta a la diuina cauſa
ſe deue veneracion.
Adoro en perfiles de oro
dos bellas copias del Sol
tan bellas, que el pide rayos
a qualquiera de las dos.
Adorolas, y tan dulce,
tan mortal culto les doy,
que no penetra ſus aras,
ſino es la imaginacion.
Por no profanar groſero
ſu ſagrado Templo eſtoy
entre zelos y temores,
que la imbidia me causò.
Preuiniendo diligente
el mas luziente harpon
que viſte plumas de fuego
en la aljaua del Amor.
Para exercitarlo el dia

que ausencia haga vn garçon,
mas que yo, si venturoso,
pero mas amante no.
Entre tanto la lisonja
me junta a la emulacion,
que a vna deidad el silencio
mudo es adulador.

OTRO LIRICO VI.

LAs esmeraldas en yerua,
los alcaçares de quien
si jardinero el Xarama,
el Tajo su Alcayde es.
Fileno, que lo Narciso
despreciò por lo clauel
con Belisa coronaua,
diuino lilio Frances.
Pastores que en vez de ouejas
y de corderos tal vez
rayos del Sol guarda ella,
de Abril guarda flores el.
Amor que indignas sus flechas
de tan altos pechos vè,
los vinculos de Himeneo
nudos hizo de su red.
De algun alamo lo diga
la corteza que les fue
bronze en la legalidad,
y en la obediencia papel.
Quantos afectos le deuen
os del Aranjuez,

que

que naciendo a ser deseos,
suspiros fueron despues.
A cuya casta armonia
breues ofreciò vn laurel
para numero sus hojas,
para laminas su pie.
Dulces le texen los rios,
si en sus margenes se vè,
alegres coros de Ninfas,
dos a dos, y tres a tres.
Vn dia claro y ameno
que los cisnes de la espuma
teorua fueron de pluma,
elto el ayre oyò sereno.
Viua el amor de Fileno,
quando se excede a la par
de la fe de su Belisa,
que no ay mas que desear.
Viua la fe de Belisa,
quando no mayor igual
al amor de su Fileno.
que no ay mas, &c.
Siempre amantes vençan siẽpre
la reciproca amistad
de las vides con los olmos,
que no ay mas, &c.
Sus años sean felizes
en numero, y en edad
las enzinas destos sotos,
que no ay mas, &c.

Y no sabiendo jamas
lo que la fortuna es,
bese la embidia sus pies,
que no ay mas.

OTRO LIRICO VII.

LAs tres Auroras que el Tajo
teniendo en la huesa el pie,
fue dilatando el morir,
por verlas antes nacer.

Las gracias de Venus son,
aunque dize quien las ve,
que las gracias solamente
se le igualan en ser tres.

Flores que dio Portugal,
la menos bella vn clauel,
dudoso a qual mas le deua,
al ambar, ò al rosicler.

La que no es perla en el nõbre,
en el esplendor lo es,
y concha suya la misma
que Luna de Venus fue.

Luzeros ya de Palacio,
N[illegible]infas son de Aranjuez,
N[illegible]peas de sus cristales,
Dr[illegible]vadas de su Vergel.

T[illegible]irano Amor de seys Soles,
suau[illegible]e quanto cruel,
si m[illegible]a a lo Castellano,
derr[illegible]ite a lo Portugues.

F[illegible]rancelisa es quien abreuia

los

los rayos de todos ieys,
se que fulmina con ellos,
como los vibra no se.
En vn fauor homicida
enbayna vn dulce desden
sus filos atrocidad,
y su guarnicion merced.
Foraltero a quien conduce
quanto aplauso pudo hazer
a los años de Fileno,
Belisa lilio Frances.
De los tres dardos te escusa,
y si puedes mas de aquel
que resucita al que ha muerto
para matallo otra vez.

OTRO BVRLESCO IX.

Pensò rendir la moçuela
el Alferez de mentira,
soldado por cien mil partes,
y rompido por las mismas.
Pensò que la sujetàra
el gabion de la liga,
y de las terciadas plumas
la crespa volateria,
Y la capa verde obscura,
golpeada la capilla
en mas inciertos rebeses,
que vna mula, y sea la mia:
Y la salta en barca azul,
con mas pendientes de alquimia,

que la noche de ſan Iuan
ſaca toda la juſticia.
Y los greguescos de ſeda
aforrados en telilla,
mucho mas acuchillados
que mulatos en eſgrima.
Y la eſpada en tiros cortos
mal pendiente de la cinta,
por las obras temeroſa,
por las palabras temida.
Pensò con lo dicho el hombre
ſujetar la mugercilla
torciendo rubios vigotes
ayudados de alquitira.
Hablandola con los ojos,
piſando de gallardia,
ſuſpirando por la calle,
y apuntalando ſu eſquina.
Camafeo de la moça
ſer el necio pretendia,
y a la verdad era feo,
aunque cama no tenia.
Pero tenia vn raſguño
del vigote para arriba
que le hizo de merced
el padre de las pupilas.
Y aun creo que al otro lado
le huuiera hecho otra firma,
a no tenerlo ocupado
con no ſe que ninerias.

Con vn cierto boteton,
que en la casa de Seuilla
lleuò, vencido en la entrada
con las manos menos limpias.
Vna pues alegre noche,
que lo hallò por su desdicha,
alumbrando con su cara
su calleja sin salida.
Llegandose poco a poco,
debaxo la ventanilla,
como estudiante Frances,
este Salmo le dezia.
Yo soy de santo Domingo,
vna ciudad de Castilla,
donde aunque es de la Calçada,
ay descalças hidalguias.
Bien nacido como el Sol,
gracias a los Chauarrias,
inquieto fui desde niño
inclinado a la milicia.
Apenas tenia quinze años,
quando vn dia a medio dia
dexè mi tierra por Flandes,
sepulcro de nuestras crismas.
Donde padeci peligros
tan grandes, que juraria
que no me hallò la muerte,
porque trinfeys de mi vida.
Quando en el cerco de Chipre
estaua yo en Grauelinga,

con vn brauo romadizo
ſonando la bateria.

Nunca ſali de mi tienda
mientras Ambers padecia,
porque no me acabò vn ſaſtre
vnas calças amarillas.

Y aun alli por gran ventura
no me hallò vna culebrina
que me pasò por los ojos
poco mas de media milla.

Otra vez que huuo en Bruſelas
vna pendencia reñida,
puſe paz deſde vn terrado,
aunque caſi no me oian.

Y aun me acuerdo, por mas ſeñas
que todo el mundo dezia,
que a ſer yo de la pendencia
me prendiera la juſticia.

Dexè al fin guerras, y Flandes,
porque era tierra tan fria,
y yo triſte andaua enfermo
de camaras cada dia.

Como parti de alla pobre
atraueſe a Picardia,
y en vn vergantin el mar
de la Rochela a Galicia.

Del golfo deſtas deſgracias
ſeñora he llegado a viſta
de vueſſa merced, Dios quiera,
que fueſſe en ſu enjuta orilla.

Bien

Bien le deuo a la fortuna
el fin de tantas desdichas,
mas otras fuerças mejor
de todas ellas me libra.
Porque al salir de mi tierra,
saquè entre muchas reliquias
algunas plumas del gallo,
pero mas de la gallina
Asado viuo por vos,
y quisiera Reyna mia,
que ya que aueys sido el fuego,
fuerades tambien parrillas.
Atenta escucha la moça,
toda su oracion prolixa,
vnas vezes con enfado,
pero mas vezes con risa.
No le respondio palabra,
mas ella y otra su prima
le exprimieron al assado
el çumo de vna xeringa.

OTRO LIRICO X.

LLoraua la niña
(y tenia razon)
la prolixa ausencia
de su ingrato Amor.
Dexòla tan niña,
que apenas creyò,
que tenia los años
que ha que la dexò.
Llorando la ausencia

del

del galan traydor,
la halla la Luna,
y la dexa el Sol.
Añadiendo ſiempre
paſsion a paſsion,
memoria a memoria,
dolor a dolor.
Llorad coraçon
que teneys razon.
Dizele ſu madre,
hija, por mi amor
que ſe acabe el llanto,
ò me acabe yo.
Ella le reſponde,
no podra ſer, no,
las cauſas ſon muchas,
los ojos ſon dos.
Sitisfagan madre
tanta ſin razon,
y lagrimas lloren
en eſta ocaſion.
Tantas, como dellos
vn tiempo tirò,
flechas amoroſas
el arquero Dios.
Ya no canto madre,
y ſi canto yo,
muy triſtes endechas
mis canciones ſon.
Porque el que ſe fue,

con

con lo que lleuò,
ſe dexò el ſilencio,
ſe lleuò la voz,
Llorad coraçon, &c.

ROMANCE XI.

DExad los libros aora
ſeñor Licenciado Ortiz,
y eſcuchad mis deſuenturas,
que a fe que ſon para oyr.
Yo ſoy aquel gentil hombre,
digo aquel hombre gentil,
que por ſu Dios adoro
a vn ciegueçuelo ruin.
Sacrifiquele mi guſto,
no vna vez, ſino cien mil,
en las aras de vna moça,
tal qual os la pinto aqui.
El cabello es de vn color,
que ni es quarto, ni florin,
y la releuada frente,
ni açauache, ni marfil.
La ceja entre parda, y negra,
muy mas larga que ſutil,
y los ojos mas compueſtos,
que ſon, los de quis vel qui.
Entre cuyos bellos rayos
ſe deriua la nariz,
terminando las dos roſas,
freſcas ſeñas de ſu Abril.
Cada labio colorado

es vn precioso rubi,
esmaltado entre el al jofar
que el Alua suele vertir.
El aliento de su boca
todo lo que no es pedir,
mal aya yo sino excede
al mas suaue jazmin.
Con su garganta y su pecho
no tienen que competir
el nacar del mar del Sur,
la plata del Potosi.
La blanca y hermosa mano,
hermoso, y blanco Alguazil,
de libertad y de bolsa,
es de nieue y de nebli.
Lo demas letrado amigo,
que yo os pudiera dezir:
por mi fe que me ha rogado
que lo calle el faldellin.
Aunque por bruxula quiero,
si estamos solos aqui,
como a la sota de bastos
descubriros el botin.
Cinco puntos calça estrechos
esto señor, basta al fin,
si ay Serafines trigueños,
la moça es vn Serafin.
Pudo conmigo el color,
porque vna vez que la vi
entre mas de cien mil blancas,
ella

ella fue el marauedi.
Y porque no ſin razon
el diſcreto en el jardin
coge la negra violeta,
y dexa el blanco alheli.
Dos años fue mi cuidado,
los que llaman por aì
los jacarandos reſpeto,
los modernos tahali.
En cuyos alegres años
deſde al aue al peregil
por eſta negra Odiſea
la bucolica le di.
Sus pieças en el inuierno
viſtio Flamenco tapiz,
y en el verano ſus pieças
Andaluz guadamezi.
Oy deſechaua lo blanco,
mañana lo carmeſi,
haſta que en la peña pobre
quedò hermitaño Amedis.
Preguntadlo a mi veſtido,
que riendoſe de mi,
ſino habla por la boca,
habla por el vocaci.
Ya yua quedando en cueros
a la lumbre de vn candil,
caſi paſſando el eſtrecho
de no tener, y pedir.
Quando Dios en hora buena
me

me fue forçoso el partir
a la Ciudad de la Corte,
a la villa de Madrid.
Començò a mentir congoxas,
y a suspirar, y gemir,
mas que viuda en el Sermon
de su Padre fray Martin.
Dixo que azero seria
en esperar, y sufrir,
fue despues cera, y si azero,
ella se tomò de orin.
Terniſsima me pidio,
que ya que quedaua assi
la ouejuela sin Pastor
no la dexe sin mastin.
Y assi la dexè vn mulato
por espia, y adalid,
que a mi me espiò en saliendo,
y se lo vino a dezir.
Dexele en su antiguo lustre,
y luego que me parti
echò la carnaça afuera,
ò maldito borzegui.
Pusome el cuerno vn traydor
mercadante Corchapin,
que tiene bolsa en Oran,
è ingenio en Maçalquiuir.
Rico [illegible], y maçacote
[illegible] las lindos que vi,
precioso, pero pesado,

como

como pala de Brasil.
O interes! y como eres,
ò por fuerça, o por ardid,
para los diamantes, sangre,
para los bronces, buril.
Deme Dios tiempo, en q̃ pueda
tus proezas escriuir,
y quitemelo en buen hora
para los hechos del Cid.
Y vos tronco, a quien abraça
la mas luxuriosa vid,
que este lagrimoso valle
ha sabido produzir.
Viuid en sabrosos nudos,
en dulces trepas viuid
siempre juntos, a pesar
de algun loco Paladin.

OTRO BVRLESCO XIIII.

AL corral salio Lucia,
y Lucia en el corral
echò al Sol como el Sol mismo
todo su particular.
Desatò su seruidumbre
concediendo libertad
a las aguas, y a los vientos,
por delante, y por detras.
Con tal furia, que pudiera
a toda priesa amainar
las velas, y en alto buelo
moler en el Quintanàr.

Salie-

Salieron los elementos
de aquella cautiuidad,
como ſuele por Agoſto
temeroſa tempeſtad.
Dos colunas la ſuſtentan,
que pueden determinar
la tierra, mas no ay plus vltra
do quiera que ellos eſtan.
Mienten penſiles de Venus,
Poetas bien lo diran,
que vos ſolo ſois la Dioſa
del Amor, y del amar.
Maltratò ſabroſamente
ſus carnes, porque veran
las manos que eran de nieue
entre la roſa, y coral.
Al fin ſe raſcò Lucia,
quando aqui, quando acullà,
deſde el principio del mundo,
haſta la poſteridad.
Dio buelta a Fuenterrabia,
y recorrio ſu arrabal,
y acabò donde comiença
el pecado original.

OTRO AMOROSO XV.

LAbrando eſtaua Artemiſa
aquel famoſo ſepulcro,
que fue miſagro de Grecia
y marauilla del mundo.
Llorando la noche y dia

el

el malogrado difunto,
ſus impertinentes ojos
parecen arroyos turbios.
Conſolauala vna dama
mas elegante que Iulio,
boquifruncida de labios,
nariz corua,y roſtro enjuto.
Dexa eſſe llanto le dize,
porque ya eſtà pueſto en vſo,
que no llegue el ſentimiento,
mas que cumplir con el vulgo.
Si el eſtado que te queda
ſupieſſes bien,yo preſumo
que eſtarias mas contenta,
que con ſu renta el gran Turco.
Si es muerte la eſclauitud,
y la libertad bien ſumo,
ſi quedas libre; oy comiençes
a tener vida de guſto.
Compañia de varon,
ni la aprueuo ni la culpo,
que voluntaria es ſuaue,
y peſada,ſi es con yugo.
Bien parece vn hombre en caſa,
pero ſi continuo es vno,
es muerte ciuil,y mas
ſi acierte a ſer caluo,o çurdo,
El primer mes de marido
puede ſufrirſe a lo ſumo,
y es ſuma felicidad

quan-

quando ſe muere el ſegundo.
El mas afable es zeloſo
el mas diſcreto importuno,
ſi es moço es deſperdiciado,
y auariento ſi es caduco.
El eſtado de caſada,
ſolo ha de ſeruir de punto,
ò eſcala para ſubir
al de viuda ſeguro.
De vna cama, y de vna meſa
la muger dueño abſoluto,
dizen algunos Doctores
que engorda, y alegra mucho.
Comer ſiempre de vn manjar
a quien no cauſa diſguſto?
y mas quando acierta a ſer
algo deſabrido, ò ſuzio.
Vn marido es baca eterna,
mejor es, que oy a tu guſto
des vn ſazonado pauo,
mañana vn lego beſugo.
Si te da pena eſſe trage,
a que te obliga el difunto,
viſte el tronco de colores,
y la corteza de luto.
Con eſto templò Artemiſa
ſu penſamiento confuſo,
medio arrepentida ya
de auer labrado el ſepulcro.

OTRO.

OTRO AMOROSO XVI.

LAque Perlia vio en ſus mõtes,
emula vn tiempo de Cintia,
perſeguir hombres, y fieras,
fiera de hombres perſeguida.
Deſdeñando ya la caça
por las belicas fatigas,
trueca en generoſo azero
la ſangrienta jaualina.
Truxola el Turco a la guerra
contra la ſanta conquiſta
para amparo de ſu gente,
para horror de la enemiga.
Tan valiente ſobre hermoſa,
que en duda eſtan las heridas
a qual reconocen mas,
a ſu eſpada, ò a ſu viſta.
Ambicioſa pues de gloria
los peligros ſolicita,
perdona la turba infame,
por flaca, ò por fugitiua.
Solo afecta ſangre noble,
quanta en vano defendida,
vierte, ſi el honor lo calla,
el roxo campo lo diga.
En ſu dulcemente fiero
roſtro, las ārmas deſuian
por dar lugar a la muerte
los remedios de la vida.
Sigue aprieſa vitorioſa

a vn Eſpanol, gran ruina
de paganos cuyos hechos
enuidioſamente admira.

Inuencible Cauallero,
que en gente aduerſa, y amiga,
ſoberuio aquellos le temen,
eſtos humilde le eſtiman.

A vn duro golpe ligero,
buelue el jouen que imagina,
fuego la eſpada que ſiente
en las centellas que brilla.

Menos globos de crillal,
preñada nube graniça,
que el llueue heridas al yelmo,
al yelmo ſonante eſquila.

Muelles rompe, y deſcubiertas
las bellezas impedidas,
depone el vno a la eſpada,
depone el pecho la ira.

Tremolar luz, arder roſas,
blanquear nieue vezina,
vio quales nunca vio esfera,
jardin culto, elada cima.

Mientras el mira ſuſpenſo
ſus bellezas multiplica,
ella heridas fuertes todas,
pero ninguna ſentida,

Que otra de las que ſus ojos
ſuauemente fulminan,
le penetra el coraçon

me-

menos ſangrienta, y mas viua.
Buſcando la ſoledad
huye al fin porque le ſiga,
y herido no la yerre,
aunque le yerre no herida.
Era apazible campaña
que a dulces de Amor ceñian,
(no de Marte a lides fieras)
don montañas conuezinas.
Aqui el valiente guerrero
eſpera a la que venia
furioſa, dando a la tierra
la celada, y la rodilla.
Obella dize, ò cruel,
mas quando tus ojos miran,
que quando hiere tu mano
con ſer tan executiua.
No te defendi mi ſangre,
mi alma ſi, que cautiua
mucho merece por tuya,
ſi mucho pierde por mia.
Entre las partes de humana,
que tanto niegas diuina,
oy piadoſa niegas ſer
dura deſtas penas hija.
Al pecho pues de la ayrada
blanda la voz, eſtos mina
pedernales, rara fuerça,
gallarda por lo remiſa.
Manſa ya reſponde, y dexa

la que el jouen preuenia
relacion de ſu linage,
hiſtoria de ſus deſdichas.
Para otro tiempo oportuno
que dichoſo lo permita,
porque las ſombras deſcienden,
y la caxas ſe retiran.

OTRO AMOROSO XVII

OIos eran fugitiuos
de vn pardo eſcollo dos fue
humedeciendo peſtañas (te
de jazmines, y claueles.
Cuyas lagrimas riſueñas,
quexas repitiendo alegres
entre concetos de llanto,
y murmureos de corrientes.
Liſonjas hazen vndoſas
tantas al Sol, quantas vezes
memorias beſan de Dafne
en ſus amados laureles.
Deſpreciando al fin la cumbre
a la campaña ſe atreuen,
adonde vn marmol labrado
les peinaſſe las corrientes.
Sus cortinas abrochaua,
digo ſus margenes breues,
como vn alamar de plata,
vna bien labrada puente.
Dichas las ondas paſſauan

en

entre piramides verdes
que ser quieren obeliscos,
sin dexar de ser cipreses.
Y entre palmas que zelosas
confunden los chapiteles
de vn edificio, a pesar
de los arboles luziente.
Cristales son vagarosos
destos bellos muros, deste
galan Narciso de piedra
desuanecido sin verse.
Y con razon, que es alcaçar
de la diuina Sirene,
arco fatal de las fieras,
harpon dulce de las gentes.
Armando el ombro de plumas
Cintia por las que suspende,
Cupido por las que bate
en el ambito del Betis.
Vn dia pues, que pisando
inclemencias de Diziembre,
treguas hizo su coturno
entre la nieue y la nieue.
Sagaz el hijo de Venus,
atreuido como siempre,
vna piel le vistio el viento,
que aun las montañas le temen.
Corcillo no de las seluas,
sino del viento mas leue,
hijo veloz de su aljaua,

qua-

quatro, ò seis flechas desmiente.
Siguelo, y en vez de quantos
a los campos mas recientes
blancas huellas les negò,
blancos lilios les concede.
Iouen coronado entonces,
no sin esplendor las sienes
de los tremulos despojos
de vn bolado martinete.
Cenando estaua las hondas
de vn estanque transparente,
su Bahari que de hambriento,
picaua los cascaueles.
Alterado del ruydo,
tienta el azero que pende,
cobra el cauallo que pace,
si pace quien hierro muerde.
Mas alteado despues
del bellissimo accidente,
si intempestiuo se opone
desalumbrado se ofrece.
Con media Luna de vn Sol,
que a rayos, y flechas pierde,
tras de vn cieruo que no huye,
sino al amor obedece.
Engañò a la caçadora
conduzido de esta suerte,
a ilustrar carro lasciuo
de virginales laureles.

OTRO AMOROSO XVIII.

HErido amor con las armas
de vna ſuſurrante fiera
con ſuſpiros rompe el ayre,
con llanto baña la tierra.
Dulcemente ſolicita
ſu madre entre amargas penas,
que amoroſa le regala,
que agradable le conſuela,
Ay auejuela,auejuela
dexas te viuo amor,yq̃das muerta,
mejor fuera mejor,
q̃ tu quedaras viua, y muerto amor
Venus que a la boca y ojos,
que vozes manan,y perlas,
on vn lienço,y con dos labios,
llanto enjuga,chupa nectar.
Hijo dize de tus ojos,
darè a tus manos la venda,
porque defiendas el daño,
porque mires la cautela,
Ay auejuela,auejuela,&c.

OTRO.

COnocidos mis deſeos,
admitidas por conſtantes,
merezcan por ofendidos
licencia para quexarſe.
De eſcuchar obligaciones
grandes libertades nacen
de conſeguir beneficios

eſtrechas cautiuidades.
Viua libre el que no admite,
quien no ſe obliga no pague
ſatisfaciones a deudas,
ſino prefieren, igualen.
Es la gratitud vn toque
de buena, o villana ſangre,
humildes tocan baxezas,
nobles deſcubren quilates.
Fauores que ſe limitan
con acciones deſiguales,
arrepentimiento indician,
arguyen Amor con arte.
Deſdeñoſa a mis caricias,
con las agenas afable,
mas que bonança aſſeguran
gaſtos de amor inconſtantes.
Executar tiranias
preciarſe de libertades,
confiança es en el dueño,
menoſprecio en el amante.
Corta en las ſatisfaciones,
larga ſiempre en dar peſares,
ò la perdida no eſtima,
ò es dar al oluido alcance.
Imaginadas ofenſas
que agrauian entrambas partes,
ageno valor ſe ofende,
el miſmo recibe vltraje.
Guerra de Amor, y deſden

no ſuſtentan ni combaten
vniformes elementos
contrarios en calidades.
Tus elados Mongibelos
a mis ardientes volcanes,
ſi ſe oponen, no deſtruyen
eſferas de Amor tan grandes
Sola, ò mas tirana Filis
no imprimes de Amor ſeñales,
y de ſus caminos dexas
los que en el ayre las aues.
Fingete libre laurel
a los rayos fulminante,
que humildes fuegos te obſeruan
para deſdenes de Dafne.

OTRO AMOROSO XIX.

CLoris diuina en todo
a cuya diſcrecion.
tributo da rendida
del orbe la mayor.
En cuyos ojos claros
el aligero Dios
puſo de luz ſaetas,
fuertes rayos cifrò.
Miniſtrando graciosos
con ſuaue rigor,
tus negras cejas arcos
a ſu tirano harpon,
Ninfa pues, cuyo agrado
y dezir ſocarron,

al mas triſte ſuſpende
ſu penoſo dolor.
Eſcucha del que tiene
o preſo el coraçon
de las crueles viras
del ciego tirador.
Del rapaz cuya ley
a nadie perdonò
deſde el Zagal inculto
al cetro ſuperior.
El que ſu furia emplea
contra el que ſe moſtrò
mas eſento a ſu yugo,
mas libre a ſu priſion.
Como entre guſtos varios,
vn tiempo eſtuue yo
ignorando ſus flechas,
deſpreciando ſu ardor.
Y tanto que el aldea
mi altiuez celebrò,
dandome por renombre
el mas libre garçon.
Porque de mis Zagalas
clara afrenta dél Sol,
no eſcuchaua las penas,
burlaua la aficion.
Mas aqueſte tirano
mi libertad robò
moſtrandome de Aminta
el no humano valor.

Aminta a quien el Tormes
en su criſtal veloz,
la venera deidad
ſupremo le da honor.
Idolatra a ſu efigie
conſagra admiracion,
que victimas humildes
propicia no admitiò.
Y deſdeñando afectos
con ageno fauor,
aniquilò mi gloria,
mi eſperança fruſtrò.
Traſunto ſoy de aquel
Admetico paſtor,
que humana ſiguiò Ninfa
la que laurel gozò.
Si bien feliz en algo
ſus bienes coronò
el ramo a quien adorna,
no extinguido verdor.
Y a mi cipres funeſto
publicando que eſtoy
muerto a las manos fieras
del vengatiuo Amor.

OTRO AMOROSO XX.

POr las faldas de Atalante,
no como precipitado,
ſino como conduzido
arroyo deciende claro.
A fecundar los frutales

y a dar librea a los quadros
de las huertas del jarife,
del jardin de ſu Palacio.
Diuertido en caracoles
como ginete Africano,
comiença en criſtal corriendo,
ya caba perlas ſudando.
Sus hondas beſa la copia,
mas nada lo tiene vano,
ſino el deſatar Aljofar
a los delicioſos baños.
Donde Amor fomenta el fuego
con las ſeñas de ſus dardos
para templarle a Iarifa
vno con otro contrario,
Iarifa Cintia Africana,
que abſuelto el ombro del arco
en las termas de ſu abuelo
el ſudor depone caſto.
En tanto pues que ſe baña,
y ſe compite lo blanco,
y aun ſe deſmiente en lo terſo
ſus miembros, y el alabaſtro.
Con dulce pluma Celinda,
y no menos dulce mano,
en vn laud va eſcriuiendo
lo que Amor le va ditando:
Con arco y aljaua quiẽ dizẽ q̃ ſoy,
el hijo de Venus, la hermana del
Quien dizen que ſoy, (Sol.
el

el hijo de Venus,
dizen bien,
la hermana del Sol,
dizen mejor.
La cuna Real
que con esplendor
abrigo inquieto
en la infancia ós diò.
Arbol fue en las selvas
que sombra prestò
en la melodia
de algun Ruiseñor.
Esta cuna es pues
quien solicitò
a su natural
vuestra inclinacion,
quien dizen que soy, &c.
Si ignoras cruel
quantas deuen oy
vuestro mirar almas,
fieras vuestro harpon.
El Reyno lo diga,
donde mas por vos
tiene que el Iarife
vassallos Amor.
El monte lo diga,
cuyos troncos oy
visten por cortezas
pieles de Leon.
Quien dizen que soy

el hijo de Venus,
dizen bien,
la hermana del Sol,
dizen mejor.

OTRO AMOROSO XXI.

EN la beldad de Iacinta
dulcemente se encubriò
con belliſsimos disfrazes
cauteloſo el niño Amor.

Entre hermoſas liſonjas
ſuauiſsimas, traydor,
ſus flechas mintiò engañoſas,
ſus venenos engañò.

Vi roſas, vi azules lirios,
brillante vi el reſplandor
del Oriente en ſus cabellos,
vi marfil, vi plata, y no

El aſpid, vi que laſciuo
en las flores ſe engaſtò,
pedaços de Primauera
que el Alua a Iacinta diò.

El bello pues, el luziente
diſsimulo de traycion,
del glorioſo ya deſeo
con facilidad triunfò.

Solicitò el penſamiento,
por la viſta ſe perdiò,
y entre Auroras, y entre Soles
ſombras mil dulces beuiò.

Rico ya ſe coronaua

de glorias el coraçon,
ſuaues beuiendo en oro
rigores del ciego Dios.

Riſueños criſtales, donde
con artificio zelô
quanta el Amor en ſu fuego
viua Esfera alimentò.

Volantes letras cenizas,
tumbas del incendio ſon,
declarando en ſus obſcuros
de las llamas el rigor.

El Amor ſolicitando
la frente de la ocaſion,
el coraçon mas amante,
pide a Iacinta fauor.

Venus nueua Deidad bella
de las gracias el honor,
de mis bienes la corona,
de mis males el temor.

Tu roſtro me fauorezca,
pues al Abril ſu color,
para roſas y jazmines
purpura y nieue preſtò.

Dulce ya voz en tu boca
quanto ambar aſpirò
entre ſus hojas laſciuas
el clauel hijo del Sol.

No huya la blanca nieue
la mano a quien embidio,
pompa el copo de la Aurora

deſa-

daſatado ſu candor.
Propicios tus ojos bellos
no abreuien ſu reſplandor,
Nortes luminoſos guien
mi naufragante aficion.

OTRO AMOROSO XXII.

LA citara que pendiente
muchos dias guardò vn ſauze
ſolicitadas ſus cuerdas
de los zefiros ſuaues.
Amarilis reſtituye
que orilla, de mançanares
viſte armiños por trofeo,
piſa eſpumas por vltrage.
El dulce pues inſtrumento
piſados viendo ſus traſtes,
de los que ſuauemente
articulò Amor criſtales.
Organo fue de marfil,
bien que le faltaua el ayre,
porque enmudecio los ſoplos
del viento mas aſpirante.
A cuyo ſon la paſtora
cantando dexò llamarſe
Filomena de las gentes,
Amarilis de las aues.
El curſo enfrenò del rio,
y a ſu voz el verde margen,
reſpondiendo en varias flores,
aplauſos hizo fragantes.

De golosos Cupidillos
mudò la corona enjambre,
libandole en la armonia
quantos respira açahares.
Assistir quisieran todos
a esta lisonja que hazen
el que anudaron el poso
los mesmos lazos que amante.
Al siempre culto Danteo,
embidia de los Zagales,
en valor primero a todos,
en dicha segundo a nadie.
Manteniendo pues los ojos
en lirios que dulces nacen
en la frente de Amarilis,
a caducar nunca, ò tarde.
Nectar bebe numeroso
entre perlas, y corales,
escuchando a la Sirena
que tremola plumas de Angel.
Quiereme la Aurora
por su Ruiseñor,
busque otro mejor,
que yo canto agora
a mi dulce Amor.
El Alua me embia
quando jazmin bello,
trença en su cabello,
el nacar del dia,
poco es mi armonia

para tanta flor,
buſque otro mejor
que yo, &c.

La Aurora no ſabe
que muger caſada
es aue enjaulada,
ſi muda no es aue,
ya mi voz ſuaue
ſaluda otra flor,
buſque otro mejor,
que yo canto agora
a mi dulce Amor, &c.

OTRO AMOROSO XXIII.

LAs Auroras de Iacinta
nueuas Esferas de Amor,
de cuyos rayos apenas
es vn rayo todo el Sol.

Aquella deydad del Tajo
con quien ſus corrientes ſon
mucho criſtal para rio,
aunque para eſpejo no.

Verdes galanes del Soto,
olmos la reciben oy,
que la tuuieron por nieue,
y la juzgaron por flor.

Muſico arroyo la aduerme
criſtalino Ruyſeñor,
Iacinta le paga en perlas
lo que en plata le cantò.

A las liſonjas del prado

el

el calçado jazmin dio
veneno para el Abril,
y para el Mayo fauor.
Serranos de Mançanares,
milagros haze el Amor,
yo he visto llorar el Alua,
yo he visto zeloso el Sol.

OTRO AMOROSO XXIIII

LA mas luzida belleza
que ya en ojos, ya en cabellos
el Sol reconoce rayos,
y Estrellas embidia el cielo.
Ambiciosa de sus luzes
jamas sale de su centro,
compitiendose a si propia,
siendo competencia, y premio.
De su voz en la armonia
lisonjea tierra, y viento,
tanto se agradan que bueluen
a repetilla en los ecos.
Vencimientos suyos canta,
y con tan blandos acentos,
que haze dulces los estragos,
y apacibles los trofeos.
Las Sirenas de los mares,
las aues de los desiertos
en sus competencias vanas
glorioso triunfo la dieron.
Porque assi el Cielo dispone
dandole en la tierra assiento,

que

que aunque ſolo en vno viue,
triunfa ya en dos elementos.
Remedio a ſus perfecciones,
la libertad de vn deſeo
que la miraua inuencible
paga tanto atreuimiento.
Como fuego tan luzido,
es el que aſpira en ſu pecho,
halla en las luzes deleite,
como en las llamas tormento.
Y abraſandoſe en la guerra
de aquel generoſo incendio,
dixo al criſtal fugitiuo,
de Mançanares riſueño.
Fugitiuos criſtales
corred, y bolad,
no eſpereys a mi fuego,
que os ha de abraſar.
Mançanares, que no eſcaſo
diſtrito, aunque hermoſa tierra,
vueſtro Oriente es vna ſierra,
ya otro rio vueſtro Ocaſo.
Alentad mas vueſtro paſſo,
huid con velocidad,
no eſpereys, &c.
Criſtal, que en monte eleuado
ruſtico origen teneis,
y luego en la Corte os veis
de ſu pompa feſtejado,
jamas libre, y deſatado,

ſeguro aſsiento tomad.
No eſpereys, &c.

OTRO AMOROSO XXV.

LLuuias de Mayo, y de Octubre
mas que deuidos rigores,
bordaua el Sol por las cumbres
entre rubios tornaſoles.

Quando vn pequeño deudor
de grande opinion al Tormes
en lo mas de Mançanares,
forçoſo exercicio eſcoge.

Lagrimas riegan la tierra,
que con coruo arado rompe,
y ſembrando atreuimientos,
a coger iras ſe pone.

Imperfecto dexa el ſurco,
bordado de las colores
de vn aue que por el cielo
dulces acentos deſcoge.

Rubia, y creſpa la corona,
por ojos tiene dos Soles,
que ſobre fondos azules
hazen dos cielos conformes.

Bruñidas hojas de plata
el cuello altiuo componen,
por donde con dulces paſſos
el ayre de ſu voz corre.

Rizas negras plumas viſten
ſus alegres reſplandores,
naufragio de quantos ojos

han

han nauegado paſsiones.
Sobre togoſos rubies
que diez diamantes componen,
labrados todos en largo,
ſus hermoſas manos pone.
Al dulce batir las alas
el villano eſtremecioſe,
porque en la imagen del aue,
la de Amarilis conoce.
Sintiò la flecha en las plumas
que le atrauesò de vn golpe,
y con las anſias herido
començò a dezir a vozes.
Cielo ſon tus ojos
en ſer azules,
y en los rayos que arrojan,
parecen nubes.

OTRO AMOROSO XXVI.

MEnguilla la ſiempre bella,
la que baylando en el corro,
al blanco fecundo pie
ſuceden claueles rojos.
La que dulcemente abreuia
en los orbes de ſus ojos,
Soles con flechas de luz
Cupidos con rayos de oro.
Eſta Deidad labradora,
deſde dondo nace arroyo,
haſta donde muere rio,
Tajo la venera vndoſo.

Gil desde tus tiernos años
aras le erigio deuoto,
humildemente zelando
tan culto, aun de si propio.
Profanola alguna vez
pensamiento que amoroso,
bolando en cera atreuido,
nadò en desengaños loco.
Del color de la violeta
solicitaua su rostro
en la villana diuina
el afecto mas ocioso.
Esperanças pues de vn dia,
prorogando engaños de otro,
a silencio al fin no mudo
respondio mirar no sordo.
Sus Zafiros celestiales
boluio vn suspiro tan solo,
tan pequeño de cobarde,
quan mal distinto de ronco.
La diuinidad depuesta
desde aquel punto dichoso,
mirar se dexò en la aldea,
y saludar en el Soto.
Con mas alientos que Mayo
vn blanco sublime chopo
en su puerta amanccio
de tan bello Sol Coloso.
En las hojas de la yedra
a su muro dio glorioso

quan-

quantos coraçones verdes
palpitar hizo Fauonio.
Las fiestas de san Gines
quando sebre nuestro cosso
fulminò rayos Xarama
en relampagos de toros.
Mientras distingue las fieras
el garçon pauor hermoso,
la purpura robò a Menga
y le restituye el robo.
Cambiar le hizieron semblante
mas guardandola el decoro
en los peligros el miedo,
en las vitorias el gozo.
Passeò Gil el tablado
de aquella hermosura tronco,
que en los crepusculos niega
del temor, y el alborozo.
Neuò jazmines sobre el,
tan desmentidos sus copos,
que engañàran a la embidia,
sino le boluieran loco.
Desde entonces la malicia
su diente armò venenoso,
contra los dos hija infame
de la intencion, y del ocio.
Mucho lo siente el Zagal,
pero Minguilla es de modo,
que indigna contra si
se venga en sus desenojos.

Las

Las verdes orlas escuta
de la fuente, y de los olmos,
por no verse en sus cristales,
por no leerse en sus troncos.
A los desuios apela
partiendo en los mas remotos
con el zefiro suspiros,
con el eco soliloquios.
Llora Gil estas ausencias
al son de su leño coruo,
en humores que suaues
desataron vn escollo.
Sus dichas llora que fueron
en el infelize logro,
pajarillos que serpiente
degollò en su nido pollos.
Caducaron ellos antes,
que los floridos despojos,
y el que nacio fauor casto,
murio aplauso riguroso.
En los tormentos lo inquiere,
doliendose los contornos
de que le niegue vn recato
lo que concediera vn ocio.
Teme que esta retirada,
si las flechas no le ha roto
al Amor recien nacido,
las arme de ingrato plomo.
Buscandola en vano al fin,
imitas al Babilonio

ya queria, y de su espada
buscar por la punta el pomo.

Quando la bruxula incierta
del bosque le ofrecio vndoso
todo su bien no perdido,
aunque no ganado todo.

Porque sin cometer fuga
teatro hizo no corto
aquel campo de vn rigor
que arbol es ya de Apolo.

OTRO AMOROSO XXVII.

POrque corre a despeñarse
medio assombrado vn arroyo,
el passo quiere impedirle
vn arrayan piadoso.

Y aunque con mil cortesias
le va obligando a su tronco,
por entre pies hecho sierpe
se le escapa bullicioso.

El lleuarse quanto encuentra
es de sus zelos assombro,
y al fin con precipitarse
da a su oluido testimonio.

Corria y andaua manso,
y vna nube embraueciolo
con piedras que le arrojò
de que ya corre quexoso.

Lleua el color demudado,
pues los corderillos todos
que le beuian cristal,

ya le beuen coral roxo.
Tambien le sacò de màdre
el encontrarse con otro,
de su misma pretentension
mas libre, y mas poderoso.
Este exemplo le contaua
vn Pastorzillo zeloso
a vna Zagala, por quien
oy le sucede lo propio.

OTRO AMOROSO XXVIII.

TV noche que aliuias
los cansados miembros,
cuyas negras horas
combidan a sueño.
Dulce encubridora
de los que despiertos
de amorosas luzes
sacan lances bellos.
Tu en cuyo regazo,
el grande, y pequeño
suspende la vida,
y afloxa el deseo.
Aplica a mis quexas
el oydo atento,
pues dellas, el dia,
y de mi va huyendo.
Mientras mi enemiga
en el casto lecho
duerme sin cuydado
de mis pensamientos.

En

En paſſados iuglos
noche ſi me acuerdo,
ſus trompetas roncas
mis ojos rindieron.
A mi lengua mudo,
y a tus ojos ciego,
ſin darme cuidado
preſentes tormentos.
A que el tiempo fueſſe,
que en fin era bueno,
y ojala el preſente
hiziera lo meſmo.
Agora cuitado
vſurpo los fueros,
y entre mis tinieblas
oygo, miro, y peno.
Hecho centinela
de mis deuaneos,
a mi bien dormido,
y a mi mal deſpierto.
Canto con los gallos
cantares funeſtos,
Reſpondo a mi alma,
Laudes a mi cielo.
Quexas al Amor,
honras a mi cuerpo,
endechas al daño,
plegarias al tiempo.
Canto al cabo de año
con nocturno entero

de mis esperanças
que ya se murieron.
Contemplo los cursos
pensando conceptos,
para engrandecer
a quien me ha deshecho.
Consumo las horas
haziendo Sonetos,
y en ellos alarde
de mis daños ciertos.
Pero que me importa
cantar mil sucessos,
a quien no es posible
que les dè remedio.
Ora estès velando,
ora estès durmiendo,
ingrata señora
escuchа mis versos.
Podraslos cantar
las noches de inuierno,
los Martes aciagos
que son propios dellos.
Quando yo viuia
mas libre, y essento,
de mi gusto esclauo,
solo a mi sujeto.
Burlaua de Amor,
y de sus pecheros,
porque en mi opinion
todos eran necios.

Y no andaua errado,
que quien ſirue a vn ciego,
ò no tiene viſta,
ò es poco diſcreto.
No cuydaua de ojos
garços, ni riſueños,
de tiernas palabras
ni blancos rodeos.
No me ſuſpendian
cejas ni cabellos,
nariz afilada,
ni neuado pecho.
No en fuego me elaua,
ni quemaua en yelo,
ni me alborotauan
temerarios zelos.
No me deſpertauan
amoroſos miedos,
ni dueñas, ni doñas
me traian ſuſpenſo.
No gaſtaua arengas
en dulces requiebros,
ni lagrimas viuas,
ni ſuſpiros rezios.
Nunca con mugeres
hablaua con ſeſſo,
porque me preciaua
de ſer liſonjero.
Nunca me vio nadie
en anocheciendo,

andar hecho trafgo
cargado de hierro.
Eitas preuenciones
poco me valieron,
que en fin vine a dar
al deſpeñadero.
Vite vna mañana,
y quedè ſuſpenſo
de vnas cejas negras,
y vnos ojos negros.
Perdime de viſta,
y dexando el puerto
en el mar de Amor
me entrè a vela, y remo.
Comencè a ſer otro,
deſcubrite el pecho,
mas tu le cubriſte
de amoroſo fuego.
Hallòte mi amor
falſa por eſtremo,
las palabras cera,
las obras azero.
Heruiente en las cauſas,
tibia en los afectos,
facil en promeſſas,
y mudable en hechos.
Blanda en los halagos,
dura en los remedios,
viua en mis tragedias,
muerta en mis trofeos.

En presencia gloria,
en ausencia infierno,
en publico oueja,
y tigre en secreto.
Pues no eres eterna,
ni el tiempo es eterno,
ni tu seras moça
quando yo sea viejo.
Si passa tu flor
quedarte has en seco,
rica de desdenes,
pobre de contento.
Lloraràs entonces
lo que no echas menos,
y querras comer,
y no aurà pan tierno.
Pero tente pluma,
que aunque no me aduermo,
hablas con vn roble
de esperanças hecho.

OTRO LIRICO XXVIII.

A Vn tiempo dexaua el Sol
los colchones de las hondas,
y el orinal de mi alma
la basera de su choza.
El porque tres vezes quiere
en las tres doradas bolas
de las torres de Marruecos
ver su caraça redonda:
Y ella porque sus corderos

en

en tanto que el alua llora
ſe longanicen las tripas
de eſmeraldas, y de aljofar.
A cuenta de los Poetas,
que baratan eſtas joyas
entre los que en abellanas
les pagan a que quies boca.
De luz pues, y de ganado
ſe cubre la vega toda
al ayre de la armonia
que deſpide vna çampoña.
Profundamente tañida,
de vn cuitado que la ſopla,
quiças tan profundamente,
que no ay Iudas que la oyga.
Guarda el pobre vnas ouejas,
ſi el que ſe las dexa a ſolas,
las guarda, y a ſus rediles
no las buelue, ò buelue pocas.
Culpa de vn Dios, aunque ciego
ciaua vna ſaeta en en otra,
y caliente, aunque deſnudo
el muro elado de Troya.
Quando criminante y bella
ſalio miniſtrando aljofar
del ſacro Betis la Ninfa
que vio Eſpaña mas hermoſa.
Tan zeloſa de ſu padre,
que el lado aun no le perdona,
y ſi ay ſombras de criſtal,

la Ninfa ſe ha buelto ſombra.
Viola en las ſeluas vn dia
en vna virginal tropa
de ſequazes de Diana,
ſacteando vna corça.
Nunca le viera el cuitado,
y no dexàra en malhora
por el campo ſu hazienda,
por el rio ſu memoria.
Deſde entonces los carneros
van perdiendo ſus eſpoſas,
y de lanas de bayeta
les va el lobo haziendo lobas.
Rio abaxo, rio arriba,
paſſos gaſta, viento compra,
que lo venden por ſuſpiros,
y vale miſericordia.
Tantos dias, tantas vezes
oyò ſu voz laſtimoſa
el rio deſde ſu vina
lleno de nectar, y aljofar.
Y lo hallò entre vnos carriços
ventoſeando mas coplas
en daño de los que dizen
de ſu preñada ſeñora.
Que lo oia entre vnos Sauzes
hazriendo deſden, y pompa
del Paſtor, y de ſus verſos
zaharena, y amoroſa.
De las plumas de vna miembra-
dos

dos corta el viejo garçotas,
y en el embes de la ninfa
me las desnuda de hojas.
Cansado pues el Pastor
de inuocar piedad tan sorda
de mi bella Pastorzilla
el dulce fauor implora.
Vn rato la ruega humilde,
que su lira sonorosa
al ayre haga, y al rio
qualque suaue lisonja.
Condescendio de sus ruegos
Cloris, y luego a la hora,
yerua, y flores a porfia
le texieron vna alfombra.
Pulsò las templadas cuerdas,
y al punto el cielo se assombra,
el ayre se purifica,
la ribera se conuoca.
Las Ninfas que de aquel Soto
los muchos arboles honran,
vistiendose miembros bellos
desnudan cortezas toscas.
A vn verde arrayan florido,
se calaron dos palomas,
blancas señas de aquel ayre
la madre de Amor corona.
Vn dulce lasciuo enjambre,
de hijuelos de la Diosa,
vertiendo nubes de flores,

jazmines llueuen, y rosas.
Sofrenò el Sol sus caualos,
por oyr a mi Pastora,
tanto, que besò algun Signo
las caderas luminosas.
Y fue tal la sofrenada,
que con las luzientes colas
enfuziaron, y barrieron
dos tachones de la Zona.
Su berde cabello el Beris
descubrio, y su barba viudosa,
y el humido cuerpo luego
vestido de juncos, y ouas.
La hija aguarda que el padre
todo el campo reconozca,
y a las detenidas aguas
fia luego la persona.
Salio de espumas vestida,
y por lo que es vergonçosa
calçada vna zelosia
de caracoles, y conchas.

OTRO BVRLESCO XXIX.

REcebi vuestro villete
dama de los ojos negros,
con mil donaires cerrado,
y con mil ansias abierto.
En fe de los treinta escudos
que en vuestro renglon tercero
vienen en vn alma mia
disimulados, y embueltos.

Os imbio este inuentario
de las partidas que tengo,
que es como si os imbiara
las del Infante don Pedro.
Porque en materia de escudos
solo tengo vn paues viejo,
y en moneda de reales
yo soy de vn lugar Realenco.
Y quanto a las alcaualas
tengo vn grande priuilegio,
que como no ay que vender,
ni las pago, ni las deuo.
De los nauios de Indias
poderosos, y soberuios,
me viene la dulze nueua
como llegaron al puerto.
Cupome de particion
de molinos de agua, y viento,
el molino de mis dientes
que no muele a todos tiempos.
De dehesas, y cortijos,
viñas, huertas, y majuelos,
me cupieron los caminos,
y la ciudad por linderos.
No se me quexan las fuentes,
ni los claros arroyuelos,
que los enturbian cabeças
señaladas de mi yerro.
Al fin mis hatos se incluyen
en los que ciñen mi cuerpo,

y en vn Agnus Dei de alquimia
ſe rematan mis corderos.
Solo el adorno de caſa
es ſeñora de momento,
porque en vn momento es viſto,
y ſe acaba en vn momento.
Tambien tengo alguna plata,
por ſer poca no la cuento,
que es vna ſanta parena
que heredè de mis aguelos.
No tengo paños de Corte,
mas no me faltan enteros,
porque ya tengo la Corte,
ſolo el paño es el que eſpero.
Tambien para mi ſalud,
que es la prenda que mas quiero,
ay mas gentiles gallinas,
en mi moço, y en ſu dueño.
En colas dulces Canaria
no iguala la que poſſeo,
pues gozo vna linda ſarna
raſcada con cinco dedos.
Al fin, que ſeñora mia,
dicho por menos rodeos,
ſi yo tengo ſolo vn quarto,
muera de quatro contrecho.
Sin duda que ſe hallaron
en mi triſte nacimiento,
las eſtrellas en ayunas,
pues tal hombre en mi influyeron.

Aguar-

Aguarda que otra vez nazca
en mas venturoso aguero,
que por defunto mi madre
me puede parir de nueuo.

OTRO BVRLESCO XXX.

MIl años ha que no canto,
porque ha mil años q̃ lloro,
cuydados de mal passado,
que ha puesto fin a mis tonos.

Ingrato mundo, de ti
estoy de veras quexoso,
pues con tan poca razon
me castigas a mi solo.

Ello consiste en ventura,
que mil pecados conozco
mas graues que el mio algunos,
y mas sin castigo todos.

Pues viue Dios, que en mi vida
lleue èmuger para otro,
ni he procurado priuança
por baxo ni humilde modo.

Consuelome con que el tiempo
no tiene los pies de plomo,
que sies Mercurio en las alas
con sis verdades me abono.

Muchos faltan de la plaça
que les vi salir al coxo,
muchos se lleuan los dias,
todo le va poco a poco.

Y he visto con calças largas
al-

algun ſeñor de los Godos,
que ya ſe humilla a greguescos
como Ingles cortos y angoſtos.
Y he viſto con mas ſalud
algun Paſtor boquirroxo,
que a paſo de buey camina,
y balaua como vn corço.
Y aun alguna dama he viſto,
que tiene acabado el roſtro
con arrugas por lo mico,
con juanetes por lo mono.
Raro y lamido el cabello,
y ſin peſtañas los ojos,
los dientes menos y negros,
la nariz mas larga vn poco.
Lacio el brio y agoſtado,
y no de pocos Agoſtos,
y para tener el tiempo
vn braço mas largo que otro.
Mas porque me marauillo,
y con el tiempo me tomo,
los bueyes fueron bezerros,
y los maſtines cachorros.
Yo conoci vn aguileño,
que aora ha dado en ſer romo,
y vn gordo que fue muy flaco,
y vn flaco que fue muy gordo.
Los ſombreros eran altos,
ya ſon baxos y redondos,
colchones eran las calças,

ya no consienten atorros.
Desbarrigados los suyos,
los jubones a lo corto,
lacayos se visten pita,
y rameras telas de oro.
Sin duda se acaba el mundo,
o quatro vezes dichoso
el que en vn pobre sayal
del mundo se pone en cobro.
De la prematica nueua
se anda descuydado y sordo,
ni mora en seda ni puntas,
almidon, filete ni oro.
Y si descubren mugeres
sus bellos rostros hermosos,
da gracias a Dios por ellos,
y miralos vergonçoso.
Y aunque es el trabajo grande
de la obediencia, y del coro;
quan bueno es saber que ay
en Conuentos Refectorio.
Quando miro las crueldades
desta nuestra edad de lodo
(aunque no la merecemos)
viuir de hierro mohoso.
El mas baxo estado embidio,
a peso de oro le compro,
por quien yo trocàra el mio,
y aun en esto hiziera poco.
Que villano va a sus vinas

con

con las alforjas al ombro,
por quien no trocara a Ouidio
de Triſtibus, y de Ponto?

Que marinero embreado,
ò que velador Piloto,
que forçado de galera,
que negro de Moncongo.

Que recuero de la Alcarria,
que pobre importuno, y roto
de los de ſopa Franciſca,
ò de Geronimo brodio?

O venturoſos picaños,
que del ſeñor poderoſo
en vagamundos corrillos
eſtais murmurando el toldo.

No os aueys diſciplinado
por la armada, ni a voſotros
os piden lanças de rilire,
ſobraudoos lanças a todos.

Que ſe os da que nunca llueua,
pues el año mas coſtoſo
a vn miſmo precio comeis
pan, y vino, y carne a bondo.

Que ſe os da que vaya el Draque
de nueſtras naues en corſo,
y que ſe lleue de Eſpaña
los trabajados teſoros.

Sobre Iuanilla, y Luzia,
a vezes andais al morro
por cuernos aueriguados,

no por cuydados zelosos.
Que Cardenal come en Roma
mas seguro, y mas sabroso,
pues nunca a nadie en la tierra
se dio veneno en mondongo.
Ya en efeto hemos nacido,
y aunque seamos de lodo,
sabemos bien en el mundo,
quien es oueja, y quien lobo.
Lleguemonos al bueno,
huyamos del mentiroso,
que importa viuir en paz
sufrir mucho, y hablar poco.

OTRO BVRLESCO XXXI.

ASsi Riselo cantaua
en su rabel de tres cuerdas,
aquel de la capa blanca,
y de las costillas negras.
El que tiene por remate
vna burlada Sirena,
diuina contra engañosas
que cantan, y desesperan.
Como hizo aquella facil,
de cuya voz no se acuerda,
porque Amor que es aue, y niño,
sino le regalan buela.
Digo pues, que assi cantaua
con su tiple de corneja,
oyendole quatro esquinas,
dos calles, y vna taberna.

Vamos borros en los gustos
Aldeana, que rebientas
por mostrarme que en tu lumbre
mil coraçones se queman.
A lo simple nos queramos,
sea nuestra fe de cera,
cada qual siga su antojo,
pues que la gracia no es deuda.
Franca de zelos te hago,
porque los llamò mi abuela
bruxas que a las almas niñas
les chupan la sangre nueua.
Y yo que soy Bachiller
por Alcaçar de Consuegra,
los comparo a los herizos,
que a quien los toma penetran.
No quiero que a nuestras vidas,
que son dos palomas duendas
las tienten essos pecados,
que la voluntad infiernan.
Si te vas por la mañana,
yo te aguardarè a la siesta,
y si a la noche faltares
dormirè aunque no parezcas.
Si quieres tener visitas,
sin miedo puedes tenerlas,
que aunque yo estè solo vn año,
ve galan a la merienda;
y si a mi me combidaren
dexame ser Perontrellas.

Ya

Ya no quiero que me digas,
que vn señor de Cruz vermeja
te promete montes de oro
por galopear tu vega.
Ni tampoco que te tañan
con caxas ni con trompetas,
a que seas Capitana
de faldellin por bandera.
Porque pienso que lo dizes
aplicando la conseja,
para que ligeras anden
mis pesadas faltriqueras.
Bien se me trasluze a mi,
que el arco de Amor se flecha
por las poderosas manos
de su consejo de hazienda.
Venus la Diosa de Chipre,
ya es matrona Ginouesa,
guarismo sabe su niño,
multiplica, suma y resta.
Ya el rapaz anda vestido,
las alas aforra en tela,
y el que esperanças comia,
pauos come, y tortas cena.
A la discrecion le ha dicho,
que compre, y no diga perlas,
y a la gentileza pobre
a pintura le condena.
Con la flota està casado,
muger tosca y marinera,
que se acuesta con vizcocho, y de

y de millones te empreña.
Su secretario es el dar
vn moço que allana sierras,
robador de voluntades,
y cumplidor de promessas.
Por esto aldeana mia
quiero yo seguir la seta
de aquellos cuyas entrañas
parecen carne, y son piedras.
Si no merezco tus glorias
no me reuista tus penas,
y si por dicha te agrado,
mas verdad, y menos tretas.

OTRO BVRLESCO XXXII.

A Mis señores Poetas
descubranse ya essas caras,
desnudense aquessos Moros,
y acabense ya essas zambras.
Vayase con Dios Gazul,
lleue el diablo a Celindaxa,
y bueluan essas marlotas
a quien se las dio prestadas.
Que quiera dona Maria
ver baylar a doña Iuana
vna gallarda Española,
que no ay dança mas gallarda.
Y don Pedro, y don Rodrigo
vestir otras mas galanas,
ver quien son estos dançantes,
y conocer estas damas.
Y el señor Alcayde quiere sa-

ſaber quien es Abenamar,
eſtos Zegries, y Aliatares
a dulces Zaydes, y Audallas.
Y de que repartimiento
ſon Celinda, y Guadalara,
eſtos Moros, y eſtas Moras,
que en todas las bodas dançan.
Y por hablarles mas claro,
aſsi tengan buena Paſcua,
ha venido a ſu noticia,
que ay Chriſtianos en Eſpaña?
Quieren que diga el Herege,
que nueſtra Fè ſacroſanta,
que de los nombres de pila
ſe nos ſigue alguna infamia.
Saben ſi alguna nacion
Perſa, Scita, o Otomana,
a nueſtros nombres celebran,
y cantan nueſtras hazañas?
Si dizen que no lo ignoran,
porque los cuentan, y cantan
en nombre de los Moriſcos
abatiendo nueſtras lanças?
Y cubren nueſtras naciones
de alquizeles, y almalafas,
y mil falſos teſtimonios
a los Moriſcos leuantan.
Eſtan Fatima, y Xarifa
vendiendo higos, y paſſas,
y cuenta Lagarto Hernandez

que

que dançan en el Alhambra.
Estando los Aliatares
texiendo esteras de palma,
y Almadan sembrando coles,
y leuantales que rabian.
Viene Arbolan todo el dia
de cabar cien alançadas,
por vn puño de harina,
y vna tarja horadada.
Viene el otro delinquente,
y sacale a la mañana
a la gineta vestido
de verde, y flores de plata.
Y al Zegri, que con dos asnos
de echar agua no se cansa,
el otro diciplinante,
pintale rompiendo lanças.
Haze Muça sus buñuelos,
dize el otro aparta, aparta,
que entra el valeroso Muça
quadrillero de vnas cañas.
Los de la santa Hermandad
por delitos que otros hagan
os saquen Samaritanos
a virotazos el alma.
Dexays vn fuerte Bernardo,
viuo honor de nuestra España,
assombro de la Morisma,
temor general de Francia.
Dexays vn Cid Campeador,

vn

vn Diego Ordonez de Lara,
vn valiente Arias Gonçalo,
y vn famoso Rodrigo Arias.
Vn gran Gonçalo Fernandez,
luſtre, y honor de mi patria,
tan grande ſolo en el nombre,
como temida ſu eſpada.
Y aquellos Heroes famoſos,
dignos de glorioſa fama,
que eternizò ſus memorias
la conquiſta de Granada.
Celebran chuſmas Moriſcas,
vueſtros cantos de cigarra
hechos pobres mendigantes
del Albaycin al Alhambra.
Si importa zelar los nombres,
porque lo impiden las cauſas,
porque no vays a buſcar los
a las ſeluas, y cabañas.
Alas banderas Franceſas,
ò a las legiones Romanas,
à Cartago, ò a Sagunto,
ò a la felize Numancia.
Mas do buelas pluma mia,
tente, que vas deſmandada,
que hazes mal en condenar,
inuencibles ignorancias.

OTRO BVRLESCO XXXIII.

DE Amor con intercadencias,
que es de linage de pulſos,

que

que por momentos le mueue,
y se para por minutos,
abrenuncio.

De donzellas alcorçadas,
que siendo plantas sin fruto
pretenden adoracion
por lo blanco, y por lo rubio,
abrenuncio.

De terceras disonantes,
que pegan en mi de agudo,
temiendome por tan necio,
que no entiendo el contrapunto,
abrenuncio.

De peticiones en tercio,
hechas con traças, y estudio,
y dichas despues a versos
como Salmos de Noturno,
abrenuncio.

De damas que si os ofrecen
medio cornado de gusto,
a fuer de la vida eterna
esperan ciento por vno,
abrenuncio.

De aficiones repartidas,
mas que pecho ni tributo,
que en admitir variedades,
son el arca del diluuio,
abrenuncio.

De Reynas en cuyas Cortes,
sin guardar a nadie el turno,

habla

habla ti es rico Toledo,
y calla si es pobre Burgos,
abrenuncio.

De tablas de malos lexos,
damas que aunque quieran mucho,
hazen las mismas obsequias
al presente que al difunto,
abrenuncio.

De las que no se enternecen,
no siendo de oros el triunfo,
si las tañen mas guitarras
que fueron contra el Maluco,
abrenuncio.

De Poetas que no escriuen,
sino Apolo el rubicundo,
y por mas Soles que gastan
no dexan de hazer obscuro,
abrenuncio.

De tiples que meten letra,
y dan tan baxos los puntos
que podian ser polilla
del Serrallo del gran Turco,
abrenuncio.

De cascos desuanecidos,
bonetes que tienen humo
de Nuncios del Padre Santo,
pudiendo estar en el Nuncio,
abrenuncio.

De fanfarrones de la ampa,
que pretenden por lo rufo

dar

dar a las damas en votos
lo que ellas quieren en juros,
abrenuncio.

De varas que al primer toque,
qual de otro Moyſen ſegundo
ſacan arroyos de plata,
de los peñaſcos mas duros,
abrenuncio.

De diſcretos putatiuos
en el aplauſo del vulgo,
que por mas que anden cõpueſtos,
ſon ſimples en todo el mundo,
abrenuncio.

De buenas caras al olio,
que a pura fuerça del vnto
pienſan dexar encubiertos
los defetos del dubuxo,
abrenuncio.

De otras mil coſas que veo
en eſtos ſiglos caducos,
que las he por expreſſadas,
y de mi porque las futro,
abrenuncio.

OTRO BVRLESCO XXXIII

COn ropilla, y ſin camiſa,
no por falta de tenella,
que vna qüe le dio ſu madre,
la perdio la lauandera.
Su jubon por zaraguelles,
y el ſombrero por chinelas,

y por

y por reparo del Cierço,
vna capa de bayeta.
Al Sol, que muerto de risa
de lastima le calienta,
esto cantaua Fernandez
cosiendo sus pedorreras.
Desdichado del hidalgo,
que con sombra de nobleza,
y con falta de dinero
viene a pleitear a esta tierra.
Soy de Caugas de Tinco,
deciendo por linea recta
del Infante don Pelayo;
ved que honrada decendencia.
Y agora por mi desdicha,
soy venido a esta tierra,
do traygo sobre vna moça
vn pleyto con vna vieja:
Leuantòme la falsaria,
Iesu Christo me defienda,
que fuy malo de mi cuerpo,
en vn molino con ella.
Y aun el falso testimonio,
no pàra aqui, porque llega,
a que con doze testigos,
prueua que estaua donzella.
No se quien jurar tal pudo,
defienda Dios mi inocencia,
que bien se que soy de carne,
y tengo algunas flaquezas.

Mas

Mas dezid testigos tantos,
quando en Castilla la Vieja
vído el cielo cueruos blancos,
ni donzellas Montañesas?
Dexando el pleyto a vna parte,
ya que el pleyto no me dexa,
aunque no para medrar,
para echar la sarna afuera.
A ruegos de buenos hombres,
pluguiera a Dios no los viera,
assiente con vn pleyteante
en san Martin de la Vega.
Por la costa concertamos
de seruille esta Quaresma,
do a puro fuerça de ayunos,
me han conuertido en Pocta.
Pensaran que estoy burlando,
pues no es ansi como quiera,
que del trato de mi amo,
hago agora vna Comedia.
Toda a primer jornada
trata, de que nunca almuerça,
la segunda, que no come,
la tercera, que no cena.
Estos forçosos ayunos,
me han tornado la cabeça,
mas liuiana que vna caña,
y me han elado la vena.
Y tieneme de tal suerte
la forçosa penitencia,

que

que no quiero dezir mas,
ni puedo, aunque mas quisiera.

ROMANCES AMOROSOS.

ROMANCE I.

DOnde esclarecidamente
guarnecen antiguas torres,
el cristal del Oceano
en que se mira Ayamonte.
Dos terminos de beldad
se leuantan junto adonde
los quiso poner Alcides
con dos colunas al orbe.
El vno es la blanca Nais,
el otro la rubia Cloris,
cuyas frentes de jazmines
son Auroras de sus Soles.
Deidades ambas diuinas,
veneradas en los bosques,
en tantos templos de amor
quantos son los caçadores.
Aras son deuotas suyas
quantos en barquillos pobres,
ò las redes, o los remos
en el Oceano esconden.
Quanto el campo a los mõteros,
y el mar da a los pescadores,

Sacrificio es de su fe,
y fe de sus coraçones.
Arde el monte, arde la playa,
y en los arboles del monte
arde algun siluestre Dios
en algun antiguo robre.
Que mucho si entre las hondas
que en los escollos se rompen,
ofrece el mar las cenizas
de algunos marinos Dioses.
Ellas en vano seguidas
de suspiros y de vozes,
el cieruo hazen ligero
alxaua de sus harpones.
En cuyo alcance prolixo
deuen a sus pies velozes
(a pesar de los Coturnos)
las seluas diuersas flores.
Si al campo el cristal calçado
viste de varios colores,
el nacar desnudo al mar
perlas dà que la coronen.
Quando requieren las nasas,
ò quando las velas cogen
ilustrando con dos lunas
las tinieblas de la noche.
A cuyos rayos luzientes
vierás las hondas entonces
negar las blancas espumas
a sus relacas y golpes.

Po

Por no dexallas vencidas
en aquella playa noble,
a manos de la blancura
que ey la nieue reconoce.

ROMANCE II.

FAmoſos ſon en las armas
los Moros de Canaſtel,
valentiſsimos ſon todos,
y mas que todos Hazèn.
El Roldan de Berberia,
el que ſe ha hecho temer
en Oran del Caſtellano,
en Zeuta del Portugues.
Tan dichoſo fuera el Moro,
quan dichoſo podra ſer,
ſi le baſtàra la adarga
contra vna flecha cruel.
Que de vn arco de rigor,
con vn harpon de deſden
le deſpidio Belerifa
la hija de Ali Muley.
Atento a ſus demaſias
en amar, y aborrecer,
quiſo el niño Dios vendado
ſer teſtigo, y ſer juez.
Miraua el fiero Africano
rendido mas de vna vez,
a vna eſperança traydora,
y a vn deſengaño fiel.
Ya rindiendo a ſu enemiga,

y entregarnoos a merced
las llaues del aluedrio,
los pendones de la fe.
Miraualo en los ramblares
(ora a cauallo, ora a pie)
rendir el fiero animal
de las otras fieras Rey.
Y de la Real cabeça,
y de la espantosa piel,
ornar de su ingrata Mora
la respetada pared.
Miraualo el mas galan
de quantos Africa ve
en seruicio de las damas
vestir Morisco Alquizel.
Sobre vna yegua morzilla,
tan extremo en el correr,
que no logran las arenas
las estampas de sus pies.
Admirablemente ornada
de vn brauo y rico jaez
(obra al fin en todo digna
de artifice Cordoues)
Solicitar los balcones
donde se anida su bien,
començando en armonia,
y feneciendo en tropel.
No le dio al hijo de Venus
el Moro poco plazer,
y deseando el rigor,

que

que ſe vſaua contra ei.
Miraua a la bella Mora
ſalteada en ſu vergel
de vn cuydado que es amor,
aunque no ſabe quien es.
Ya en el oro del cabello,
engaſtando algun clauel,
ya a las liſonjas del agua
corriendo con vana ſed.
De pechos ſobre vn eſtanque
hazen que a ratos eſtèn
beuiendo ſus dulces ojos
ſu hermoſo parecer.
Admiradas ſus cautiuas
del cuydado en que le ven,
riſueña le dixo vna
(y aun malicioſa tambien)
Aſsi quiera Dios, ſenora,
que alegre yo buelua a ver
las generoſas almenas
de los muros de Xerez.
Como eſſa curioſidad
es vna (a mi parecer)
de vn amor recien nacido,
que bolarà antes de vn mes.
Sembrò de purpureas roſas
la verguença aquella tez,
que yà fue de blancos lilios,
ſin ſabella reſponder.
Començò en eſto Cupido

a disparar, y atender
la mas que mortal saeta,
la mas que nudosa red.
Y començò Belerisa
a hazer contra amor despues,
lo que contra el rubio Sol
la nieue suele hazer.

ROMANCE III.

APeose el Cauallero
(vispera era de san Iuan)
al pie de vna peña fria,
que es madre de perlas ya.
Tan liberal, aunque dura,
que al mas fatigado, mas
le sirue en fuente de plata
desatado su cristal.
Lisonjeado del agua
pide al Sol, ya que no paz,
templadas treguas al menos
debaxo de vn arrayan.
Concediaselas quando
vio venir de vn colmenar
muchos siglos de hermosura
en pocos años de edad.
Con vn cantaro vna niña,
digo vna perla Oriental,
arracada de su aldea,
sino lo es de la beldad.
Cantando viene contenta,

y va-

y valiente por tu mal,
(clauija hecha inſtrumento)
eſte atreuido cantar.
Al campo te deſafia
la Colmeneruela,
ven Amor ſi eres Dios, y buela,
buela Amor por vida mia,
que de vn cantarillo armada,
en la eſtacada
mi libertad te eſpera cada dia.
Eſte cantaro que ves
ſerà contra tu fiereza,
morrion en la cabeça,
y embraçandolo paues,
ſi ya tu arrogancia es
la que ſolia,
al campo te deſafia
la Colmeneruela,
ven amor, &c.
Saludòla el Cauallero
cuyo ſobreſalto al pie
grillos le puſo de yelo,
y yendo a limallos el.
Amor que haze donayre
del mas bien templado arnès,
embeuida ya en el arco
vna ſaeta cruel.
Perdona al pauès de barro,
no à la que embraça al pauès,
eſcondiendole vn harpon

donde las plumas ſe ven.
Llegò el galan a la niña,
que en vn bello roſicler
conuirtio el color morado,
y ſaludòla otra vez.
Ella que ſobre diamantes
tremolar plumajes vè,
y brillar eſpuelas de oro,
dulze le mirò y cortès,
Lo lindo al fin, lo luciente,
ſi la ſaeta no fue
eſta liſonja afiança,
que ella eſcucha ſin deſden.
Colmenera de ojos bellos,
y de labios de clauel,
que harà aquel,
que halla flechas en aquellos,
quando en eſtos buſca miel,
dimelo tu, y ſepalo el.
Dimelo tu ſino eres cruel.
Colmeneruela animoſa,
contra el hijo de la Dioſa
ſi vee tus ojos diuinos,
y eſſos dos claueles finos,
que harà aquel, &c.
Deſde el arbol de ſu madre
trincheado amor alli,
ſolicita la vengança
del montaraz ſerafin.
Segunda flecha diſpara

tal,

tal, que con hilo sutil,
las plumas de la primera
las viste de carmesi.

Tomòle el galan la mano
cometiendole a vn rubi,
que le prenda el coraçon
en su dedo de marfil.

La sortija lo executa,
y amor, que fuego, y ardid
està fomentando en ella
le haze dezir assi:

Tiempo es el Cauallero,
tiempo es de andar de aqui,
que tengo la madre braua,
y el veros serà mi fin.

El contento fia su robo
de las ancas de vn rocin,
y ella amante ya, su fuga
de Cauallero gentil.

Dezidle a su madre amor,
si la viniere a buscar,
que vna abeja le lleua la flor
a otro mejor colmenar,
picar, picar,
que cerquita està el lugar.

Dezidle que no se aflija,
y perdone al llanto tierno,
pues grangeò galan yerno,
quando perdio bella hija.

El rubi de vna sortija,

se

ſe lo podra aſſegurar,
que vna abeja le lleua la flor
a otro mejor colmenar, &c.

ROMANCE IIII.

LAs flores del romero,
niña Yſabel
oy ſon flores azules,
mañana ſeran miel.

Zeloſa eſtàs la niña,
zeloſa eſtàs de aquel
dichoſo, pues lo buſcas,
ciego pues no te vee.

Ingrato pues te enoja,
y confiado, pues
no ſe diſculpa oy
de lo que hizo ayer.

Enxuguen eſperanças
lo que lloras por el,
que zelos entre aquellos
que ſe han querido bien,
oy ſon flores azules, &c.

Aurora de ti miſma,
que quando a amanecer,
a tu plazer empieças,
te eclipſa tu plazer.

Sereneuſe tus ojos,
y màs perlas no des,
porque al Sol le eſtà mal
lo que a la Aurora bien.

Deſata como nieblas,

todo

todo lo que no ves;
que sospechas de amantes,
y querellas despues,
oy son flores azules, &c.

ROMANCE V.

SEruia en Oran al Rey
vn Español con dos lanças,
y con el alma y la vida
a vna gallarda Africana.

Tan noble como hermosa,
tan amante como amada,
con quien estaua vna noche
quando tocaron al arma.

Trecientes Zenetes eran
deste rebato la causa,
que los rayos de la Luna
descubrieron las adargas.

Las adargas auisaron
a las mudas atalayas,
las atalayas los fuegos,
los fuegos a las campanas.

Y ellas al enamorado,
que en los braços de su dama
oyò el militar estruendo
de las trompetas y caxas.

Espuelas de honor le pican,
y el freno de amor le pàra,
no salir es cobardia,
ingratitud es dexarla.

Del cuello pendiente ella

vien-

viendole tomar la espada
con lagrimas, y suspiros
le dize aquestas palabras:
Salid al campo señor,
bañen mis ojos la cama,
que ella me sera tambien
sin vos, campo de batalla.
Vestios, y salid apriessa,
que el General os aguarda,
yo os hago a vos mucha sobra,
y vos a el mucha falta.
Bien podeys salir desnudo,
pues mi llanto no os ablanda,
que teneys de azero el pecho,
y no aueys menester armas.
Viendo el Español brioso
quanto le detiene y habla,
le dize assi, mi señora
tan dulze como enojada.
Porque con honra y amor
yo me quede, cumpla, y vaya,
vaya a los Moros el cuerpo,
y quede con vos el alma.
Concededme dueño mio
licencia para que salga
al rebato en vuestro nombre,
y en vuestro nombre combata.

ROMANCE VI.

ENtre los sueltos cauallos,
de los vencidos zenetes,

que

que por el campo buscauan
entre lo roxo lo verde.
Aquel Español de Oran
vn suelto cauallo prende
por sus relinchos loçano,
y por sus cernejas fuerte.
Para que lo lleue a el,
y a vn Moro cautiuo lleue,
que es vno que ha cautiuado,
Capitan de cien zenetes.
En el ligero cauallo
suben ambos, y el parece
de quatro espuelas herido,
que quatro vientos le mueuen.
Triste camina el Alarbe,
y lo mas baxo que puede,
ardientes suspiros lança,
y amargas lagrimas vierte.
Admirado el Español
de ver cada vez que buelue,
que tan tiernamente llore
quien tan duramente hiere.
Con razones le pregunta,
comedidas, y corteses
de sus suspiros la causa
si la causa lo consiente.
El cautiuo como tal,
sin escusarlo obedece,
y a su piadosa demanda
satisfaze desta suerte.

Valiente eres Capitan,
y cortès como valiente,
por tu espada y por tu trato
me has çautiuado dos vezes.

Preguntado me has la causa
de mis suspiros ardientes,
y deuote la respuesta
por quien soy, y por quien eres.

En los Gelues naci el año,
que os perdisteys en los Gelues,
de vna Berberisca noble,
y de vn Turco mata siete.

En Tremecen me criè
con mi madre, y mis parientes,
despues que murio mi padre
cosario de tres baxeles.

Junto a mi casa viuia,
porque mas cerca muriesse
vna dama del linage
de los nobles Melioneses.

Estremo de las hermosas,
quando no de las crueles,
hija al fin destas arenas
engendradoras de sierpes.

Era tal su hermosura,
que se hallaran los claueles
mas ciertos en sus dos labios,
que en los dos floridos meses.

Cada vez que la miraua
salia vn Sol por su frente,

de

de tantos rayos veſtido,
quantos cabellos contiene.
Iuntos aſsi nos criamos,
y amor en nueſtras niñezes,
hirio nueſtros coraçones,
con harpones diferentes.
Labro el oro en mis entrañas,
dulzes laços, tiernas redes,
mientras el plomo en las ſuyas
libertades y deſdenes.
Mas ya la razon ſujeta
con palabras me requiere,
que ſu crueldad le perdone,
y de ſu beldad me acuerde.
A penas vide trocada
la dureza deſta ſierpe,
quando tu me cautiuaſte,
mira ſi es bien que lamente.
Eſta, Eſpañol, es la cauſa
que a llanto pudo mouerme,
mira ſi es razon que llore
tantos males juntamente.
Comouido el Capitan
de las lagrimas que vierte,
parando el veloz cauallo,
que paren ſus males quiere.
Gallardo Moro le dize,
ſi adoras como refieres,
y ſi como dizes amas,
dichoſamente padeces.

Quien

Quien pudiera imaginar,
viendo tus golpes crueles,
que cupiera alma tan tierna
en pecho tan duro y fuerte.
Si eres del amor cautiuo,
desde aqui puedes boluerte,
que me pedirian por robo,
lo que entendi que era fuerte.
Y no quiero por rescate,
que tu dama me presente,
ni las alfombras mas finas,
ni las granas mas alegres.
Anda con Dios, sufre, y ama,
y viuiras si lo hizieres,
con tal, que quando la veas
pido que de mi te acuerdes.
Apeose del cauallo,
y el Moro tras el desciende,
y por el suelo postrado
la boca a sus pies ofrece.
Viuas mil años le dize
noble Capitan valiente,
que ganas mas con librarme,
que ganaste con prenderme.
Alà se quede contigo,
y te dè vitoria siempre,
para que estiendas tu fama,
con hechos tan excelentes.

ROMANCE VII.

AQui entre la verde juncia,
quiero como el blanco ciſne
(que embuelto en dulze harmonia
la dulze vida deſpide.)
Deſpidir mi vida amarga
embuelta en endechas triſtes,
y querellarme de aquella
tan hermoſa como libre.
Deſcanſe entretanto el arco
de la cuerda que le aflige,
y pendiente de ſus ramas,
orne eſta planta de Alcides.
Mientras yo a la toſtolilla,
que ſobre aquel olmo gime,
le hurto todo el ſilencio,
que para ſus quexas pide.
Belliſsima caçadora,
mas fiera que las que ſigues,
por los boſques, cruel verdugo
de mis años infelizes.
Tan grandes ſon tus eſtremos
de hermoſa, y de terrible,
que eſtan los montes en duda,
ſi eres Dioſa, o eres tigre.
Preciaſte de tan ſoberuia
contra quien es tan humilde,
que conſiderados bien
todos los monteros dizen,
Que los dos nos parecemos,

al

al robre que mas reuñe
los soplos del viento ayrado,
tu en ser dura, yo en ser firme.
En esto solo eres roble,
y en lo demas flaca mimbre,
no solo a los recios vientos
mas a los ayres sutiles.
Ya no persigues cruel
(despues que a mi me persigues,)
a los ciervos boladores,
ni a los fieros jaualies.
Ni de tu dichoso aluergue,
las nobles paredes visten
los despojos de las fieras,
que como a mi, muerte diste.
No porque no gustes dello,
sino porque no te obligue
el encontrarme en la caça,
a que si quiera me mires.
Los montes te suspiran,
por todos estos confines,
y el mismo monte se agrauia,
de que tus pies no le pisen.
Por el rastro que dexauas
de rosas, y de jazmines,
tanto que eran a sus campos,
tus dos plantas, dos Abriles.
Haz tu gusto, que yo quiero,
dexar (pues dello te sirues)
el espiritu cansado,

que

que mis flacos miembros rige.
Conſeguiremos en eſto
ambos a dos nueſtros fines,
tu el de cruel en dexarme,
yo el de leal en morirme.
Tu Rey de los otros rios,
que de las ſierras ſublimes,
de Segura al Oceano
el fertil terreno mides.
Pues en tu dichoſo ſeno
tantas lagrimas recibes
de mis ojos, que en el mar
eran los Guadalquiuires.
Ruegote que ſu crueldad,
y mi firmeza publiques
por todo el humedo Reyno
de la gran madre de Aquiles.
Porque no ſolo en las ſelvas,
mas los que en las aguas viuen,
conozcan quien es Daliſo,
y quien es la ingrata Niſe.

ROMANCE VIII.

AQuel rayo de la guerra,
Alferez mayor del Reyno,
tan galan como valiente,
y tan noble como fiero.
De los moços inuidiado,
y admirado de los viejos,
y de los niños, y el vulgo
ſeñalado con el dedo.

El

El querido de las damas,
por cortesano, y discreto,
hijo hasta alli regalado
de la fortuna, y del tiempo.
El que vistio las mezquitas
de vitoriosos troteos,
el que poblò las mazmorras,
de Christianos Caualleros.
El que dos vezes armado,
mas de valor que de azero,
à su Patria libertò
de dos peligrosos cercos.
El gallardo Abenzulema
sale a cumplir el destierro,
à que le condena el Rey,
ò el amor que es lo mas cierto.
Seruia à vna Mora el Moro,
por quien el Rey anda muerto,
en todo estremo hermosa,
discreta en todo estremo.
Diole vnas flores la dama,
que para el flores fueron,
y para el zeloso Rey,
yeruas de mortal veneno.
Pues de la yerua tocado,
lo manda desterrar luego,
culpando su lealtad
para disculpar sus zelos.
Sale pues el fuerte Moro
sobre vn cauallo ouero,

que

que a Guadalquiuir el agua
le beuio, y pacio el eno.
Con vn hermoso jaez,
rica labor de Marruecos,
las pieças de filigrana,
la mochila de oro y negro.
Tan gallardo yua el cauallo,
que en graue y ayroso huello,
con ambas manos media
lo que ay de la cincha al suelo.
Sobre vna marlota negra
vn blanco albornoz se ha puesto
por vestirse los colores,
de su innocencia, y su duelo.
Bordò mil hierros de lanças
por el capellar, y en medio,
en arabigo vna letra,
que dize, estos son mis yerros.
Bonete lleua Turqui,
derribado al lado yzquierdo,
y sobre el, tres plumas presas
de vn precioso Camafeo.
No quiso salir sin plumas,
porque buelen sus deseos,
si quien le quita la tierra,
tambien no le quita el viento.
No lleua mas de vn alfange,
que le dio el Rey de Toledo,
porque para vn enemigo,
el le basta, y su derecho.

Desta

Desta fuerte sale el Moro,
con animoso denuedo,
en medio de dos Alcaydes,
de Arjona, y del Marmorejo.
Caualleros le acompañan,
y le sigue todo el pueblo,
y las damas por do passan
se asoman llorando a verlo.
Lagrimas vierten agora
de sus tristes ojos bellos,
las que desde sus balcones
aguas de olor le vertieron.
La bellissima Balaxa,
que llorosa en su aposento,
las sinrazones del Key
le paguan sus cabellos.
Como tanto estruendo oyò
a vn balcon salio corriendo,
y enmudecida le dixo
dando vozes con silencio.
Vete en paz, que no vas solo,
y en tu ausencia ten consuelo,
que quien te echa de hacen
no te echarà de mi pecho.
El con el mirar responde,
yo me voy, y no te dexo,
de los agrauios del Rey
para tu firmeza apelo.
En esto passò la calle
los ojos atras boluiendo

cien

cien mil vezes, y de Andaluzar
tomò el camino derecho.

ROMANCE IX.

LOs rayos le contò al Sol,
con vn peyne de marfil,
la bella Iacinta vn dia,
que por mi dicha la vi,
en la verde orilla
de Guadalquiuir.

La mano obscurece al peyne,
mas que mucho, si el Abril
le vio escurecer los lilios,
que blancos suelen salir,
en la verde orilla, &c.

Los pajaros la saludan,
porque piensan (y es assi)
que el Sol que sale en Oriente
buelue otra vez a salir,
en la verde orilla
de Guadalquiuir.

Por solo vn cabello el Sol
de sus rayos diera mil,
solicitando imbidioso
el que se quedaua alli,
en la verde orilla
de Guadalquiuir.

ROMANCE X.

CIego que apuntas y atinas,
caduco Dios y rapaz,
vendado, que me has vendido,
y ni-

y niño mayor de edad.

Por el alma de tu madre,
que murio ſiendo inmortal
de embidia de mi ſeñora,
que no me perſigas mas,
dexame en paz amor tirano,
dexame en paz.

Baſte el tiempo mal gaſtado,
que he ſeguido a mi peſar
tus inquietas banderas,
foragido Capitan.

Perdoname amor aqui,
pues yo te perdono allà
quatro eſcudos de paciencia,
diez de ventaja en amar.

Amadores deſdichados,
que ſeguis milicia tal,
dezidme que buena guia
podeys de vn ciego ſacar.

De vn pajaro, que firmeza,
que eſperança de vn rapaz,
que galardon de vn deſnudo,
de vn tirano que piedad,
dexame en paz &c.

Diez años deſperdiciè,
los mejores de mi edad,
en ſer labrador de amor
a coſta de mi caudal.

Comó arè, y ſembrè, cogi,
arè vn alterado mar,

ſem-

[s]embre en [c]ercana arena,
[r]ecogi verguença, y afan,
dexame en paz, &c.

Vna torre fabriquè,
del viento en la vanidad,
mayor que la de Nembrot,
y de confusion igual.

Gloria llamaua a la pena,
a la carcel libertad,
miel dulce, al amargo azibar,
principio al fin, bien al mal,
dexame en paz amor tirano,
dexame en paz.

ROMANCE XI.

EN el caudaloso rio,
donde el muro de mi patria,
se ciñe la gran corona,
el antiguo pie se baña.

Desde su barca Alcion
suspiros y redes lança
los suspiros por el cielo,
y las redes por el agua,
y sin tener mançilla,
mirauale su amor desde la orilla.

En vn mismo tiempo salen
de las manos y del alma,
los suspiros, y las redes,
azia el fuego, y àzia el agua.

Ambos se van a su centro
lo su natural los llama,

desde el coraçon los vnos,
las otras desde la barca,
y sin tener manzilla, &c.

El pescador entre tanto
viendo tan cerca la causa,
y que tan lexos esta
de su libertad pallada.

Hazia la orilla se llega,
a donde con igual causa,
hieren el agua los remos,
y los ojos ocilla el alma,
y sin tener, &c.

Aunque el deseo de verla,
para apresurarle a ruma
de otros remos la barquilla,
y el coraçon de otras alas.

Porque la Ninfa no huya,
no llega mas que a distancia,
de donde tan solamente
escuche aquello que canta.

Dexadme triste a solas
dar viêto al viêto, y olas a las olas:
Bolad al cielo suspiros,
y mirad quien os leuanta
de vn pecho que es tan humilde,
a partes que son tan altas.

Y vosotras redes mias,
calaos en las ondas claras
adonde os visitaré
con mil lagrimas cansadas,

de-

dexadme llorar, &c.

Dexadme vengar de aquella,
que tomò de mi vengança,
de mas leales seruicios,
que arenas tiene esta Playa,
dexadme nudosas redes,
pues quereys, y es cosa clara,
que mas que vosotras nudos
tengo para llorar causas,
dexadme, &c.

ROMANCE XII.

LA mas bella niña
de nuestro lugar,
oy viuda y sola
ayer por casar.

Viendo que sus ojos,
a la guerra van,
a su madre dize,
que escuche su mal,
dexadme llorar,
orillas del mar.

Pues me distes madre
en tan tierna edad,
tan corto el placer,
tan largo el pesar.

Y me cautinastes,
de quien oy se va,
y lleua las llaues
de mi libertad,
dexadme llorar, &c.

En llorar conuiertan,
mis ojos de oy mas
el fabroso oficio,
del dulce mirar.
Pues que no se pueden
mejor ocupar,
yendose a la guerra
quien era mi paz,
dexadme, &c.
No me pongais freno,
ni querays culpar,
que lo vno es justo,
lo otro por demas.
Si me quereys bien,
no me hagays mal,
harto peor fuera
morir y callar,
dexadme, &c.
Dulce madre mia,
quien no llorarà,
aunque tenga el pecho
como vn pedernal.
Y no darà vozes,
viendo marchitar,
os mas verdes años
mi mocedad,
adme, &c.
vanse las noches,
olas han
que hazian

los

los mios velar.
Vayanse, y no vean
tanta soledad,
despues que en mi lecho
sobra la mitad,
dexadme llorar,
orillas del mar.

ROMANCE XIII.

LAs redes sobre el arena,
y la barquilla ligada,
a vna roca, en quien las ondas
conuierten la piedra en agua.
El pobre Alcion se quexa,
por ver a la hermosa Glauca,
fuego de los pescadores,
y gloria de aquella Playa.
Buscandola con los ojos,
en altas vozes la llama,
Glauca dize, donde estas,
porque nueua ocasion tardas.
Has te arrepentido acaso,
de auer dado tu palabra,
de llegar a mis redules
antes que el luzero salga?
O perjura si a mi fe,
y a tu juramento faltas,
espere vn mayor tributo,
de mis ojos estas aguas.
Glauca mia no respondes,
ò gustas de ver mis ansias,

porque a costa de mis daños
de mi fe te satisfagas.
Si es esto yo te perdono
todo el tiempo que dilatas
en mostrar a tu Alcion,
de su bien y mal la causa.
Mas triste, quantos agüeros
y señales de mudanças,
el fiero viento se esfuerça,
y las olas van mas altas.
Los Delfines van nadando,
por lo mas alto del agua,
tormenta amenaça el mar,
sin duda se muda Glauca.
Venia la Ninfa bella
por la ribera descalça,
dando cuerda a los anzuelos,
y requiriendo las nasas.
El rubio cabello al viento
de tal suerte, que quedauan
mas que en los anzuelos peces,
entre sus cabellos almas.
Viendo con quanta passion,
mas que nunca aljofaradas,
competian en blancura
las espumas con sus plantas.
Mas la hermosa pescadora,
que estas vozes escuchaua,
no pudo sufrirlas mas,
y fue burla harto pesada.

Y viendo que el Pescador
con atencion la miraua,
de peces priuando el mar,
y al que la mira de alma.
Llena de risa responde,
mi Alcion no aya mas basta,
perdona el auer tardado,
pues ganas con mi tardança.
Corriendo por la ribera,
colunca, accelerada,
a su alberg que se boluiò,
y el Pescador a su barca.

LETRILLAS BVRLESCAS.

LETRILLA I.

Si en todo lo cago
hoy desgraciada,
que quiere caga.
Labre a mi despecho
vna prega rosa,
no pude hazer sala,
y camara he hecho,
quedeme un techo,
y el cuerpo vazio,
que vn seruidor mio
qual banco quebrò,
y me recibio

peor que vna daga,
si en todo, &c.

Camisas cortè,
y ante todas cosas,
de mil mariposas
las fa das labrè:
si mal hecho fue,
la aguja lo ha hecho,
cuyo ojo es estrecho
para seda floja,
y dame congoja,
que el hengo le estraga,
si en todo, &c.

Presentòme quien
mis gustos regula,
con higos de Mula,
pasas de Lairen,
de Lisboa tambien
quanto tiene nombre,
si el asno del hombre
rompiò de vna coz
barros de Estremoz,
conserua de Braga,
si en todo, &c.

Sali con trabajo
de mi casa vn dia
a hora que corria
grande ayre de abaxo,
el ayre me traxo
vn papel con porte,

que

que vn ciego en la Corte
fue (saluo su honor)
alcoholador,
sino fue biznaga,
si en todo, &c.

Corriendo inquieta
vn dia cahi
con el ojo di
en parte secreta,
oli qual Mosqueta,
aunque no tan bien,
regada de quien
mis seruicios niega,
y a la flor que riega
mil seruicios paga,
si en todo, &c.

Ayre creo que es
con flaqueza estraña
quien me ha hecho caña,
y flauta despues,
organo con pies,
que sin saber donde
organista esconde
fuelle y follador,
del Papa al Pastor
es bien satisfaga,
si en todo lo cago, &c.

LETRILLA II.

Clauellina se llama la perra, (lla
quiẽ no lo creyere, baxese a olle-

No tiene el roto, ni el valle
tan dulze olorosa flor,
que todo es ayre su olor
comparado con tu talle
alabenla, y quando calle
pongan todos lengua en ella,
Clauellina, &c.

Dios se lo perdone a quien
clauellina la llamò,
Palma la llamara yo,
y los que la han visto bien,
porque rellena la ven
de daules toda ella,
Clauellina, &c.

No ay cosa que assi confuele,
porque uno se me antoja,
otros huelen por la hoja,
y esta por el ojo huele,
gusto dà mas que dar suele
otra clauellina bella,
Clauellina, &c.

LETRILLA III.

QVe lleua el señor Elgueua,
o es dire lo que lleua,
lleua este Rio crecido,
y lleuarà cada dia
las cosas que por la via
de la camara han salido,
y quanto se ha prouey do,
segun leyes de Digello,

por Iuezes, que antes de esto
lo recibieron a prueua,
que lleua, &c.

Lleua el cristal que le embia
vna dama y otra dama,
digo el cristal que derrama
la fuente de medio dia,
y lo que da la otra via,
sea pebete, ò sea topacio,
que al fin damas de palacio
son Angeles de hijos de Eua,
que lleua, &c.

Lleua lagrimas cansadas
de cansados amadores,
que de puros feruidores,
son de tres ojos llorados,
de aquel digo acrecentados
que vna nube le da enojo,
porque no ay nube deste ojo,
que no truene, y quiere llouer,
que lleua, &c.

Lleua pescado del mar,
aunque no muy de prouecho,
que salido del estrecho,
va a Pisuerga a desouar,
si antes era Calamar,
ò si antes era Salmon,
se conuierte en Camaron
luego que en el Rio se cena,
que lleua, &c.

Lle-

Lleuan no Patos Reales,
ni otro pajaro marino,
sino el noble palomino
nacido en nobles pañales,
colmenas lleua y panales,
que el Rio les dà posada,
la Colmena es vidriada,
y el panal es cera nueua,
que lleua, &c.

Lleua sin tener su orilla
arbol ni verde, ni fresco,
fruta que es toda de cuesco,
y de madura amarilla,
hazese della en Castilla
conserua en qualquiera casa,
y tanta ciruela passa,
que no ay quien sin ella beua,
que lleua, &c.

LETRILLA IIII.

MAndadero es el Arquero,
i que era mandadero,

Vio vna monja celebrada,
tras la reja el niño Amor,
bien que viuda de color,
y de amor bien requebrada
ser su deuo le agrada,
y a ella no el recebillo,
aunque fuera de membrillo,
tan en carnes por Enero;
mandadero, &c.

Ad-

Admitiolo en ſu ſeruicio
la belliſsima ſeñora,
y deſde la miſma hora,
no le perdona el oficio:
A quantos en ſacrificio
le dan el alma le imbia
preſtenle horas al dia,
y paciencia al menſagero,
mandadero, &c.

Acabò tarde el Garçon,
aunque començò a las ocho
y cortò con vn bizcocho
la colera a la oracion,
Reniego de la aficion:
porque Toledo no es
para menos, que los pies
de vn rozin, y vn Cancionero,
mandadero, &c.

A vn galan lleua vn recado,
a vn frayle lleua vn villete,
vna demanda a vn bonete,
vna pregunta a vn Letrado,
V nos zelos a vn caſado,
a vn biudo vn parabien,
a vn pelon lleua vn deſden
vn peſame a vn majadero,
mandadero, &c.

LETRILLA LIRICA V.

APrended flores de mi
lo que va de ayer a oy,

que

que ayer maravilla fuy,
y oy sombra mia aun no soy.

La Aurora ayer me dio cuna,
la noche anoche me dio,
sin luz muriera, sino
me la prestara la Luna,
pues de vosotras ninguna
dexa de morir assi,
aprended, &c.

Consuelo dulce el clauel
es a la brevedad mia,
pues quien me concedio un dia
dos apenas le dio a el,
efimeras del vergel,
yo cardena el carmesi,
aprended, &c.

Flor es el jazmin y bella
no de las mas viuidoras,
pues viue pocas mas horas,
que rayos tiene de estrella,
si el ambar florece, es ella
la flor que contiene en si,
aprended, &c.

El alheli, aunque grosero,
en fragancia, y en olor,
mas dias ve que otra flor,
pues ve las de Mayo entero,
morir maravilla quiero,
y no viuir alheli,
aprended, &c.

A ninfa

A ninguna flor mayores
terminos concede el Sol,
que al sublime Girasol
Matusalen de las flores,
ojos son aduladores
quantas en el hojas vi,
aprended, &c.

OTRA BVRLESCA VI.

NO vayas Gil al sotillo,
que yo se,
quien novio al Sotillo fue,
que boluio hecho novillo.

Gil si es que al Sotillo vas
mucho en la jornada pierdes,
verás sus alamos verdes,
y alcornoque boluerás;
allá en el Sotillo oyrás
de algun Rey, uy señor las quexas,
y en tu casa a las cornexas,
y ya tal vez al cuchillo,
no vayas Gil, &c.

Al Sotillo floreciente,
no vayas Gil sin temores,
pues mientras miras sus flores,
te enraman toda la frente,
hasta el agua trasparente
te dirá tu perdicion,
viendo en ella tu armaçon,
que es mas que la de vn castillo,
no vayas Gil, &c.

Mas

Mas si vas determinado,
y allà te piensas holgar,
procura no merendar
cesto que llaman venado:
de aquel vino celebrado
de Toro no has de beuer
por no dar en que entender
al vino, y otro corrillo,
no vayas Gil, &c.

LETRILLA LIRICA VII.

HAgasme tantas mercedes,
temerario pensamiento,
que no te fies del viento,
ni penetres las paredes.
Pensamiento no presumas
tanto de tu humilde buelo,
que el sugeto pisa el cielo,
y al suelo baxan las plumas,
otro baño las espumas
del Mediterraneo mar,
pudiendo mas bien bolar,
que tu aora bolar puedes,
hagasme tantas mercedes, &c.
No penetres lo escondido
de aquel coraçon amado,
mientras labras su cuydado
con las aguas del olvido,
pues vn montero atrevido
sabes que pagò sus yerros
en las bocas de sus perros,

y en

y en los nudos de tus reues,
hagaſme tantas mercedes, &c.

LETRA BVRLESCA VIII.

QVal mas, qual menos
toda la lana es pelos.
Deſpues que de talanquera,
ciego amor los toros veo,
que ſe corran en tu plaça
manſos, aunque tienen cuernos.
Como eſtoy ſubido en alto
mil coſas miro, y contemplo,
vnas que me cauſan riſa,
y otras que me ponen miedo.
No ay lego que no ſea frayle,
ni frayle que no ſea lego
todos ſon hombres al fin,
aunque en habito diuerſo,
qual mas, &c.
Deſde aqui miro donzellas,
que ya dos vezes parieron,
y en poſſeſsion virginal
ſe caſaron deſpues deſto.
Otras que lo ſon fin duda
pero tal duda no abſtuelvo,
porque en allegando al quinto
no ay quien no ſepa del ſexto.
Al fin vnas, y otras paſſan,
por induſtria, o por enredo
vnas donzellas ſelladas,

y otras

y otras que lo son sin sello,
qual mas, &c.

Desde aqui miro viudas,
que debaxo el mongil negro
es encarnado el color
del aforro que traen dentro.

Otras muy contemplativas,
con vn gran rosario al cuello,
cuyas cuentas de perdon
se passan contando cuentos,
de vnas murmuran la gala,
de otras murmuran lo honesto,
y para dezir verdad
de mugeres en efecto,
qual mas, &c.

Tambien he visto doncellas
sueltas sin rienda ni freno,
vnas de gestos hermosos,
y otras de gestos bien gestos,
vnas visten tarantaña,
y otras seda, y terciopelo,
vnas son de quatro, y ocho,
y otras de cinquenta, y ciento,
de aquestos precios al fin
al mas barato me atengo,
que toda esta mercancia
por barata, o de gran precio
qual mas, qual menos,
toda la lana es pelos.

OTRA.

OTRA BVRLESCA IX.

De aquel bueu ſiglo dorado
quedo la memoria ſola:
porque como el mundo es bola
todo el mundo anda rodado.

Ya viue ſeda, y brocado,
quien veſtia lana y cerda,
y que el mundo no ſe pierda,
con ſemejante locura,
valgame Dios que ventura.

Que la niña hermoſa y bella
ſe nos venda por honrada,
y que la madre taymada,
trate ſolo de vendella.

Que ſe nos haga donzella
la que tan libre ha viuido,
y que al fin halle marido,
que ſupla la ſoldadura,
valgame Dios que ventura.

Que el nouicio pretendiente,
letrado del A.B.C.
le prouean porque fue
paſſi aqui del Preſidente,
que en examen de inocente
aya ſalido aprouado,
y valga mas eſte grado,
que alguna colegiatura,
valgame Dios que ventura.

Que el medico laureado
en ſus curas ſalga cierto,

mas

mas por los hombres q̃ ha muerto,
que no por los que ha sanado,
que de vn dolor de costado,
con ventosas, y sangrias
despache vn hombre en tres dias,
y que le paguen la cura,
valgame Dios que ventura.

Que la chocante casada
con su escuela de dançantes,
tenga diuersos penantes,
penados por su penada,
que tengan vnos entrada
quando otros tienen salida,
y que sabiendo esta vida
tenga el marido cordura,
valgame Dios que ventura.

Que el marido a su muger
halle copete altanero
sin gastar de su dinero
lo que vale vn alfiler,
y sentadose a comer
entren diuersos presentes,
y que auiendo estos pacientes
tengan los campos verdura
valgame Dios que ventura.

OTRA X.

DIgamos de lo que siento,
maldiciente Musa en tanto
que la viuda llore tanto,

di-

disimulando su contento,
que traygamanto de Aduiento,
y de Pasqua la camisa,
que traygael alma de risa,
y se arape por el muerto,
bien por cierto.

Que quieta doña Iusticia
dexar ricos herederos
ennobleciendo sus fueros,
à la ley de la malicia,
que trueque por auaricia
la espada por el escudo
dexe el derecho desnudo
por casarse con vn tuerto,
bien por cierto.

Que saque al rayo del Sol
al que es duro de mollera,
que le sirua de escalera
al que le haze caracol,
que al cerrar el Español
estè al militar ruydo,
para su infamia dormido,
y ronque estando despierto,
bien por cierto, &c.

OTRA XI.

HErmosa es, y con dinero
doña Blanca de Borbon,
no la quiere aunque pelon,
el natural cauallero,
a qualquiera forastero,

darla

darla su padre desea,
plega a Dios que oregano sea.
Hermosa muger teneys,
soys pobre, y de baxo estado,
don Belianis empenado
os pide que le mandeys,
pagarselo no podeys,
y el en pediros se emplea,
plega Dios que oregano sea.
Lleuays vuestro amigo fiel,
a ver la dama que amays,
vos vna vez le lleuays,
y otra vez os lleua el,
vos os days mucho del,
y el engañaros desea,
plega Dios que oregano sea.
Tierra dizen que comio
la niña en su opilacion,
y fue la transformacion
despues que Adan se formò,
yo no se que fue, ò que no,
se que fuè en el Aldea,
plega Dios que oregano sea.
Don Gil con doña Teodora
casò el año del diluuio,
el es como el oro rubio,
y ella blanca como Aurora,
y nacen de la señora,
los hijos de tarazea,
plega Dios que oregano sea.

OTRA

OTRA BVRLESCA XII.

Tenga yo salud,
que comer, y quietud,
y dineros que gastar,
y andese la gayta
por el lugar.

No haga yo a nadie el buz,
por ninguna pretension,
tenga mi bota, y jamon,
aunque me acueste sin luz,
mis trascos sin arcabuz,
no para quien mal me quiere
mas porque si sed tuuiere,
la puede mejor matar,
y andese la gayta, &c.

Viua yo sin conocer,
y retirado en mi aldea,
a quien la merced rodea,
porque no la sabe hazer,
no vea a nadie comer,
sino recmiere a fu lado,
ni me hable nadie sentado,
si en pie tengo de escuchar,
y andese la gayta por el lugar.

No me cojan sepan quantos,
debajo de sus quimeras
tenga mi puerco, y esteras
el dia de todos Santos,
juguemos años por tantos
tras la cama yo, y Pa scuala,

pues

pues no se paga alcauala
de engendrar, y bolleçar,
y andese la gayta, &c.

El Medico, y cirujano
sean para mi gouierno
calentador en inuierno,
y cantumplora en verano,
acuestome yo temprano,
y leuantome a las diez,
y a las onze el almirez
toque a la pança a mascar,
y andese la gayta, &c.

LETRILLAS LIRICAS.

Letrilla primera.

LA vaga esperança mia
se ha qoado en vago, ay triste
quien alas de cera viste,
quan mal de mi Sol las fia!
Atreuida se dio al viento,
mi vaga esperança, tanto,
que las ondas de mi llanto
infamò su atreuimiento,
bien que todo vn elemento
de lagrimas vna es poca,
que diue a cera tan loca,
o tan alada osadia,
la vaga esperança mia

se

se ha quedado en vago, &c.

LETRILLA II

BVela pensamiento, y diles
a los ojos que te embio
que eres mio.
Zelosa el alma te embia,
por diligente ministro,
con poderes de registro,
y con malicias de espia,
trata los ayres de dia,
pisa de noche las alas,
con tan inuisibles alas,
quanto con passos sutiles,
buela, &c.
Tu buelo con diligencia,
y silencio se concluya,
antes que vençan la suya,
las condiciones de ausencia,
que no ay fiar resistencia
de vna fe de vidrio tal,
tras vn muro de cristal
combatido de esmeriles,
buela, &c.
Mira que tu casa escombres
de vnos soldados fiambres,
que perdonando sus hambres
amenaçan a los hombres,
de los tales no te assombres,
porque aunque tu cerce los tales
mentachazos criminales,

ciñen estas crudes, buela, &c.

Por tu honra, y por la mia,
de esta gente te descartes,
que te serán estos Martes,
mas aziagos que su dia,
que la lança de Argalia,
es ya cosa averiguada,
que pudo mas por dorada,
que por fuerte la de Aquiles,
buela, &c.

Si a músicos entrar dexas,
ciertos serán mis enojos
porque affeguran los ojos,
y falcean las orejas,
quando ellos agenas quexas,
canten tonda pensamiento,
y la voz, no el instrumento,
les quiten tus Alguazíles,
buela, &c.

LETRILLA III.

YA no mas ceguezuelo hermoso
ya no mas, &c

Baste lo flechado amor,
mas municion no se pierda,
afloxa al arco la cuerda,
y la causa a mi dolor,
que en mi pecho su rigor
lo muestran las plumas juntas,
y en las espaldas las puntas,
dizen que muerto me han,

ya no mas, &c.

Para el que a ſombras de vn robre
ſus rusticos años gaſta,
el ſegundo tiro baſta
quando el primero no ſobre,
baſta para vn Zagal pobre
la punta de vn alfiler,
para Bras no es menester,
lo que para Fierabras,
ya no mas, &c.

Tan aſſaetcado eſtoy,
que me pueden defender,
las que me tiraſte ayer,
de las que me tiras oy,
ſi ya tu aljaua no ſoy,
bien a a mal tus armas hechas,
pues a ti te faltan flechas,
y a mi donde quepan mas,
ya no mas, &c.

LETRILLA IIII.

No ſon todos ruyſeñores
los que cantan entre flores,
ſino campanitas de plata
que tocan al alua,
ſino trompeticas de oro,
que hazen la ſalua
a los ſoles que adoro.

No todas las vozes ledas,
ſon de Sirenas con plumas,
cuyas humedas eſpumas,

ſon las verdes alamedas,
ſi ſuſpendido te quedas,
a los ſuaues clamores,
no ſon todos, &c.

Lo artificioſo que admira,
y lo dulce que conſuela
no es de aquel violin que buela,
ni de eſſotra inquieta Lyra,
otro inſtrumento es quien tira
de los ſentidos mejores,
no ſon todos, &c.

LETRILLAS BVRLESCAS

Letrilla primera.

ARroyo en que ha de parar,
tanto anhelar y ſubir,
tu por ſer Guadalquiuir,
Guadalquiuir por ſer mar,
Carrillejo en acabar,
ſin caudales, y ſin nombres,
para exemplo de los hombres.

Hijo de vna pobre fuente,
nieto de vna dura peña,
a dos paſſos los deſdeña
tu mal nacida corriente,
ſi tu ambicion lo conſiente
que imaginas me di

mor-

murmura y sea de ti,
pues que sabes murmurar
arroyo, &c.

Que dias tienes reposo,
a que noche deues sueño,
si corres tal vez risueño,
siempre caminas quexoso,
mucho tienes de furioso,
aunque no en el tirar cantos,
y assi tropieças en tantos,
quando te quies leuantar,
arroyo, &c.

Si tu corriente confiessa,
sin intermision alguna,
que la cabeça en la cuna,
y el pie tienes en la huessa,
que fatal desdicha es essa,
en solicitar tu daño,
pesame que el desengaño,
la vida te ha de costar,
arroyo en que ha de parar, &c.

LETRILLA II.

LOs dineros del Sacristan
cantando se vienẽ, y cantando
tres hormas sino fue vn par se vã.
fueron la llaue maestra,
de la pompa que oy nos muestra
vn hidalgo de solar,
con plumajes a bolar,
vn hijo suyo sahè

que alluela quanto el solo,
y la hijuela soquilla
de ambar quiere la gerulla,
que desmienta al cordouan,
los dineros, &c.

Dos Troyanos, y dos Griegos,
con sus zelosas porfias,
arman a Elena en dos dias,
de joyas y de talegos,
como es dineros de ciegos,
y no ganado a oraciones,
recebi dueñas con dones,
y vn portero raufaun,
su grandeza es vn enano,
su melarquia v n truan,
los dineros, &c

Labra vn Letrado vn real
Palacio, porque sepades,
que interes, y necedades,
en piedras hazen señal,
hazelo luego hospital
vn halconero pelon,
a quien hija, y coraçon
dio en dote que ser le plugo,
para la muger verdugo,
para el dote gauilan,
los dineros, &c.

Con dos puñados de Sol,
y quatro tumbos de dado,
repite el otro soldado

para

para Conde de Tirol,
Fenix lo hazen Eſpañol
collar de oro, y plumas bellas,
deſpidiendo eſtas centellas
de ſus joyas, mas la ſuerte
en guſano lo conuierte,
de pajaro tan galan,
los dineros, &c.

Herencia que a fuego y hierro
mal logrò quatro parientes,
hallò al quinto con los dientes
peynando la calua a vn puerro:
heredò por dicha, o yerro,
y a ſu guſa no perdona,
pauillos nueuos capona,
mientras francolines ceua,
y al fin en ſu meſa Eua
ſiempre eſtà tentando a Adan,
los dineros, &c.

LETRILLA IIII.

Allà daras rayo
en cas de Tamayo.

De hoſpedar a gente eſtraña,
ò Flamenca, ò Ginoues,
ſi el hueſped houiere es,
y la huelpeda caſtaña,
ſegun la raza de Eſpaña
ſale luego el potro vayo,
allà daras rayo,
en caſa Tamayo, &c.

Alguno ay en esta vida,
que se yo que es menester,
que a su querida muger
(nunca fuera tan querida)
tomen antes la medida,
que a el le corten el sayo,
allà daras,&c.

Con su lacayo en en Castilla,
se acomodò vna casada,
no se le diò al señor nada,
porque no es gran marauilla,
que el amo dexe la silla,
y que la ocupe el lacayo,
allà daras,&c.

LETRILLA V.

DIneros son calidad
verdad.
Mas ama quien mas suspira
mentira.
Cruzados hazen cruzados,
escudos pintan escudos,
y tahures muy desnudos,
con dados ganan Condados.
Ducados dexan Ducados,
y Coronas magestad
verdad.
Pensar que vno solo es dueño,
de puerta de muchas llaues,
y afirmar,que penas graues,
las paga vn mirar risueño,

y en

y entender que no ion ſueño
las promeſas de Marfira,
mentira.

Todo ſe vende eſte dia,
todo el dinero lo iguala,
la Corte vende ſu gala,
la guerra ſu valentia,
haſta la ſabiduria
vende la Vniuerſidad,
verdad.

No ay perſona que hablar dexe
al neceſsitado en plaça,
todo el mundo le es mordaça,
aunque el por ſeñas ſe quexe,
que tiene cara de hereje
ſin fe la neceſsidad,
verdad.

Siendo como vn algodon
nos jura que es como vn hueſſo,
y quiere prouarnos eſſo
con que es ſu cuello almidon;
goma ſu copete, y ſon
ius vigotes alquitira,
mentira.

Qualquiera que pleytos trata,
aunque ſean ſin razon,
dexe el rio Marañon,
y entreſe en el de la Plata,
que hallarà corriente grata,
y puerto de claridad,

ver-

verdad,
Siembra en vna artesa berros
la madre, y sus hijas todas
son perros de muchas bodas,
y bodas de muchos perros,
y sus yernos rompen hierros,
en la toma de Algezira,
mentira.

LETRILLA VI.

SI las damas de la Corte,
quieren por dar vna mano
dos pieças de Toledano,
y del Milanes vn corte,
mientras no dan otro corte,
bufquen otro,
que yo he nacido en el potro.
Si por vnos ojos bellos,
que se los dio el cielo dados,
quieren ellas mas ducados
que tienen pestañas ellos,
alquilen quien quiera vellos,
y bufquen otro, &c.
Si vn villete cada qual
no ay tomallo ni leello,
mientras no le ven por sello
llevar el cuño Real,
dama de condicion tal,
bufcad otro, &c.
Si a mi demanda y porfia,
mostrandose muy honestas,

dan

dan mas rezias las respuestas,
que canones de cruxia
para tanta artilleria,
busquen otro, &c.

Si algunas damas bizarras,
no las quiero dezir viejas,
gastan el tiempo en pellejas,
y ellas se aforran en garras,
vayan al Peru por barras,
y busquen otro, &c.

Si la del dulce mirar,
ha de ser con presuncion,
que ha de acudir a razon
de a veynte mil el millar,
pues fue el mio de alquitar,
busquen otro, &c.

Si se precian por lo menos,
de que Duques las requestan,
y a Marqueses sueñe cuestan,
y a Condes muchos serenos,
a seruidores tan llenos,
guela los otro, &c.

LETRILLA VII.

VN buhonero ha empleado
en higas oy su caudal,
y aunque no son de cristal,
todas las ha despachado,
para mi le he demandado
quando verdades no diga,
vna higa.

Al necio que le dan pena,
todos los agenos daños,
aunque ſea de cien años,
alcança viſta tan buena,
que vè la paja en la agena,
y no en la ſuya dos vigas,
dos higas.

Al galan que le dan xaque,
con vna dama atreguada,
y mas bien peloteada
que la Coruña del Draque;
y fiada del zumaque,
le deſmiente dos barrigas,
tres higas.

Al marido que es ya llano,
ſin dar vn marauedi,
que le hinche el alholi
ſu muger cada verano,
ſi pienſa que grano a grano
ſe lo llegan las hormigas,
quatro higas.

Al que pretende mas ſaluas,
y ceremonias mayores,
que ſe deuen por ſeñores,
a los Infantados, y Aluas,
ſiendo nacido en las maluas
y criado en las hortigas,
cinco higas.

Al porro pelafuſtan,
que de arrogancia ſe paga,

y pre-

y pretenta la viznaga
por testigo del fayssan
viendo que las barbas dan
testimonio de las migas,
seys higas.

Al que de sedas armado,
tal para Cadiz camina,
que ninguno determina,
si es bandera, o si es soldado
de su voluntad forçado
llorado de sus amigas
siete higas.

Al moçuelo que en cambray
en purpura, y en olores,
quiere imitar sus mayores,
de quien oy memorias ay,
que los sayos de contray,
aforrauan en lorigas,
ocho higas.

A la viuda de Siqueo,
sino es ya de regadio,
pues calienta el lecho frio,
con suspiros del deseo,
ya que son a lo que creo,
por nouenas sus fatigas
nueue higas.

LETRILLA.

CAda vno estornuda
como Dios le ayuda,
Sentencia es de Bachilleres,

des-

despues que se han hecho pieças
que quantas son las cabeças,
tantos son los pareceres,
en materias de mugeres,
se reuoca esta sentencia,
que ay espuelas de licencia
sin auer freno de duda,
cada vno,&c.

Cansase el otro donzel
de querer la otra donzella
que es bella,y dexa de bella,
por vna madre cruel,
y a penas se cansa el,
quando sobra quien le quadre,
porque para vn mal de madre,
cien escudos son la ruda,
cada vno,&c.

Este no tiene por bueno,
el amor de la calada,
porque es dormir con la espada
con la vibora en el seno,
aquel del cercado ageno
de es la fruta mas sabrosa,
qual coge mejor la rosa
de la espina mas aguda,
cada vno,&c.

Muchos ay que dan su vida
por edad menos que tierna,
y otros ay que los gouierna,
edad mas endurecida

qual

qual Haba, y qual colorida,
qual la quiere gorda, y fresca,
porque amor no menos pesca,
con lombriz que con aluda,
cada vno, &c.

LETRILLA VIII.

A POrque llora la Isabeletica
que cheribica.
B Cheriba vn ochauo de oro,
dame vn qualto de pata, y lloro-
A Quien el amor hizo brauos
los mas dulces defenojos,
quien dió perlas a tus ojos,
que nos las redima à ochauos.
B Vn viejo de los diabos,
que adora, y no saquifica.
A Porque llora, &c.
B Y a en paxaritos no tato
que se los come la gata,
ni en qualtos, aunque de pata
mulenta vomite el gato.
A Pague elle buen viejo el pato,
pues tal polla mortifica,
porque llora, &c.
B Serle quiero sanguijuela,
pues bauoso es para mi.
A Las venas del Potoli
sabràs chupar Isabela.
B Esto mi senora abela,
me lo enseñò desde chica.

A poe-

A Porque llora,&c.
es galan? B. Sobre Martin
cae su gala,si lo es.
A Siruete con algun tres?
B Seruidor es muy ruyn.
A No ay barbero viejo al fin,
que no sea de Malpica,
porque llora,&c.

LETRILLA NONA.

BVena orina,y buen color,
y tres higas al Dotor.
Cierto Dotor medio almud
llamar solia,y no mal
al vidro del orinal
espejo de la salud:
porque el vicio,o la virtud
del humor que predomina
nos lo demuestra la orina
con clemencia y con rigor,
buena orina,&c.
La sanidad cosa es llana,
que de la color se toma,
porque la salud se asoma
al rostro,como a ventana:
sino es alguna mançana
rebolada y podrida,
como cierta fementida
galeota del amor,
buena orina,&c.
Balas de papel escritas

sacan

ſacan medicos a luz,
que ſon balas de arcabuz
para vidas infinitass
plumas doctas, y erudita
gaſten, que de mi ſabran
que es mi aforiſmo el refran
viuir bien, beuer mejor,
buena orina, &c,
O bien aya la bondad
de los Caſtellanos viejos,
que al vezino de Alaejos,
hablan ſiempre en puridad,
y al ſanto que la mitad
partiò con Dios de ſu manto,
no echan agua, porque al ſanto,
ſin capa no aura calor,
buena orina, &c.

LETRILLA.

MAnda amor en ſu fatiga,
que ſe ſienta, y no ſe diga,
pero a mi mas me contenta
que ſe diga, y no ſe ſienta,
En la ley vieja de amor,
a tantas ojas ſe alla,
que el que mas ſufre mas calla,
eſſe librarà mejor
mas triſte del amador
que muerto a enemigas manos,
le hallaron los guſanos,
ſecretos en la varriga,

manda amor,&c.

Muy bien se puede culpare
por necio qualquier que fuere,
que como leño sufriere,
y como piedra callare,
mande amor lo que mandare,
que yo pienso muy sin mengua,
dar libertad a mi lengua,
y a sus leyes vna higa,
manda amor,&c.

Bien se que me han de sacar,
en el auto con mordaça,
quando amor sacare a plaça,
delinquentes por hablar,
mas yo me pienso quexar,
en sintiendome agrauiado,
porque el mal viene alterado
quando el viento lo fatiga, &c.

Yo se de algun joueneto
que tiene muy entendido,
que aguarda mas bien Cupido
al que guardò su secreto,
mas si murìo el imperfeto,
de amoroso toroçon,
morira sin confesion,
por no culpar su enemiga,
manda amor,&c.

LETRILLA.

QVe pida a vn galã Menguilla
cinco puntos de seruilla,

bien

bien puede ser.
Mas que calçando diez Menga,
quiera que justo le venga,
no puede ser.
Que se case vn don pelote,
con vna dama sin dote,
bien puede ser.
Mas que no dè algunos dias
por vn pan las damerias,
no puede ser.
Que la viuda en el Sermon
de mil suspiros sin son,
bien puede ser.
Mas que no los dè a mi cuenta,
porque sepan do se sienta,
no puede ser.
Que citè la bella casada,
bien vestida, y mal zelada,
bien puede ser
Mas que el bueno del marido
no sepa quien dio el vestido,
no puede ser.
Que anochezca cano el viejo
y que amanezca vermejo
bien puede ser.
Mas que a creer nos estreche,
que es milagro, y no escaucche,
no puede ser.
Que se precie vn don pelon,
que se comio vn perdigon,

bien

bien puede ser.
Mas que la viznaga honrada
no diga que fue ensalada,
no puede ser.
Que oluide a la hija el padre,
de buscalle quien le quadre
bien puede ser.
Mas que se passe el inuierno,
sin que ella le busque yerno,
no puede ser.
Que la del color quebrado,
culpe a el barro colorado,
bien puede ser.
Mas que no entendamos todos,
que aquestos barros son lodos,
no puede ser.
Que por parir mil loquillas,
enciendan mil candelillas,
bien puede ser.
Mas que publico, y secreto
no tenga algun cirio efeto,
no puede ser.
Que sea el otro Letrado
por Salamanca aprouado,
bien puede ser.
Mas que trayga buenos guantes,
sin que acudan pleyteantes,
no puede ser.
Que sea Medico mas graue
quien mas aforismos sabe,

bien

bien puede ser.
Mas que no sea mas experto
el que mas huuiere muerto,
no puede ser.
Que acuda a tiempo vn galan,
con vn dicho, y vn retran,
bien puede ser.
Mas que entendamos por esso
que en floresta no està impresso
no puede ser.
Que oyga Menga vna cancion
con piedad, y atencion,
bien puede ser.
Mas que no sea mas piadosa
a dos escudos en prosa,
no puede ser.
Que sea el Padre Presentado
Predicador afamado,
bien puede ser.
Mas que muchos puntos buenos
no sean estudios agenos,
no puede ser.
Que vna guitarrilla pueda
mucho despues de la queda,
bien puede ser.
Mas que no sea necedad
despertar la vezindad,
no puede ser.
Que el mochillero, ò soldado
dexe su tercio embarcado,

bien

bien puede ser.
Mas que le crean de la guerra,
porque entrò roto en su tierra,
no puede ser.
Que se emplee el que es discreto
en hazer vn buen soneto
bien puede ser,
Mas que vn menguado no sea
el que en hazer dos se emplea,
no puede ser,
Que quiera vna Dama esquiua,
lengua muerta, y bolsa viua,
bien puede ser,
Mas que halle sin dar puerta
bolsa viua, y lengua muerta,
no puede ser,
Que el Confessor al Caualiero
socorra con su dinero,
bien puede ser,
Mas que le de porque presta,
lado el dia de la fiesta,
no puede ser.
Que junte vn rico auariento
los doblones ciento a ciento,
bien puede ser.
Mas que el sucessor gentil
no los gaste mil a mil,
no puede ser.
Que le passe Narciso
con vn cuello en Parayso,

bien

bien pueda ir.
Mas que no ſea notorio
q̃anda el cuerpo en purgatorio,
no puede ſer.

LETRILLA.

ANde me yo caliente,
y riaſe la gente.
Traten otros del gouierno,
del mundo, y ſus Monarquias,
mientras gouiernan mis dias,
mantequillas, y pan tierno,
y las mananas de inuierno,
naranjada, y agua ardiente,
y riaſe, &c.
Coma en dorada baxilla
el Principe mil cuydados,
como pildoras doradas
que yo en mi pobre meſilla,
quiero mas vna morzilla,
que en el aſſador rebiente,
y riaſe la gente, &c.
Quando cubra las Montañas
de plata, y mueue el Enero,
tenga yo lleno el braſero
de bellotas, y caſtañas,
y quien las dulces patrañas,
del Rey que rabiò me cuente,
y riaſe, &c.
Buſque muy en enorabuena
el mercader nueuos ſoles,

yo conchas, y caracoles
entre la menuda arena,
escuchando a Filomena,
sobre el chopo de la fuente,
y riase, &c.

Passe a media noche el mar,
y arda en amorosa llama
Leandro por ver su dama
que yo mas quiero passar
de Yepes y Madrigar,
la regalada corriente,
y riase, &c.

Pues amor es tan cruel,
que de Piramo, y su amada
haze talamo vna espada,
do se junten ella, y el,
sea mi Tisbe vn pastel,
y la espada sea mi diente,
y riase, &c.

LETRILLA BVRLESCA.

DA bienes fortuna,
que no estan escritos,
quando pitos flautas,
quando flautas pitos.

Quan diuersas sendas
se suelen seguir,
en el repartir
honras, y haziendas,
a vnos da encomiendas,
a otros san Benitos,

quan-

quando pitos, &c.
A vezes deſpoja,
de choza y apero
al mayor cabrero,
y a quien ſe le antoja
la cabra mas coja
pario dos cabritos,
quando pitos, &c.
Porque en vn Aldea
vn pobre mancebo
hurtò ſolo vn hueuo,
al ſol vanvonea,
y otro ſe paſea
con cien mil delitos,
quando pitos, &c.

LETRILLAS VARIAS.

LETRILLA BVRLESCA.

QVe pretenda el Mercader,
ſin que al grande ni al chico
reſtituya vn alfiler,
en nombre de Dios tener
lo que ganò en Puerto Rico,
o que lindico.
Que diſsimule vn pariente,
ſin que a riſa me prouoque,
que en el eſpejo luciente

O nun-

nunca le ha visto la frente
coronada de alcornoque,
ò que lindoque.

Que vna necia que bien charla,
dama entre picaça y mico,
me quiera obligar a amarla,
siendo su pico de Parla,
y de Ierafe su ocico,
ò que lindico.

Que piense vn bobalitón,
que no ay quien su dama toque,
y en la casa del rincon
sè que la tomò vn peon,
y que no la quiere vn roque,
ò que lindoque.

Que pretenda vn estudiante
sin que sea galan, ni rico,
rendir a dona Violante,
con hazer muy de lo amante
sin dexar flaco el bolsico,
ò que lindico.

OTRA BVRLESCA.

TExio de piernas de araña
su barbaça vn Colegial,
pensando con ella el tal
gouernar a toda Espaňa,
quanto el impulso se engaña
de los cursos que no tiene,
pisandose a Madrid viene
la barba desde Ciguença,

ten-

tenga verguença.
Alguno conozco yo,
que Medico se regula
por la sortija y la mula,
por el exercicio no:
toda su vida salio
a vender de valde peste,
nadie le llame, ni aqueite
el ocio no le auerguença,
tenga verguença.
El marido de la bella
que nos vende por fiel,
vistiendose aquello el,
que ganò desnuda ella:
pacientе sus labios sella
buscandole ella por ello,
entre dos plumas de hueso
vna de oro en rica trença,
tenga verguença.
La mayor legalidad,
si el preso tiene dinero,
saludera haze el tintero,
que saluò su libertad:
que es mentira la verdad
al que es litigante pobre,
gato aun con tripas de cobre,
no halla gato que no venga,
tenga verguença.
En tener a dos repara
doña fulana interes,

que ſolo de cigrima es
eſto de guardar la cara:
de ſi ya tan poco auara
el quatrin no menos pilla
de Oliueros de Caſtilla,
que a vn hilero de Oliuença,
tenga verguença.

Quanto oy hijo de Eua
afrentandolo galan
ſe deſmiente en vn Iordan
que en ondas de tinta lleua,
forma ſacando tan nueua,
que lo eſtrañan por lo ſuzio,
rozin que parando ruzio
morziſſo a comer comiença,
tenga verguença.

OTRA BVRLESCA.

POnderemos la experiencia
lo que es el dinero oy,
porque yo doſel le doy,
y tarima a ſu Excelencia:
tomando mayor licencia
pues el cuño me perdona,
le darè ſiempre corona,
y mas diſimir no quiero,
que es dinero.

Deſuanecido vn pelon,
titulo aſpirante,
y aun a ..
cera gaſta de Leuante
mientras enrriſtra blandon,

tan

tan ſuperflua oſtentacion,
ſino preſuncion tan necia,
cera alumbre de Venecia,
y a mi Genoua azero,
que es dinero.

Viſitado en ſu poſada
de vna dama fue vn amante,
y al eſcudero portante
de porte le dio vna eſpada:
yo quiero que la Colada
ſea del Cid Campeador,
armado buelue mejor
de vn eſcudo vn eſcudero,
que es dinero.

Fuelles de ſeda calçado
calçones, digo vn cencerro,
que aſcendio de edad de hierro
a ſiglo mas que dorado:
menos agora tiznado
con tercio pelado eſtruendo,
por la calle va diziendo,
oy tratante, ayer herrero,
que es dinero.

Pendoliſta ſi enemigo
grangeò ſu pluma tantos,
pocos mas, o menos, quantos
ſu bella muger amigos:
dexe de induzir teſtigos,
y conduzga infanteria,
vendiendo la eſcriuania

quedese con el tintero,
que es dinero.

OTRA BVRLESCA.

QVe aya gustos en la villa,
que marauilla.
Y en la Corte dulce y agro,
que milagro.
Que en la Corte do se junta
tanta risa y tanto lloro,
aya quien nos tome el oro,
y absuelua qualquier pregunta:
quien apunta y quien despunta,
y entre damas y entre Roques
quien a tretas, quien a emboques
os dè toda la cartilla,
que marauilla?
El que viue en el aldea
cultiuando su heredad,
alli culpa nuestra edad
a donde nada desea:
que mucho que bueno sea,
y que mas en fil que vn peso,
ni cuite, ni trate en grueso,
si el engorda con lo magro,
que milagro.
El que por fauores hecho
poderoso en el juzgado
estè puesto a ser pagado
mas que permite el derecho,

que

que quiera ſacar prouecho,
pues la eſpoſa que le dan,
como a nueſtro Padre Adan
le ſalio de la coſtilla,
que marauilla.

Si el que poca renta tiene
da a ſu dama en vn veſtido
todo el tributo caido,
y libra el tercio que viene,
quando ya no ſe mantiene
por la juſta que mantuuo,
que lo que por dulce tuuo
empiece a tener por agro,
que milagro.

Que don Aluaro de Luna
ſuba a la cumbre en buen hora,
pues con ſu menguante aora
las cabeças importuna,
ſi tras de tanta fortuna,
para llegar al poder
a muchos hizo caer,
que le armaſſen çancadilla,
que marauilla.

Si el Abad de poca renta
a fuer de Obiſpo paſea
con lacayos de librea
ahorrada en la pimienta,
ſi le alcançan en la cuenta,
y en vano la diſsimula,
que ſe baxe de la mula

por ver que el camino es agro,
que milagro.

OTRA BVRLESCA.

Serà lo que Dios quisiere.

TOdo el mundo està trocado,
solo reyna el recibir,
ya nos venden el viuir,
y viuimos de prestado:
El que tuuiere vn ducado
se verà grande en vn dia,
la balança mas vazia
subirà mas facilmente,
todo serà diferente,
y si algo desto no fuere,
serà lo que Dios quisiere.

Ya no ay cosa verdadera,
ni quien dezirla presuma,
mil aues buelan sin pluma,
y el Sol da luz por vidriera:
Las honras seran de cera,
y el oro sera el calor;
cogerase el fruto en flor,
los razimos en agraz,
y del que por bien de paz
a madurarse vinere,
sera lo que, &c.

Que aurà gran copia imagino
de Medicos y Letrados,
los mas dellos graduados
por vn Conde Palatino:

Con

Con la fe de vn pergamino
deſtruyen media Caſtilla,
vno en mula, y otro en ſilla,
y quando el mas docto empreñda
vueſtra vida, o vueſtra hazieñda,
o mejor con vos lo hiziere,
ſera lo que, &c.

Del Mercader y Eſcriuano
ſera lo que ſiempre ha ſido,
que el mas pobre y mas perdido
va al infierno mas temprano,
tengales Dios de ſu mano,
y el Viernes de la Paſsion
les dè quien por vn doblon
ſe arroje, y que pierda el miedo
mas dezir ſeguro puedo
que del que los abſoluiere
ſera lo que, &c.

De las de ſayo, o mongil
(ſi ya no fuere en la cuna)
no ſe hallarà virgen vna
deſpues de las onze mil:
No les dieron de marfil
muros a ſu honeſtidad,
y aſsi tengo por verdad,
que de la madre, o la hija
que recibe la fortija,
o el juguete recibiere,
ſera, &c.

De viuda que mucho llora

jamas me enternecio el llanto,
porque se bien que otro tanto
sabrá alegrarse a deshora,
qual es el necio que ignora,
que despues de echar las llaues,
o esten tristes, o eiten graues,
porque la melancolia
va con las tocas de dia,
y a lo noche que viniere
sera lo que, &c.

En qualquier estado al fin
mil mudanças ha de auer,
ya no se ha de conocer
qual es bueno, y qual ruin:
tengase bien a la crin
el que està mas leuantado,
porque el mundo descansado
sirue ya por el embes,
y quando agora al traues
su Pinaculo no diere,
sera lo que, &c.

OTRA BVRLESCA.

Milagros de Corte son.

QVe tenga el engaño assiento
cerca de alguna grandeza,
y que pueda la riqueza
dar a vn necio entendimiento:
que perezca el buen talento,
si a dezir verdad aspira,
y que tenga la mentira

titu-

titulo de adulacion,
milagros de Corte son.
Que don milagro afeytado
ageno linage infame,
y que Mendoça se llame
por lo que tiene de Hurtado,
que diga ser mas soldado,
que en su tiempo el de Pescara,
y que se llame Gueuara
el que no es mas que Ladron,
milagros, &c.
Que el soldado de Pauia
cuente y jure hazañas grandes,
porque tuuo niño en Flandes
achaques de alferecia:
su caudal es bizarria,
y por lo brauo se llama
al dormir Leon sin cama,
y al comer Camaleon,
milagros, &c.
Que la dama escabechada
preste al ayre trenças rojas,
y que engañe con las hojas
como parra vendimiada:
que la pildora dorada
receta de mano suya
con afeyte de Aleluya,
cubra arrugas de pasion,
milagros de Corte son.
Que no vean mal maridos

cosas

cosas que las vera vn ciego,
y que a las vozes del fuego
quieran tapar los oidos,
que se precien de entendidos,
y presuman de valientes,
y no fueron mas pacientes
los asnos de san Anton,
milagros de Corte son.

Que estes amor tan quebrado,
y tan corto de caudal,
que ya te pidan señal
como a cuerpo endemoniado:
que te precies de Letrado,
aunque los ayres penetras,
y escriuan todas las letras
en la estampa de vn doblon,
milagros de Corte son.

OTRA BVRLESCA.

ABsoluamos el sufrir,
desatemos el callar,
mucho tengo que llorar,
mucho tengo que reyr.

Deseado he desde niño,
y antes si puede ser antes
ver vn Medico sin guantes,
y vn Abogado lampiño:
vn Poeta con aliño,
vn Romance sin orillas,
vn sayon sin pantorrillas,
y vnas ferias sin prestar,

mu-

mucho tengo,&c.
Al humo le deue cejas
la que al ſepulcro cabellos
de ojos graues,porque dellos
aun las dos niñas ſon viejas:
Este mico de ſus rejas,
y de los muchachos juego,
aojado ayer de vn ciego
oy ſe nos quiere morir,
mucho tengo,&c.
Con la gala el interes
indignado ha deſcubierto,
que no ſe de perro muerto
ſin ella,aun en Leganes:
Quanta verdad eſto es
Madrid que es grande lo diga,
aunque dize cierta amiga,
que es mejor galapagar,
mucho tengo,&c.
Medico es,aunque lego,
que la menor calentura
ſu cura,no ſiendo cura
da el olio,y entierra luego,
y aunque la ciencia le niego
le concederè de grado
vn pergamino arrollado,
y vn engaſtado zafir,
mucho tengo,&c.
Truxo en dote vn Serafin
caſa de jardin gallardo,

con

con dos balcones al Pardo,
y vn postigo a Balsain:
mientras pisan el jardin
visitas, el maridon
haziendo espejo vn balcon
sus canas ve pardear,
mucho tengo, &c.

Pues no leuanta la espuma
con remo en el agua aquel,
que ya leuantò en papel
testimonios con su pluma:
porque otro tal no presuma
que ley se establezca en vano,
quitenle la diestra mano,
y mienta vn guante el pulgar,
mucho tengo que llorar.

OTRA BVRLESCA.

YA que rompi las cadenas
de mis grillos y mis penas,
de estender con mucho error
la jurisdicion de amor,
que agora me da por libre,
Dios me libre.

Y de andar más por escrito
publicando mi delito,
sabiendo de agenas vidas
tantas culpas conocidas
de que puedo hazer alarde,
Dios me guarde.

De dama que ſe atribula
de comer hueuos ſin bula,
ſabiendo que de ſu fama
vn eſcrupulo ni drama
no podra lauar el Tibre,
Dios me libre.
Y del mercader deuoto,
de conciencia maniroto,
que acrecentando ſus rentas
paſa a menudo ſus cuentas,
y dà las agenas tarde,
Dios me guarde.
De donzella con maleta,
ordinario y eſtafeta,
que quiere contra derecho
paſando por el eſtrecho
llegar entera a Colibre,
Dios me libre.
Y del galan perfumado,
para holocauſtos guardado,
que haze cara a los afeites
para dar a ſus deleytes
eſpaldas como cobarde,
Dios me guarde.
De dama que de vn raton
huye al vltimo rincon
deſmayada de mirallo,
y no temerà a cauallo,
que Ruger ſu lança vibre,
Dios me libre.

Y de galan que en la plaça
acuchilla y amenaça,
y si sale sin terceros
hara como don Gayferos,
aunque Melisendra guarde,
Dios me guarde.

De donzella que entra en casa,
porque guisa y porque amasa,
y hará mejor vn guisado
con la muger del honrado,
que con clauos y gengibre,
Dios me libre.

Y de amigo Cortesano
con las insignias de Iano,
desuelado en la cautela,
cuyo soplo a vezes yela,
y a vezes abrasa y arde,
Dios me guarde.

OTRA BVRLESCA.

NO me llame fea, calle,
que la llamarè vieja madre.
Abra los ojos, y vea
lo que la verdad señala,
que no ay moça que sea mala,
ni vieja que no lo sea:
La muger moça es librea,
y la vieja despreciada
es como fiesta quitada,
que mandan que no se guarde,
no me llame, &c.

La

La muger mas celebrada
si tiene el rostro arrugado,
es qual vid que se ha secado,
muy buena para quemada:
No viua tan confiada,
sino tenga por muy cierto,
que es carne de cuerno muerto
la vieja de mejor carne,
no me llame, &c.

En Palacio la Princesa,
en la Ciudad la señora,
en la aldea la pastora,
y en la Corte la Duquesa:
Madre a ninguna le pesa,
que le digan que es perfeta,
que la mas noble y discreta
se pierde porque la alaben,
no me llame, &c.

DECIMAS AMOROSAS.

FLechar le vi con rigor
a vna Ninfa soberana
en el arco de Diana
las saetas del amor:
El corzillo bolador,
con ver su muerte vezina,
aguarda, y la dura enzina
blanco de sus tiros hecha,

en

en el hierro de ſu Hecha
besò ſu mano diuina.
Ved quan milagroſa, y quanta
es ſu fuerça, pues la eſpera
con voluntad vna fiera,
y con reſpeto vna planta:
dulciſsima fuerça, y tanta,
que herido della el viento
ſilua cada vez contento,
deſeando que a porfia
cien vezes lo fleche al dia
por tener heridas ciento.
Eſto que alcança y ſugeta
ſin que alas valgan ni pies,
no es fuerça de amor, ni es
celeridad de ſaeta:
ſino la virtud ſecreta
de la mano y del cabello,
que dà al arco marfil bello,
y a la cuerda oro ſutil,
conocido del marfil
deſde que ondeò en ſu cuello.
Deſte pues Arco que adoro
quando texieron la cuerda,
ſu apellido dio la Cerda,
y ſus cabellos el oro:
corbo honor del caſto coro,
y emulacion ſin rezelo
del que con torcido buelo
da al ayre colores vanos,

que

que por ſerlo de ſus manos
darà el ſer arco del cielo.

OTRAS.

PIntado he viſto al Amor,
y aunque lo he viſto pintado
eſtà viuo, y aun armado
de dulciſsimo rigor:
ni es ciego, aunque es flechador,
porque ſus diuinos ojos
ni hieren, ni dan enojos,
que en ſolo vn caſto querer
ſe dilata ſu poder,
y ſe abreuian ſus deſpojos.
No con otro laço engana,
ni a otras priſiones condena,
que a la glorioſa cadena
de los Zuñigas de Eſpaña:
allà pues donde el mar baña
las murallas de Ayamonte
(Sol de todo ſu Orizonte
duras redes manda armar,
como Tetis en el mar,
como Diana en el monte.
El arco en ſu mano bella,
ſu eſpoſo la dura lança,
el con el cauallo alcança
al que con las flechas ella:
al venado que de aquella
montaña tantos inuiernos
a los robles caſi eternos

les hurtò la antiguedad
con los años de tu edad,
con las puntas de ſus cuernos.
Al jauali en cuyos cerros
ſe leuanta vn eſquadron
de cerdas, ſi ya no ſon
celadas, picas ſin hierros:
de armas, vozes, y de perros
ſeguido, mas no alcançado;
muere al fin atrauesado,
y no ſe de qual primero,
o del rejon, que es ligero,
o del harpon que es alado.

OTRAS AL MARQVES DE Guadalcaçar.

NO os diremos como al Cid,
que en Cortes no aueis eſtado
porque aunque diſsimulado
ſe que venis de Madrid:
ſeñor don Diego venid
mil vezes en hora buena,
aunque os ayan pueſto pena
del Palacio hazed plaça,
ſino os ha pueſto mordaça
la que os puſo en ſu cadena.
Dezidnos ſeñor de aquellas
flores y luzes diuinas,
en Palacio clauellinas,
y en el firmamento eſtrellas:
Angeles que plumas bellas

ba-

baten ſus Hierarquias,
donde ſon buenos los dias,
pero las noches ſon malas,
porque al coger de las alas
ſienten las plumas muy frias.
Galantiſsimo ſeñor
deſte cielo la primera,
ſea el puerto y la carrera
de las Indias del amor:
el mas hermoſo, el mejor
Eſtremeño Serafin,
que dio a Eſpaña Medellin;
dichoſa la tierra que
piſa el criſtal de ſu pie
en la planta del chapin.
Alli donde entre alelies
Guadiana ſe deſata,
la pluma peynò de plata
con el pico de rubies:
eſta de tantos neblies
garça Real, perſeguida,
y a quien ſus flores la anida
el Tajo glorioſo, el buelo,
que en puntas corona el cielo
de aue tan eſclarecida.
Si la gloria de Chacon
de la cabeça a los pies
açucar y almendras es,
dulce ſera el coraçon:
nectar tus palabras ſon,

mas

mas sepa quien no lo sabe,
que de agudas flechas graue,
en sus palabras Cupido
como abeja està escondido
en el panal mas suaue.

A la bellissima Cerda
para el arco que dà enojos,
saetas pide a sus ojos,
y a su apellido la cuerda:
el niño Dios porque pierda
la libertad y el oficio,
quien se la dà en sacrificio;
venturoso el hermitaño,
que truxesse todo el año
destas Cerdas el silicio.

Mucho tiene de admirable
la deidad de Monterey,
pues al mismo amor da ley
por lo bello y por lo afable:
quando dulcemente hable,
quando dulcemente mire,
quien aurà que no suspire
quando corone su frente
de los rayos del Oriente,
quien aurà que no se admire.

De la beldad de las Nauas
dize amor, que quando mira,
dorados harpones tira
mas que tiene en sus aljauas:
las dos pues Reales pauas

de-

de la Coruna y Belmar,
muy bien puedan coronar
el Palacio con ſus plumas
que eſcurecen las eſpumas
del vno y del otro mar.
Aquella belleza rara
que adora el Ebro por Dioſa,
Sol es de Villahermoſa,
hermoſiſsimo de cara:
Aurora luziente y clara
deſte Sol Aragones,
ſino naciera deſpues
fuera ſu hermana diuina,
mas ſino es Luna menina,
Eſtrella de Venus es.
De la que nacio en el mar
las veneras Lunas ſon,
y ſu hijo en el blaſon
nos la haze venerar
de aquel Fenix ſingular,
honor de los Pimenteles,
buſcad, o amantes fieles
en eſtas conchas la perla,
ſi dexan ſus ojos verla,
que ſon Cariues crueles.
Dezidme de aquella dama,
gloria del nombre de Vlloa,
que pues la embidia la loa,
no es bien la calle la fama:
quanta gracia amor la llama

en

en el Palacio Real,
y afe que no dize mal
el Dios que yela y abraſa,
que el titulo de ſu caſa,
y las gracias todo es ſal.

La Eſtrangera ſoberana,
que en las montañas no ſolo,
mas en quanto piſa Apolo
no la deſuiò Diana:
O venturoſa Alemana,
que priuas a qualquier hora
con la caſta Caçadora;
dichoſo el que en ti auentura
el logro de tu hermoſura,
y el fauor de tu ſeñora.

Aquel reſplandor roſado
de la luz que al mundo viene,
aunque es Aluarado, tiene
mas de Alua, que de Aluarado:
No amanece, y da cuydado
a los dulces Ruyſeñores,
que eſperan entre las flores
ſaludar al rayo nueuo
del lucidiſsimo Febo,
que ha de daros los albores.

Al Mondego dio criſtal,
ſi de oro al Tajo no arena
doña Beatriz de Villena
troſeo de Portugal:
Y a la que no tiene igual

en

en hermosura y saber,
gloria, magestad, y ser
de los Ossorios de Astorga:
Amor dize que le otorga
sus armas y su poder.
Puesta en el brinco pequeño
de Altamira, la mira alta,
hallareys que el solo esmalta
quantas joyas os enseño:
crecera, y quitará el sueño
a la beldad, y a la gala,
en el valcon, y la sala
prestará rayos al Sol,
sin que aya Angel Español
que no vença ala por ala.
Las blancas tocas, señor,
no perdono de la guarda,
mayor si, pero gallarda
tanto como la menor;
santo, y venerable honor
de su patria, y de su estado,
mas pastora de vn ganado
que está combidando al lobo:
yo se dezir, aunque bobo,
que a Argos diera cuidado.

OTRAS.

LA que ya fue de las aues
mas curiosa, y menos cuerda,
quando laços de tu Cerda
la perdonaron suaues,

a los dulcemente graues
rayos de tus ojos bellos,
buelue a examinarſe y vellos,
fiada en que la haran ſalua
las vezes que con el Alua
ſaludaua al Sol en ellos.
Emula del mayor buelo,
y de la viſta mas clara
buela y deslumbrada, pára
en el criſtalino cielo
de tus manos, que al hijuelo
deſarmaron de la Diola,
donde altamente repoſa
contenta ya en ſer igual,
ſino la Aguila Real
a la ſimple Maripoſa.
Muere Fenix, y abraſada
culta le renace pluma,
de los Ciſnes que la eſpuma
del Tajo iluſtran ſagrada,
dignamente celebrada;
pues ya que tus ſoberanos
ojos, tus intentos vanos
luminoſamente hizieron
Vrna de alabaſtro fueron
a ſus cenizas tus manos.

OTRA.

ESta vayeta aforrada
en plata, ſeñora mia,
luto es de mi alegria.

bien

bien nacida, y mal lograda,
y esta por vos desatada
hacha en lagrimas de cera
ha tener lengua os dixera,
qual me trae vuestro desden,
que no es a Larache quien
me viſtio desta manera.

DECIMAS LIRICAS.

DE vn mõte en los senos, dõde
daua vn tronco entre vnas pe-
dulces sonorosas señas (ñas,
de los cristales que esconde,
eco que al latin responde
del Sabueso diligente,
conduxo perlas su frente,
fatigada caçadora,
que blancos lilios fue vn hora
a las orlas de su frente.
Montaña que eminente
al viento tus enzinas,
sonantes cuernos son, roncas bo-
toca, toca, toca, (zinas,
monteros conuoca,
tras la blanca cierua,
que sudando aljofar
corona la yerua.

Treguas poniendo al calor,
liſongean ſu fatiga,
no ſe quales plumas diga
del Zefiro, ù del Amor:
no a blanca, o purpurea flor:
abeja mas diligente
liba el rocio luciente,
que las dos alas ſin verlas
deſuanecieron las perlas,
que embidia el nacar de Oriente,
Montaña, que eminente
al viento tus encinas, (zinas:
ſonantes cuernos ſon, roncas bo-
toca, toca, toca, &c.
De Clori bebe el oydo
el ſon del agua riſueño,
y al inſtrumento del ſueño
cuerdas miniſtra el ruido,
duerme, y Narciſo Cupido,
quando mas eſtà pendiente,
(no ſabe el criſtal corriente)
ſobre el dormido criſtal,
fiera rompiendo el jaral,
rompe el ſueño juntamente.
Montaña, que eminente
al viento tus encinas, (zinas:
ſonantes cuernos ſon, roncas bo-
toca, toca, toca,
monteros conuoca,
tras la blanca cierua,

que

que ſudando aljofar
corona la yerua.

DECIMAS
BVRLESCAS.

MVſa que ſopla, y no inſpira,
y ſabe por lo traydor
poner los dedos mejor
en mi bolſa, que en ſu lira;
no es de Apolo (que es mentir
hija) Muſa tan vellaca,
ſino del que hurtò la vaca
al paſtor, a tal perſona
pongamosle ſu Helicona
en las montañas de Iaca.
Muſa, que en medio de vn llano,
lleuando gente conſigo,
traduxo al mayor amigo
de Frances en Caſtellano:
Muſa, que a ſu medio hermano,
hijo del Planeta rojo,
ò por trato, ò por antojo,
ſin beſallo lo vendio;
no eſtoy muy ſeguro yo,
pues me ha beſado en el ojo.
Remitirele el proceſſo
a quien me puſiere dudas,
endalle nombre de Iudas
por el trato, ò por el beſo,

y aun acumularle a esso
la mano de Iudas quiero,
pues me juró vn Caualiero,
que en casa de vna señora,
la semana pecadora
mató vela y candelero.
Y en delitos tan soezes,
ved que gramaticas vsa,
que ha declinado su Musa,
por templum templi mil vezes
y a pesar de los juezes
y de las leyes, acierta
con el templo y con la puerta,
sino es que dizen por yerro
que entra el gato como el perro
porque halló la puerta abierta.

OTRAS.

A vn truhan que no le quisieron abrir en la posada, y durmio al sereno.

SOtès, assi os guarde Dios
que dize la noche elada,
que la Faenfria neuada
es vn Mongiuel con vos,
y assi infiero, que la tos
os lleuara al ataud
con prolixa lentitud,
que causan vuestras frieldades,
porque de gracia, y sepades
teneys lo que de salud.

Tanto

Tanto sabeys enfriar
al que por dicha os topa
que le hareys pedir ropa
a vn dia canicular,
que mucho, si hazeys temblar,
en Março, y Andaluzia,
la que os haze compañia,
quando todo el mundo os niega,
la que en Diziembre, y Noruega
pudiera ser noche fria.
Ventosidad, y no poca
sacò de vuestra fatiga,
yo fio que ella os lo diga,
pues las noches tienen boca,
aunque la tendrè por loca,
si estimandoos en vn clauo,
no os habla por otro cabo;
porque señor don Sotès
es noche, y noche de vn mes,
que sabe boluer de rabo.

OTRAS.

Contra los que dixeron mal de las Soledades.

POr la estafeta he sabido,
que me han apologiçado,
y afe de Poeta honrado,
ya que no bien entendido,
que estoy muy agradecido
de su ignorancia tan grasa,
que aun el sombrero les passa,

pues imputa obſcuridad
a vna opaca ſoledad,
quien luz no enciende en ſu caſa.
Melindres ſon de lechuza,
que en lo vmbroſo poco buele
quien en las tinieblas ſuele
no perdonar a vna alcuça:
Muſa mia, ſed oy Muça,
ſi empuña, ſi embraça a caſo,
lança y adarga el Parnaſo,
defended el honor mio,
aunque no eſtà, yo lo fio
en la Vega Garcilaſo.

OTRAS.

ESſa palma es, niña bella,
para vueſtra profeſsion
aunque mas antiguas ſon
las de vueſtras manos, que ella,
temo Veſpertina eſtrella,
que eſſa vueſtra edad de hierro
la profeſsion harà entierro,
antes que la palma lleue,
en eſſa mano de nieue
muchos datiles de perro.
Borlas lleua diferentes,
burlas digo, y deſengaños,
tantas como vueſtros años,
y menos que vueſtros dientes:
alcuça de los prudentes

ſoys

soys, pues dizen mas de dos,
que siendo tan muda vos
quereys professar en dia
que tantas lenguas embia
el espiritu de Dios.

OTRAS.

VNa moça de Alcouendas
sobre su rubio trançado
pidio la fe que le he dado,
porque eran de oro las prendas:
concertados sin contiendas
nuestros dulces desenojos,
me pidio sobre sus ojos,
por lo menos vn doblon,
yo (aunque de esmeraldas son)
se lo librè en Tremecen,
hize bien?
En el dedo de vn Dotor,
engastado en oro vi
vn finissimo rubi,
porque es siempre este color
el antidoto mejor
contra la melancolia:
yo por alegrar la mia,
vn rubi desatè en oro,
el rubi me lo dio Toro,
el oro Ciudad Real,
hize mal?

OTRAS.

uiendo ido don Luis a hazer vnas informaciones a Galicia, hizo eſtas Decimas.

O Montañas de Galicia,
cuya (por dezir verdad)
eſpeſſura, es ſuziedad,
cuya maleza, es malicia,
tal, que ninguno cudicia
beſar eſtrellas, pudiendo,
antes os quedays haziendo
deſiguales Orizontes,
al fin Gallegos, y montes,
nadie dirà que os ofendo.

O Situ, cuyos criſtales
deſatas ociosamente
mal coronada tu frente
de caſtaños y nogales,
que bien de los naturales
vas mormurando, y no pàras,
perdonen tus aguas claras
de Baco, el poder injuſto,
ſi ellos te niegan el guſto,
y ellas te niegan las caras.

O poſadas de madera,
arcas de Noe, a donde
ſi llamo al hueſped, reſponde
vn buey, y ſale vna fiera:
entrome (que non deuiera)
el canſancio, y al momento

lagrimas

lagrimas de ciento en ciento
a derramallas me obliga:
no ſe qual primero diga,
humo, ò arrepentimiento.
O labrante mugeriego
de tierras, de olandas non,
cuyas aguijadas ſon
flechas del amor Gallego,
vueſtra caſtidad no os niego,
antes digo ſerà eterna,
pues deſcalça la mas tierna,
lleua la que menos àra,
pierna que guarde ſu cara,
cara, que guarde ſupierna.
O Narciſos de ſayal!
Antipodas de la gala,
cuyo pie entra en qualquier ſal
ſin guante de fregenal:
puedo dezir, y no mal,
de Galicia, y ſus confines,
ſin diſculpar eſcarpines
de los Cheyros del algalia,
que a Genoua, y aun a Italia,
ſe la gana en juanetines.

OTRAS.

Contra las coſtumbres.

YA de mi dulce inſtrumento,
cada cuerda es vn cordel,
y en vez de viguela el
es potro de dar tormento:

quiça

quiçà con zeloſo intento
de hazerme dezir verdades,
contra eſtados, contra edades,
contra coſtumbres al fin:
no las comete el ruin,
ni las tuerça el enemigo,
y digan que yo lo digo.

Del Mercader, ſi es lo miſmo,
con vara y pluma en la mano,
condenarſe en Caſtellano,
que irſe al infierno en guariſmo,
deſatenme el ſilogiſmo
ſus pulgadas, y ſus ceros,
ſu conciencia y ſus dineros,
y tenga por coſa cierta,
que ſi le cierran la puerta
en el cielo no ay poſtigo,
y digan, &c.

Ver ſus tocas blanquear
a la viuda, eſſo me mueue,
que ver cubierto de nieue
el puerto del muladar:
dexaſe a ſolas paſſar
de qualquiera foraſtero,
ò peon ò Cauallero,
y con ſus amigas llora
a ſu eſpoſo la ſeñora,
como la Caua a Rodrigo,
y digan, &c.

Viendo el Eſcriuano, que

dan

dan a ſu legalidad,
por ſer poco èl de verdad,
nombre las leyes de fè,
ſu pluma ſin ojos vè,
y ſu bolſa, aunque ſin lengua
por la boca crece, y mengua
las razones del culpado,
con la bolſa hecha Abogado,
y la pluma hecha teſtigo,
y digan, &c.

Como conſulta la dama
con el eſpejo ſu tez,
no conſultará vna vez
con la honeſtidad ſu fama:
aſpid al vezino llama
que la muerde el carcañar
quando ſale a viſitar
el copete, ò la corona,
y a los dos no les perdona
deſde la joya al bodigo,
y digan que yo lo digo, &c.

Milagros hizo por cierto
vn Alcalde y lo vi yo,
que ſiendo viuo le dio
almas de oro a vn gato muerto,
y aun es de tanto concierto,
que ſe iguala, y no ſe ajuſta:
y ſi acaſo a doña Iuſta
algo entre platos le viene,
dexa la verdad, y tiene

a Platon

a Platon por mas amigo,
y digan, &c.

Entrase en vuestros rincones
comadreando la vieja,
bien como la Comadreja
en nido de gorriones,
con madexas y eraciones,
os quiebra, ò deguella en suma,
hora en hueuos, hora en pluma
la honra de vuestra hija,
destas terceras clauija
seà la rama de vn quexigo,
y digan, &c.

De Dotor mal entendido,
de guantes no muy estrechos,
con mas homicidios hechos,
que vn Catalan foragido,
si son de puñal buìdo
las hojas de su Galeno,
y si partir puede el freno,
y el dinero con su mula,
mate, y siruale de bula
la carta que trae consigo,
y digan que yo lodigo.

OTRAS.

QVán venerables que son,
quan digno de reuerencia,
las tocas de la apariencia,
el manto de la opinion,
ò Coridon, Coridon:

vença

vença las tortolas Dido
en vno y otro gemido,
turbe el agua a lo biudo,
que afe que el hierro deſnudo
deſmienta al mongil veſtido.
De vn Serafin Quintañon,
el menos, oy blanco diente,
ſi vna peria no es luziente,
es vn deſnudo piñon,
ò Coridon, Coridon:
antojos calçais de necio,
pues no entendeis a Vegecio,
pero entendereislo al fin,
ſi el Quintañon Serafin
muerde duro, ò toſe recio.
Galan no paſea el balcon
de la reclula donzella,
que no lo conozca ella,
y no conoce varon,
o Coridon, Coridon:
freſco eſtais, no ſe que os diga,
ſi el amor por lo que obliga
vn conocimiento deſſos,
le ſacò prendas con hueſſos
del cofre de la barriga.
Solicita deuocion
el roſtro de la beata,
el geme digo de plata
engaſtado en vn greñon,
ò Coridon, Coridon:

No

No ay flor de abeja ſegura,
poca plata es ſu figura,
poco mas con todo eſſo
en oro le paga el peſſo,
quien en quartos la hechura.
Texiendo ocupa vn rincon
Penelope mientras yerra
por mar Vliſſes, por tierra
ceniças, ya el Ilion,
ò Coridon, Coridon.
Ella en tierra, y el en mar
papillas pudieran dar
à vn Gitano, pueſto que el
menos vrdio en ſu baxel,
que ella texio en ſu telar.

OTRA.

EN habito de ladron
juez de terminos fue,
ſeñor Licenciado, el que
limitò vueſtro mojon
de Tiro hizo vn tiron
vueſtra ropa Damaſquina,
porque era de ſeda fina;
que ſolo es bien ſe conceda
a los mejores la ſeda,
que ſe concedio a la China.

Otra à vna opoſicion de Maeſtres de Capilla.

LOs edictos con imperio,
Maſe Lobo ha prorogado,

haſta

hasta que varie el grado
de su vocal Magisterio:
sino tiene este misterio,
el nueuo termino corra,
y juegue en tanto a la morra
nuestro pretendiente bobo,
ò apele de vn Mase Lobo
para otro Mase Zorra.

OTRA.

A vna decima que el Conde de Villamediana hizo en fauor de Polifemo, y soledades.

ROyendo, si, mas no tanto,
el mar con su alterno diente,
el escollo està eminente,
que del Ciclope oyo el canto,
como si la embidia en quanto
Cisne Augustamente dino
de sitial cristalino,
su pluma haze elegante,
si baston no de vn gigante,
baculo de vn peregrino.

DECIMAS BVRLESCAS.

A vnas fiestas de toros, y juego de cañas en la Corte.

QVE cantaremos agora
señora doña Thalia,

con

con que todo el mundo ria,
quando todo el mundo llora,
inspiradmelo, señora,
y sea nouedad que importe;
porque el gusto de la Corte
pide nueuas a vn Poeta,
muchas mas que vna Estafeta,
con mucho menos de porte.

No hagamos el instrumento
pulpito de pesadumbres,
que esto de enmendar costũbres,
es peligroso, y violento;
nueuo dulce pensamiento
rasque cuerdas al laud,
sea fiscal la virtud
de los vicios, que yo en suma
soy el fiador de la pluma,
y alcayde de mi salud.

Cada decima sea vn pliego
de casos nueuos, que es bien
quando mas cosas se ven
hurtarle el estilo al ciego
de los toros, y del juego,
generoso primer caso;
salga el auiso a buen paso,
que oy Musa con pie ligero,
del monte Picardo os quiero,
y no del monte Parnaso.

Iuegan cañas, corren toros,
Cortesanos Caualleros,

por

por lo galiardo Rugeros
y por lo lindo Medoros:
con viſtoſos trages Moros,
quien ſuſpende, quien engaña,
al gran Teatro de Eſpaña,
quien es todo admiracion,
valiente con el rejon,
como galan con la caña.
Deſearonſe eſte dia
con las Reales perſonas,
los rayos de ſus coronas,
glorioſa Infanteria;
y las que el cielo nos fia,
luzes diuinas aquellas,
que ſi piedras ſon Eſtrellas,
eſtrelladas de diamantes,
a vnos fueron Bradamantes,
a otros Angelicas bellas.

OTRAS.

A la toma de Larache, puerto, y plaça fuerte de Africa, que ſe entregò por trato al Marques de San German.

LArache, aquel Africano
fuerte, ya que no galan,
al glorioſo San German,
rayo militar Chriſtiano
ſe encomendò, y no fue en vano,
pues Chriſtiano luego al Moro,
y por mas pompa y decoro,

ſiendo

siendo su compadre el mismo,
diez velas lleuo al Bautismo,
con muchos escudos de oro.
A la Española el Marques
Lo vistio, y dexar le manda
cien pieças, que aunque de Olãda
cada vna vn bronce es:
dellas les hizo despues
a sus lienços guarnicion,
y viendo que era razon,
que vn lienço espirasse olores,
oliendo lo dexò a flores,
si mosquetes flores son.

OTRAS.

A vn rejon que dio a vn toro Simon Bo-
nami enano.

PEnsè, señor, que vn rejon
era romperlo en vn toro,
quebrar la lança en vn Moro,
ò vn venablo en vn leon;
pero despues que Simon
haze esta Caualleria,
sepa vuestra Señoria,
que ya se desembaraça
por baxa el toro en la plaça,
como en la carniceria.
Viendo, pues, que el que se humill
libra mejor en el coso,
en fiestas, que al poderoso
le derriban de la silla:

yo

yo apostare que en Castilla
se humillan los mas loçanos,
y que exponen mis hermanos,
los mas doctos Sacristanes,
sobre el dimisit inanes,
que perdonò a los enanos.

OTRA.

A vna empanada de jauali, que le embio el Marques del Carpio, auiendole muerto el mismo.

EN vez de azero bruñido,
que da orror, aunque dà luz,
en los montes de Adamuz
cerdas Marte se ha vestido
contra el Adonis querido
de la Venus de Guzman,
tan valiente si galan
en este robusto oficio,
que rompiendole el silicio
nos ha dado al Dios en pan.

OTRA.

A vna dama Seuiliana deuota de D. Luis, que amenaçaua con el a quien le dana disgusto.

CON la estafeta passada
me dio auiso vn gentilhombre
de que assombrais con mi nóbre,
y que matais con mi espada:
veuis señora engañada,

que

que al amor que os he propues
no es hijo de Marte en esto,
antes es del tan distinto,
que si me hablays en el quinto
no os he de hablar en el sexto.

OTRA.

A don Iuan de Guzman, Corregidor qu fue de Cordoua, corredor en las ferias d vna yegua, que el Autor le daua al Duque de Bejar.

YA que al de Bejar le agrada
ser oy de Feria, es muy justo,
buele en mi yegua su justo
la garça mas remontada:
mas será cosa acertada
señor, que abrace mi intento,
sus escudos mas de ciento,
y de contado, porque
don Luis no la sigue a pie,
corriendo ella mas que el viento

OTRA.

TRuena el cielo, y al momento
la dueña enciende deuota
cera, que la menor gota
es puntal de su aposento:
vos Luis, para el mismo intento
traeys en las calças cera,
pero no en la faltriquera,
porque gustays ser tenido,

mas

mas por hombre proueido,
que por persona sincera.

OTRA.

A vna Monja, embiandole vn quarto de ternera.

COn mucha llaneza trata,
quien deuiendolo en escudos,
viene a pagar en menudos
a quien le regala en plata:
de las terneras que mata
don Alonso de Guzman,
oy presentado me han
esse quarto de ternera:
tomadle, que yo quisiera
que fuera de tafetan.

OTRA.

EL liençe que me aueys dado,
por dos cosas me importuna,
por lo delgado la vna,
otra por lo presentado:
Olanda niña, que han dado
entre redes, no querria
que fuesse caça algun dia
desigual para los dos,
de tortolas para vos,
para mi de monteria.

OTRA.

A la misma con dos conejos.

DOS conejos, prima mia,
embio a vuestra merced,

tan

tan muertos en vna red,
como aquel que los embia.
hagaseles este dia
en vuestra celda el entierro.
porque por dicha, ò por yerro,
mudeis señora de estilo;
que si mata red de hilo,
bien matarà red de hierro.

OTRA.

NO me pidais mas hermanas
castañas con este frio,
que enjertas os las embio,
y las bolueis regoldanas:
fruta que por las mañanas,
auiendo batallas bellas,
haze parir las donzellas,
milagros de Monjas son,
que sin otra de varon
paren hijos para ellas.

DEZIMAS FVNEBRES.

Al tumulo que la Ciudad de Cordoua hizo a la Reyna nuestra Señora Doña Margarita.

LA perla que esplendor fue
de España, y de su Corona,
yaze aqui, si la perdona,
ò peregrino tu pie,
a este duro marmol que
oy en poluo la marece:
compungido lo agradece,

sino

ſino lo eſtays yo alleguro
ſer menos el marmol duro,
que entre ella y tu pie ſe ofrece.

OTRA.

Al ſepulcro de Simon Bonami enano.

YAze el gran Bonami, a quien
ſera eſta piedra no leue,
que ocupara por lo breue
vna ſortija mas bien:
de Atropos aun no el deſden
en tierra lo poſtrò agena,
que vn guſano tan ſin pena
ſe lo tragò, que al enano
le ſobrò mas del guſano,
que a Ionas de la Vallena.

DECIMAS LIRICAS.

Bras, Carillo.

AL hermoſo dueño mio
Carillejo le diras,
que mas ardo quanto mas
de ſus ojos me deſuio.
Car. Bras, el Apenino frio
tanto ardor templarà luego.
Bras. La juriſdicion le niego,
antes hazerlo preſumo
Etna ſuſpirando humo,
quando no llorando fuego.
Car. El mar ſerà no pequeño
de eſſas llamas enemigo.

Bras. Que podra el mar, si comigo
nauega mi dulce dueño.
Car. Mal remediarà tu leño
la que en el Tajo se queda.
Bras. Si a la Naual arboleda
dieran las ondas enojos,
ausentes sus bellos ojos,
estrellas seràn de Leda.
Car. Tierras interpuestas ciento
diuertiran tu cuidado.
Bras. El iman quanto apartado,
mas procede al Polo atento.
Car. Valerse del pensamiento.
Bras. Que fuera de mi sin el?
Car. Su inconstancia es infiel,
Bras. Inquieta es el abeja,
y poco su buelo dexa
de coronar el clauel.
Car. Ay si el viento se te opone.
Bras. Al Norte que ausente miro
conduzgo solo vn suspiro,
y a las velas no perdone.
Car. Quiẽ el pie en la ausẽcia pone,
y celos pisa, inmortal siente
el veneno de su diente.
Bras. Bien puedes atribuirme
inmensidades de firme
a cada passo de ausente.

OTRA LIRICA.

A Treuida confiança,
girãdo cõ paralelos, emu-

emulacion de los cielos,
ſublime proeça alcança
fixa en miel la lança
con afecto fugitiuo
fulgor de mancebo altiuo,
y para caſos ſupremos,
orientes vne ſi eſtremos,
de amor el ocaſo viuo.

DECIMA BVRLESCA.

CAſado el otro ſe halla
con la del cuerpo vellido,
de quien perdonado ha ſido
por ſer don Sancho que calla,
los ojos en la muralla,
ſu Real vee acrecentado
de vno, y otro q̃ entra armado,
y ſale ſin alboroço,
por aquel poſtigo moço,
que nunca fuera cerrado.

OTRA BVRLESCA.

DOtor barbado cruel
como ſi fuera Dotora,
cien enfermos à eſta hora,
ſe eſtán muriendo por el,
ſi el graue mortal papel,
donde venenos receta,
no es taco de ſu eſcopeta,
poliça es homicida,
que el banco de la otra vida
al ſereno viſta acceta.

DECIMA BVRLESCA.

YAze aqui Flor, vn perrillo,
que fue en vn catarro graue
de ausencia, sin ser jaraue
lamedor de culantrillo:
saldra vn clauel a dezillo
la Primauera, que Amor
natural legislador
medicinal haze ley,
si en yerua ay lengua de buey,
que de perro la aya en flor.

OTRA BVRLESCA.

YA de las fiestas Reales
sastre, y no Poeta seas,
si a octauas como a libreas
introduzes oficiales,
de agenas plumas te vales,
Corneja desmentiràs
la que delante y detras
gemina concha te viste
galapago siempre fuiste,
y galapago seras.

DECIMA LIRICA.

NI à rayo el Sol perdonò,
ni a esplendor suyo dorado
el dia que examinado
del cristal por do passò,
generoso oy embistiò,
y os solicitò importuno,
sin valor quedando alguno

de

de vuestros ojos vencido,
si bien alega corrido,
que fueron dos contra vno.

OTRA.

EL mas insigne varon
de su Orden, el que ya
que a san Geronimo ha
dexado por el Leon:
su zelo, su deuocion,
ni a la cogulla, ni al manto
perdonan, y no me espanto,
que su modestia oy no quiera
vestir la piel de la fiera
sobre el Abito del Santo.

DECIMA BVRLESCA.

O Iurisprudencia, qual
por essos lodos he visto
con caperucilla vn misto
de Medico y Colegial;
peticiones a real
haze de su misma mano,
y qual si fuera Vlpiano
informaciones a tres,
y aun con esto dizen que es
carissimo en Christo hermano.

DECIMA FVNEBRE.

QVanto el azero fatal
glorioso hizo tu fin,
cuesta a la fama el clarin
de mas canoro metal,

si aì proinalgare ma l
el acto tan superior,
ninguno podra mejor
que tu muerte referillo,
siendo su lengua el cuchillo,
què examinò tu valor.

DECIMA LIRICA.

SIempre le pedi al amor
diuina Filis despues,
que mi rendimiento es,
exercicio a tu rigor,
que a vna pena otra mayor
le suceda, y pues que sabe
quanto el penar me es suaue
por ti, concederme quiera
vida, en que nunca se muera,
muerte en que nunca se acabe.

OTRA.

TRopezò vn dia Dantea,
Ninfa del mar, por quien son,
grosera la discrecion,
y la hermosura sea,
si cayda es bien que sea
tropieço tan a compas
a la que presume mas
de hermosa, y de entendida,
darle quiso esta cayda,
para dexarsele atras.

OTRAS

CLARAS.

TV beldad Clori adorè,
culto aunque a tu ſombra di,
ſacrificandote en mi,
quanto me dictò mi ſer,
glorioſa pues llama ſe,
que aun en tus ojos Luzia,
quando yo victima ardia
en tus aras, mas deſpues,
deſuaneciò el interes
la pobre ceniza mia.
Oro te ſuſpende y plata,
que lo que conſume el fuego
humo es inutil, y juego
del ayre que lo deſata:
tu a los metales mas grata,
que al afecto del amante,
le corriſte en vn inſtante,
a ſu hermoſura diuina
deſde la primer cortina
haſta el vltimo bolante.
Tanto en pocos dias, y tal
viſtio ſus paredes voto,
que quebrò por lo deuoto
Arciſta ſu caudal,
y con auerſion igual
a ſu fe primera el culto,
negando a tu bello bulto,
el eſplendor juzga en vano,
de todo marmol humano,

si bien dulcemente es culto,
Perdoneme tu piedad
si acusare tu juyzio,
pues segundo sacrificio
pides a mi voluntad:
si cudicia,o libertad
absoluieron vn rezelo,
si escapè lamido el pelo,
de tu llama vndoso engaño,
victima siendo otro año
me quieres correr tu belo.

OTRA BVRLESCA.

VN Conde prometedor,
que Portugal dio a Castilla
(tal conozca yo su villa,
como conozco su flor)
me remite a vos señor,
para que me deys en pan,
y en adouo vn Florian
suauissimo bocon,
si le visten al capon
sotana de marçapan.

OTRAS LIRICAS.

EL pensar como pensar
dar aliuio al pensamiento,
es pensar en vn tormento
pesado mas que el pesar:
no en sus escollos el mar
tantas ondas rompe al año,
quantas mi cuydado estraño

pen-

pensamientos rompe al dia,
diran que es melancolia,
y no es sino desengaño.
Hazen esperanças vanas
lisonjas que son enojos
a vna razon con antojos,
y a vna experiencia con canas:
alas se visten humanas
de pensamientos, y en suma
sean de cera, o sean de pluma,
sale el Sol de la verdad,
y de tanta vanidad
haze sepulcro la espuma.
Mal solicitan sirenas
sueño al forçado que vemos
desuelado entre los remos
dormir sobre las cadenas:
lisonjas no mudan penas,
que vnas mismas penas son
mudando imaginacion,
bien el viento que sin duda
muda el color, mas no muda
su paño al Camaleon.

OTRA.

1 MEntidero de Madrid
dezidnos quiẽ matò al Con
2 Nadie sabe ni se esconde. (de.
1 Sin discurso discurrid.
2 Dizen que lo matò el Cid
por ser el Conde Loçano,

dif-

disparate en el caso,
la verdad del caso ha sido,
que el matador fue Bellido,
y el impulso soberano.

DECIMAS BVRLESCAS.

AQui yaze, aunque a su costa,
vn monstro, en dezir y hazer
por la posta vino a ser,
y se acabò por la posta.
Puerta en el pecho no angosta
le abriò el azero fatal,
caminante en caso tal,
que dà luz con su baiben,
poco importa correr bien,
si se ha parar tan mal.

OTRA.

COn Marfisa en la estacada,
entra Trifan mal guarnido,
que su escudo, aunque rendido,
no lo rasgò vuestra espada,
que mucho si leuantada,
no se vio en lance tan crudo,
ni vuestra verguenza pudo
quatro lagrimas llorar,
ni quiera para dexar
de orin tomado el escudo.

ROMANCE LIRICO.

PAra que Marica hermosa
tan fiera con el Amor?
tanto rigor con vn mimo,

tanto

tanto ceño con vn Dios.
A la Reyna de las aues
mira, que atreuida al Sol
su atreuimiento, y su buelo,
postra al pie de vn caçador.
Corcilla que al Austro y Noto
dexò atras, sino vencio,
y hallò grillos, y rigores
en el alma de vn canon.
Paxarillo, que altanero,
sus libertades cantò,
ya en carcel breue oprimido
haze endechas la cancion.
En el lazo con bramidos
se quexa el fiero Leon,
y teme ya el riesgo al riesgo,
y el pauoroso al pauor.
Leño que rasgando espumas
à Tetis burlo veloz,
ya de vn breue pez atado,
tiene el golfo por prision.
Teme pues Marica, y mira,
que mas que flecha, y cañon,
caçador, Remora, y lazos,
es poderoso el amor.

FIN.